



AYUNTAMIENTO

Marbella

*ARCHIVO HISTÓRICO
MUNICIPAL DE MARBELLA*

CAJA:	1610
PIEZA:	02

1610/2



José Manuel Valles, impulsor del desarrollo cultural de Marbella

*La Bienal de Arte y el premio
de novela, dos de sus más
importantes iniciativas*

MARBELLA. (De nuestro redactor delegado, Julio Almagro.) — La inquietud y preocupación por el desarrollo cultural de Marbella constituyen la constante del quehacer municipal de José Manuel Vallés, teniente de alcalde del Ayuntamiento y profesor de E.G.B., cuya labor ha dado ya frutos muy positivos. Todo el amplio campo de la cultura local entra dentro de sus objetivos, alcanzados unas veces a base de constancia y otras aún distantes por falta de medios. José Manuel Vallés, que es una difícil mezcla de juventud y moderación, sabe ir firmemente hacia adelante, sin desmayos y sin pausas, pero sin precipitaciones también. Y sus resultados están ahí, como un ejemplo vivo de lo que se puede hacer cuando se persiguen con seriedad y entrega unas metas.

La Bienal de Arte y el Premio de Novela son dos de sus más importantes conquistas. A través de estas realizaciones, el Ayuntamiento de Marbella se incorporó con entusiasmo a ese movimiento impulsor de la cultura que los pueblos buscan cuando han alcanzado un nivel de vida. Hoy, nuestro centro de interés lo constituye el Premio de Novela, en su tercera edición, ya que el fallo está próximo.

—¿Satisfecho de la calidad de las novelas presentadas en esta edición?
—Observamos que el Premio Novela Ciudad de Marbella adquiere cada año más importancia y por consiguiente en cada nueva edición tendremos mejores obras. En esta edición hemos seleccionado nueve novelas de excelente nivel, cuyos autores son uno de Buenos Aires, uno de Madrid, dos de Barcelona, uno de Salamanca, tres de Málaga y uno de Vélez-Málaga. Y puedo decirle que la Delegación de Cultura ha sido muy exigente en esta primera selección.

—¿Cuándo tendrá lugar el fallo? El día siete de diciembre. Y el jurado estará presidido, como el año anterior, por Camilo José Cela. Forman parte del mismo Alfonso Canales, Alfonso Grosso, Antonio Gallego Morell, Alfredo Llorente Díez, Joaquín Marco, Gonzalo Torrente Ballester, Jorge C. Trulock, Alonso Zamora Vicente y yo, como delegado de Cultura del Ayuntamiento, que actuaré como secretario con voz y sin voto.

—¿Es suficiente la cantidad de 600.000 pesetas que se ofrecen como premio al autor de la mejor novela?

—Bueno, hay que tener en cuenta que es uno de los concursos mejor dotados de España y estimo que la cantidad que tenemos establecida para la mejor novela es un buen estímulo para los autores, quienes a partir de los cinco mil primeros ejemplares pueden además percibir sus correspondientes derechos de autor. Por otra parte, dada la amplia difusión y la importancia de este premio Ciudad de Marbella, no es despreciable el lanzamiento publicitario que recibe el autor premiado.

—Proporciona el Ayuntamiento de Marbella a la Delegación de Cultura los medios necesarios para el desarrollo de sus funciones?

—Nuestro alcalde, Paco Cantos, y todo el Ayuntamiento, prestan el máximo apoyo a esta delegación, dentro de las posibilidades económicas municipales. Paco Cantos siempre nos ha estimulado a seguir adelante y a superar todas las dificultades.

Marbella está en el camino de su desarrollo cultural. A las iniciativas municipales hay que unir otras iniciativas privadas en el campo de la música, del cine, de la pintura, de la escultura. Todo ello ofrece ya unos excelentes resultados cuyo destinatario es el pueblo.

EL VIVERO DE SAN FRANCISCO, DE MARBELLA, TEMA POLEMICO

Posibilidad de convertirlo en un parque público

MARBELLA. (De nuestra Redacción.)—El vivero de San Francisco, que tiene una superficie de unos treinta mil metros cuadrados, es una de las zonas de Marbella con más posibilidades para convertirlo en parque público, de los que tan escasos está la ciudad. Este vivero forestal, que pertenece al Ministerio de Agricultura, está escasamente cuidado y a duras penas cumple alguna función. Por ello, parece que existe el propósito, por parte del Ayuntamiento, de solicitar al Ministerio de Agricultura su permuta por otro terreno de cien mil metros cuadrados situado al norte de San Pedro de Alcántara, que podría convertirse en el nuevo vivero forestal.

La idea, en principio, parece aceptable, pero ya han surgido comentarios alarmantes sobre el destino de esos terrenos situados junto al Paseo Marítimo, pues se habla también de la posibilidad de convertirlo en zona de aparcamientos o de atravesarlo por vías públicas que destruirían esta riqueza forestal.

No cabe duda que el desarrollo de Marbella exige la construcción de aparcamientos y la apertura de viales, pero es cierto también que los parques públicos, con abundante arboleda y vegetación, constituyen una imperiosa necesidad para cualquier ciudad moderna, ya que el cemento y el hormigón invaden las ciudades, las masifican y las dejan sin zonas verdes y sin lugares de expansión y recreo.

Marbella con otro parque público, que rompa la monotonía de los grandes edi-

ficios y embellezca la zona, es una idea acertada que esperamos pueda lle-

varse a cabo en beneficio de la ciudad. (Fotos Miguel López).



Contar en el centro de

IDEAL

GRANADA

Fecha 2 NOV 1974

AREA

LINEA DE LA CONCEPCION

Fecha 2 OCT 1974

LA COS

ANDALUCIA ORIENTAL

RESUMEN DE NUESTRAS EDICIONES

PROXIMA ADJUDICACION DE LAS OBRAS DEL COMPLEJO POLIDEPORTIVO «LA CARTUJA»

Estas jornadas festivas son de casi absoluta calma para los periodistas. Hubo escasas noticias de valor en nuestra ciudad. Cabe hacer mención, eso sí, a los millares de personas que subieron hasta el Cementerio de San José para colocar flores y rezar ante las tumbas de los seres queridos.

Hubo una reunión con el delegado provincial de Educación Física y Deportes. El señor Díaz Cerón informó sobre la próxima construcción del complejo polideportivo «La Cartuja». En estas instalaciones se invertirán casi 82 millones de pesetas. Las obras serán adjudicadas el próximo día 14 y se iniciarán inmediatamente.

Los jugadores del Granada se preparan para el partido del domingo en el estadio de Los Cármenes frente al Elche, rival que vendrá dispuesto a intentar dar la sorpresa. Sobre el papel, el favorito es el «once» de Joseito, pero en fútbol no caben confianzas.

Hoy, sábado, comenzarán las actividades de la conocida Peña flamenca «Manuel Salamanca». Para la apertura de esta temporada se ha confeccionado un interesante programa.

El director del Grupo Teatral Popular, don Manuel Pinedo García, ha hecho unas declaraciones a nuestro periódico sobre la necesidad de un apoyo oficial a los grupos para que adquieran sus miembros una mayor preparación técnica y cultural.

Noviembre ha comenzado con tiempo soleado. La máxima fue de 20 grados y dos décimas. Claro que a las ocho de la mañana la mínima fue de un grado y cuatro décimas bajo cero.—MANZANO.

VISITAS A LOS CEMENTERIOS

La nota más destacada de la jornada festiva de ayer, fiesta de Todos los Santos, fue la visita de miles de personas a los cementerios municipales. La mayoría de las personas que honran a sus difuntos adelantan la visita al día 1, por ser la conmemoración de los Fieles Difuntos día laboral. En los puestos de flores se vendieron miles de crisantemos y coronas. El buen tiempo contribuyó a la visita masiva a los cementerios. Otros años llovió intensamente la jornada.

También hay que destacar la compra masiva en las confiterías de los dulces típicos de estas fechas: los llamados «huesos de santo» y los famosos buñuelos de viento. En algunas confiterías se acabaron los «huesos» a primeras horas de la mañana.

El tiempo fue excelente. Una temperatura suave, sin nubes, sin viento... Hubo, como en los otros días festivos, gentes que fueron a la playa.

Marbella programa diversos actos con motivo del III Premio Ciudad de Marbella, dotado con 600.000 pesetas. Julio Manegat y Tomás Salvador pronunciarán sendas conferencias los días 27 y 29 del presente mes.

El Tribunal de Contrabando de Málaga impuso tres multas de 987.000 pesetas cada una a tres súbditos extranjeros, con comisio de la droga intervenida.

La Universidad anuncia para dentro de este trimestre en el que estamos tres conciertos, entre ellos, el de la Orquesta de Oámara de Varsovia.

Hay psicosis de la falta de aceite y de azúcar; pero la realidad es que en muchos establecimientos hay colas de compradores y en otros no expendén los citados productos.

Hoy, Día de los Difuntos, el obispo de la diócesis, monseñor Buxarrais, oficiará una misa en el Cementerio de San Juan, en la barriada de El Palo.—SMERDOU.

EL CAMPO JIENENSE NECESITA UN MERCADO DE ORIGEN

Siempre hay que hablar del campo. En este caso, de los productos agrarios, que a veces no consiguen su justa rentabilidad por no existir cauces adecuados de comercialización. De ahí que destaquemos la reunión celebrada en la Delegación de Agricultura, donde se han concretado y ampliado estudios con el ánimo de instalar en la provincia un mercado de origen.

También hay que destacar otra noticia que habla de reformas en el Hospital El Nerval, especializado en enfermedades del tórax. Cerca de 20 millones de pesetas se dedicarán a las obras.

El lunes se inicia el Congreso provincial de la Familia, previo al Congreso nacional. Se presentarán aquí cuatro ponencias, dedicadas a la participación de la familia en la vida pública, su protección económica y social, participación a nivel político y responsabilidad educativa de la familia y de los medios de comunicación. Temas todos ellos importantes y que pueden interesar a todos, si se tocan con realismo.

El aumento del coste de la vida se notó ayer, Día de Todos los Santos, en los precios que tienen marcados en las pastelerías los buñuelos y los huesos de santo. Por lo demás, fue una jornada dedicada a la familia y al descanso.

Se inauguraron dos exposiciones de pintura. Una, en la Económica, donde cuelga sus obras el belga Georges Steel, y la otra, en la sala Del Castillo, en la que Pepe Olivares acude con sus magníficos paisajes jienenses.

Tuvimos una buena mañana de sol. Según las previsiones de los que saben de esto, se recuperarán las temperaturas.—CENTENO.

PREPARATIVOS PARA LA ASAMBLEA PROVINCIAL DE TURISMO

Comentarios, muchos, y realidades, también. Pero al filo del fin de semana y con un puente largo por medio, la actualidad almeriense de la jornada ha tomado caracteres peculiares.

Buenas noticias en torno a la segunda asamblea provincial de Turismo, que se celebrará del 3 al 6 de diciembre. Las cuatro ponencias ya han quedado constituidas definitivamente con sus correspondientes personas. Muy significativas por cierto. A lo largo de este mes que acaba de empezar se celebrarán reuniones periódicas hasta llegar a una redacción definitiva de las distintas ponencias. Y todo para intentar salvar al turismo de la situación en que se encuentra o, por lo menos, para estudiar nuevas posibilidades. Y el desarrollo como meta.

Ayer fue el día de Todos los Santos y hoy es el día de los Difuntos, y de esta manera, el matiz religioso de las dos jornadas, por especial carácter de la persona humana, queda relegado al segundo. El cementerio fue el centro más visitado ayer, y la venta de flores el principal objeto de compra. En cierto modo, predomina el recuerdo siempre.

Mañana se celebrará la clausura tan esperada del curso nacional de monitores de cine. Habrá una mesa redonda con el crítico y director de estos cursos, Pascual Cebollada.

Mañana se celebrará la clausura tan esperada del curso nacional de monitores de cine. Habrá una mesa redonda con el crítico y director de estos cursos, Pascual Cebollada.

Esta mañana, en el teatro Apolo, la afición a la música «pop» o música joven, podrá disfrutar con el recital del grupo musical almeriense «Cal y Canto».

Y hoy, con deportes, a la espera del partido de mañana, con la A. D. Almería en La Línea de la Concepción enfrentándose al Linense.—BLANCO.



GRANADA



MÁLAGA



JAÉN



ALMERÍA

Recorte de

Sol de España

MARBELLA (MALAGA)

Fecha ... 19 SEP 1974

URGENTE

FINALISTAS DEL PREMIO DE NOVELA "CIUDAD DE MARBELLA"

Nueve novelas, de las cincuenta y dos presentadas, han sido seleccionadas para pasar a la final del premio de novela "Ciudad de Marbella", dotado con 600.000 pesetas.

Las novelas son las siguientes:

"Dios y el diablo más allá de más nunca" de José Enrique de la Asunción (seudónimo) de Málaga; "Aurora Astral", de Andrés Balla, de Buenos Aires; "La notación", de José Antonio Espejo, de Málaga; "Alfredo el manchado", de Fernando Fernández, de Barcelona;

"Nada es diferente" de Carlos Font Surroca, de Barcelona; "El mundo nuestro de cada día", de Antonio García Velasco, de Vélez-Málaga (Málaga); "En París llueve café con leche y melancolía", de Justo Merino Belmonte, de Madrid; "Tiburón de Tierra", de Rafael Pernet Morales, de Salamanca; y "Desde donde vienen la lluvia, de Alfonso Simón Peligri, de Málaga.

El jurado del premio "Ciudad de Marbella" estará presidido por el académico Camilo José Cela.

Recorte de



MALAGA

Fecha ... 2 OCT 1974

Nueve finalistas del III Premio Ciudad de Marbella

Se han hecho públicas las novelas finalistas del Premio Ciudad de Marbella. Son las siguientes:

"Dios y el diablo más allá de más nunca", de José Enrique de la Asunción (seudónimo), Málaga.
"Aurora astral", de Andrés Balla, Buenos Aires.
"La votación", de Juan A. Espejo Arroyo, Málaga.
"Alfredo el Manchado", de Fernando Fernández, Barcelona.
"Nada es diferente", de Carlos Font Surroca, Barcelona.
"El mundo nuestro de cada día", de Antonio García Velasco, Vélez-Málaga.

"En París llueve café con leche y melancolía", de Justo Merino Belmonte, Madrid.
"Tiburón de tierra", de Rafael Pernet y Morales, Salamanca.

"Desde donde viene la lluvia", de Alfonso Simón Peligri, Málaga.

El Ciudad de Marbella está dotado con 600.000 pesetas y el jurado calificador lo preside el académico y novelista Camilo José Cela.

Recorte de

AREA

LA LINEA DE LA CONCEPCION

Fecha ... 2 OCT 1974

LA COSTA EN SIETE DIAS

VIAJE A MADRID

Recientemente se reunió en su sede el Consejo Local del Movimiento de nuestra ciudad, al objeto de tratar sobre los actos nacionales que se han de celebrar próximamente en el Valle de Los Caídos de Madrid, y la participación de Marbella en los mismos.

El Consejo acordó felicitar a la Delegación Local de la Juventud por la brillante labor que viene realizando en todas y cada una de sus actividades.

El delegado de la juventud, dio cuenta de que la banda de cornetas y tambores de la OJE ha sido elegida para rendir honores al ministro secretario general del movimiento en los actos del Día de los Caídos, en Madrid. Con tal motivo, se desplazaran a la capital de España el próximo día 13 del actual mes, dos autocares, en los que viajarán los miembros de esta banda y un grupo de afiliados a la OJE marbellí hasta un total de 75 para asistir a los actos del Valle de los Caídos, y regresar a Marbella el día 15.

NOVELAS FINALISTAS DEL III PREMIO DE NOVELA "CIUDAD DE MARBELLA"

"Dios y el Diablo más allá de más nunca" de José Enrique de la Asunción (seudónimo)- Málaga "Aurora Astral" de Andrés Balla -Buenos Aires. "La Votación", de Juan A. Espejo Arroyo - Málaga. "Alfredo el manchado" de Fernando Fernández - Barcelona "Nada es diferente" de Carlos Font Surroca - Barcelona. "El mundo nuestro de cada día" de Antonio García Velasco - Vélez Málaga. "En París llueve café con leche y melancolía" de Justo Merino Belmonte - Madrid "Tiburón de Tierra" de Rafael Pernet y Morales - Salamanca. "Desde donde viene la lluvia" de Alfonso Simón Peligri - Málaga.

PROMOCION CICLISTA

El domingo día 29 festividad de San Miguel Arcangel, patrono de Istan, se celebró por la mañana una interesante prueba de promoción ciclista para juveniles e infantiles, organizada por la Delegación Local de la Juventud de Marbella. Tomaron parte pequeños ciclistas afiliados marbellies, pertenecientes al velocipedico OJE de nuestra ciudad.

A las 12,15 se dió la salida desde el cruce de la carretera de Istan con la general Málaga-Cádiz. El recorrido previsto era de 18 kilómetros. En infantiles participaron 15 corredores y en juveniles 14. La carrera resultó animada y bonita, empleándose a fondo los participantes para conseguir los primeros lugares.

En la meta esperaban a los corredores la alcaldesa de Istan señorita Inés Ayllon en unión de las primeras autoridades locales, reina de las fiestas y su corte de honor, etc. Estaban presentes igualmente el concejal delegado de deportes del Ayuntamiento de Marbella don José Luís Cuevas, y el Delegado Local de la Juventud y director de la carrera don Francisco Lozano.

Se procedió entonces a la entrega de premios, resultando la clasificación final del modo siguiente:

En infantiles, quedó campeón Cristóbal Ortiz Toro, que empleó 35 minutos en el recorrido, seguido por Ignacio Moya, que empleó 46 minutos y por José Alberto Santos, con igual tiempo. En juveniles, campeón Antonio Lorenzo Amador, con 35 minutos, seguido por Francisco Rodríguez, con 46 y por Ramón Angulo, con 48.

Tanto en una, como en otra categoría, hubo premios y distinciones para los 6 primeros clasificados.

GIRA DE JOSE GRECO

Ha emprendido viaje para efectuar su gira de lecturas por distintas Universidades de los Estados Unidos y Canadá, el bailarín afincado en Marbella, José Greco. Le acompaña en esta nueva gira el afamado compositor y director de orquesta, Maestro Roger Machado. La duración de este nuevo viaje de José Greco por tierras americanas será aproximadamente de un mes.

AGENCIA INTERNACIONAL CAMARASA

Reyes Magos, 22 - MADRID (7)

Recorte de



MALAGA

Fecha 2 OCT 1974

Novelas finalistas del III Premio de "Ciudad de Marbella"

Se han hecho públicas las novelas finalistas del Premio Nacional de Marbella. Son los siguientes:
«Dios y el diablo más allá de más nunca», de José Enrique de la Asunción (seudónimo), Málaga.
«Aurora astral», de Andrés Balla, Buenos Aires.
«La votación», de Juan A. Espejo Arroyo, Málaga.
«Alfredo el Manchado», de Fernando Fernández, Barcelona.
«Nada es diferente», de Carlos Font Surroca, Barcelona.

«El mundo nuestro de cada día», de Antonio García Velasco, Vélez-Málaga.

«En París llueve café con leche y melancolía», de Justo Merino Belmonte, Madrid.

«Tiburón de tierra», de Rafael Pernet y Morales, Salamanca.

«Desde donde viene la lluvia», de Alfonso Simón Pelágrí, Málaga.

Miércoles 2 de octubre 1974. SUR 21

IDEAL

GRANADA

Fecha 23 OCT 1974

54 novelas para el premio «Ciudad de Marbella»

MARBELLA. (Del corresponsal de "IDEAL", J. M. MILLON).—Finalizado el plazo para la admisión de la presentación de obras para el III Premio de Novela "Ciudad de Marbella", éste se ha cerrado con cincuenta y cuatro novelas, cuya procedencia son de los países de Hispanoamérica de Argentina y Ecuador. Por parte española se han presentado obras que proceden de Barcelona, Mallorca, Málaga, Madrid, Castellón y Cádiz.

Según las noticias que hemos podido recoger de los miembros del Jurado preliminar y por parte oficial de la Delegación de Cultura municipal, se nos ha informado y garantizado que la calidad de las obras que se han presentado para la tercera edición del premio, sube en mucho a la de ediciones anteriores. Puede que una de estas razones sea el importe del premio, que tiene una dotación en metálico de seiscientos mil pesetas. Muchas de las novelas que se han presentado vienen con seudónimo, lo que no descarta en ningún momento que sean de plumas muy conocidas del país y escritores de valía que se presentan con seudónimo. El Jurado preliminar está compuesto por seis miembros, que serán los encargados de pasar las siete novelas que queden finalistas al Jurado definitivo, que será el que conceda el premio.

El Jurado preliminar está compuesto por los siguientes miembros: don José Luis Sánchez Oliva, depositario del Ayuntamiento de Marbella; don Fernando Alcalá, abogado; don José Alcalá, profesor de E. G. B.; don Juan Cepas, escritor; don Francisco Sánchez García, juez comarcal, y don Antonio Gálvez Ruiz, abogado y delegado comarcal de Sindicatos.

Las novelas que queden finalistas se anunciarán a primeros del mes de septiembre.

LA VANGUARDIA

BARCELONA

Fecha 21 NOV 1974

ANTE EL PREMIO «CIUDAD DE MARBELLA» DE NOVELA

Málaga, 20. — El próximo día 7 de diciembre se otorgará el III premio de novela «Ciudad de Marbella». Precederán a esta proclamación dos conferencias literarias, una a cargo de don Julio Manegat el próximo día 22, que versará sobre «La aventura del crítico y la crítica», y otra a cargo de don Tomás Salvador sobre el tema «Literatura y turismo».

AGENCIA INTERNACIONAL CAMARASA

Reyes Magos, 22 - MADRID (7)

Recorte de



MALAGA

Fecha 14 NOV 1974

EL 7 DE DICIEMBRE SE FALLA EL CIUDAD DE MARBELLA

ESTE MES SE CELEBRA UN CICLO DE CONFERENCIAS

Las votaciones finales para otorgar el III Premio de Novela Ciudad de Marbella se realizarán en el transcurso de una cena el día 7 de diciembre, a las 22 horas, en el hotel Meliá Don Pepe.

Con motivo de la concesión de este premio la Delegación de Cultura del

Ayuntamiento de Marbella ha organizado un ciclo de conferencias que tendrán lugar en el salón Sierra Blanca, del Meliá Don Pepe. El día 22 hablará don Julio Manegat sobre «La aventura del crítico y la crítica». El día 29, don Tomás Salvador disertará sobre «Literatura y turismo».

LA COSTA EN SIETE DIAS

VISITA EXTRA-OFICIAL

Visita de forma no oficial nuestra ciudad, el coronel jefe de la novena circunscripción de la policía armada, don Dimas Rodríguez, acompañado por el capitán ayudante don Juan Rama. Llegaron a Marbella hacia las cuatro de la tarde, cumplimentando primero al alcalde señor Cantos Gallardo, con el que departieron ampliamente. Hacia las seis de la tarde, el coronel jefe y sus acompañantes, giraron visita extra-oficial al nuevo cuartel e instalaciones de la policía armada de nuestra ciudad, recién instaladas, a fin de tomar contacto con esta nueva guarnición y preparar su próxima visita de carácter oficial, en el transcurso de la cual se procederá a la inauguración de estas instalaciones, en fecha aún no designada.

NOTA SINDICAL

El pasado jueves día siete a las ocho de la noche se celebró una reunión en el Salón de Actos de esta Casa Sindical de Marbella por los componentes del gremio transportes, grupos de Ren a Car y transportes urbano de viajeros, presidida por D. Andrés Sánchez Cantos como presidente del Sindicato Actividades Diversas, junto con los Sres. Gamier Piña y López Gómez, Vocales del mismo.

El Sr. Sánchez manifestó a los asistentes que el principal motivo de la reunión era el de notificar las gestiones que se están realizando sobre la conveniencia de constituir EL SINDICATO COMARCAL DE TRANSPORTES, que crea muy necesario para la buena marcha del gremio, pues componían un gran número de empresas y trabajadores. Asimismo solicitó de los presentes diesen su opinión sobre lo expuesto pues la consideraba muy interesante.

Unánimemente aprobaron la idea de constituir este Sindicato pues lo consideraban cosa indispensable para la verdadera organización del gremio.

Finalmente el Sr. Presidente dio las gracias a todos, rogandoles que la próxima reunión será general y desearía que este Grupo asistiese en el mayor número posible.

MASSOBRE EL MARBELLA CINE CLUB

Tenemos novedades del Marbella Cine Club. Es noticia convocatoria de la Asamblea general de la entidad. Dicha Asamblea se celebrará el día 10 de diciembre, lunes, a las 8,30 de la noche en el salón de actos del Albergue Juvenil África de nuestra ciudad. En el transcurso de esta reunión, cesarán obligatoriamente en sus cargos el presidente, secretaria dos vocales y el tesorero, según esta establecido en los estatutos de esta entidad. Para ocupar estos cargos son elegibles todos los socios numerarios, y también podrán presentarse a la reelección los miembros valientes. Próximamente se hará pública la relación de aspirantes a los cargos que quedan vacantes y el orden del día de la Asamblea.

SOBRE EL CENTRO CULTURAL

El día 22, organizada por el Centro Cultural, habrá una mesa redonda que dará comienzo a las ocho de la tarde, en el salón de actos de la Cooperativa Agrícola. Versará sobre la agricultura y se espera la participación representantes de la Hermandad Sindical de Labradores y ganaderos, cooperativa agrícola, agencia de extensión agraria, y otras personas relacionadas con el tema.

Y el día 23, da comienzo en el Centro Cultural el anunciado concurso juvenil entre equipos de alumnos de centros de General Básica de Estepona y su comarca. Cada equipo puede tener tres componentes. Las inscripciones aun continúan abiertas. El concurso dará comienzo a las siete de la tarde.

Por otra parte, el Centro Cultural ha organizado para sus socios y simpatizantes una nueva excursión, en esta oportunidad en Sevilla. Tendrá lugar el domingo día 24. La salida se hará a las siete de la mañana desde el Paseo del Generalísimo. Los socios abonarán 275 pesetas por su billete, y los no socios 325. Las inscripciones pueden hacerse en el propio centro cultural, calle de San José número dos.

EN HONOR DE SAN JOSE DE CALASANZ

Ha quedado confeccionado el programa de actos a celebrar el miércoles día 27, festividad de San José de Calasanz, patrono del magisterio de General Basim. Los actos se iniciarán 11,30 de la mañana, oficiándose la Santa Misa, en el colegio Simon Fernandez, oficiada por el reverendo padre don José María Sepulveda Pavon, asesor religioso de la junta municipal de enseñanza primaria. Después, a las 12,30 habrá partido de fútbol amistoso entre dos equipos de profesores locales, uno de solteros y otro de casados, quienes se disputarán un trofeo donado por Optica Marruenda-Deportes Safari.

A las 2,30 de la tarde, comida de hermandad en un centrero restaurante. A los postres será rendido homenaje a don Francisco Baguenas, que fue director del centro coordinador de bibliotecas de Málaga y que tanto apoyo durante su época de director a Estepona, así como a don Ramon Garcia Garcia, maestro nacional jubilado, que ejerció durante muchos años en Estepona. A ambos les será impuesto por parte del alcalde interino señor Sánchez Jimenez, el escudo de oro de solapa de la villa, haciendoseles entrega de una placa.

DEL CLUB NAUTICO DE ESTEPONA

El día nueve del presidente mes, dio comienzo en las instalaciones de la escuela de vela del Club Nautico de Estepona, curso teórico-práctico para la obtención del título, de patrones de embarcaciones deportivas a vela, bajo la dirección del capitán de vela don Luis Sierra, e integrado por los siguientes profesores: señores Torne, González Barranco y del Valle. Asimismo, el pasado día 10, comenzó un curso de iniciación a la vela en el que participan numerosos jóvenes, incluso niños de ocho años en adelante.

La Federación Regional de Vela ha tenido a bien conceder la organización de los próximos campeonatos de la clase optimis que se celebrarán a finales de junio del año próximo, al Club Nautico de Estepona.

SOBRE JUDO

En la Casa de Judo de Estepona, tuvo lugar una interesante competición de este deporte, en la que participaron judokas de los gimnasios Shanshiro de Torremolinos, Saitana de Fuengirola, y del propio Estepona. Hubo mucha combatividad y deportividad en todos los enfrentamientos, resultando un magnífico espectáculo que fue seguido por mucho público. Se hicieron tres grupos entre los participantes, es decir senior, junior e infantil. Actuo como juez arbitro el doctor Heinz, director propietario de la Casa de Judo de Estepona, con gran acierto. Los resultados fueron los siguientes:

En senior, campeón Feliz Fernández Cantes, sub-campeón José Infantes Sánchez y tercero Juan Antonio Infantes Sánchez, todos de Estepona.

En junior, campeón Miguel Angel Vela, de Torremolinos, segundo Francisco Alarcon de Estepona, y tercero Jorge Rolda, de Torremolinos.

En infantiles hubo tres grupos. En el A, fue campeón Manolo Sánchez de Torremolinos. En el B, campeón José Carlos Sánchez de Torremolinos, y en el grupo C, primero Juan Fernandez de Estepona.

La organización de la competición fue perfecta por lo que felicitamos una vez más a la Casa de Judo esteponera, que tan magníficamente esta promocionando este interesante deporte entre la juventud de Estepona.

A NIVEL PROFESIONAL

Por JUAN CARLOS REINA

Se encuentran en febril actividad los miembros de las distintas ponencias que integran la II Jornada Provincial de Turismo de Málaga. Dentro de unos días se celebrará una Asamblea General para la presentación en ella de las conclusiones elaboradas y me ha correspondido participar en la que lleva por título "Promoción del turismo".

Resulta verdaderamente alentador comprobar como casi la totalidad de mis compañeros en esta ponencia, han adoptado una actitud y una disposición creativa, contribuyendo con sus ideas, sus iniciativas y sus proposiciones a la confección de la memoria final que recogerá cuanto hemos estimado debe ser puesto en marcha en un plan de promoción turística, a nivel internacional, para ésta Costa del Sol.

Pero estimo, no obstante, que la buena voluntad nunca es suficiente para la solución de problemas y, mucho menos, cuando se trata de problemas tan complejos y enrevesados como son los de toda una promoción y venta de un producto en un mercado mundial. De buena voluntad y deseos de promocionar llevan dando ejemplo un sin fin de empresas hoteleras que han estado haciendo la guerra por su cuenta. Que, año tras año, han enviado representantes al extranjero encargándoles el peregrinar de agencia en agencia ofreciendo las instalaciones y formalizando contratos. ¿Y cual ha sido la consecuencia real? Que a cambio de conseguir una ocupación aceptable durante los meses de la temporada baja, han traído un turismo de escaso poder adquisitivo y contratado en unas condiciones económicas francamente ruinosas para la empresa. Son esos grupos que vienen a pagar por la pensión completa menos dinero del que a cada individuo les cuesta vivir en su propia residencia habitual, en su propia casa. Un turismo que ha hecho descender considerablemente el nivel medio que teníamos con anterioridad a tales promociones. Un turismo apenas rentable para el

País toda vez que, aparte de sus escasas posibilidades para el gasto, normalmente viene a través de los llamados "tours operators" pagando en el país de procedencia cuanto se tenían que gastar y utilizando luego aquí una serie de vales que distan mucho del dinero cantante y sonante.

Por todo ello y por otras consideraciones que no voy a enumerar por razones de espacio, creo que las decisiones de ésta ponencia deberían partir de dos premisas indiscutibles e indispensables para cualquier proposición que sea elevada a conclusión definitiva. Una de ellas la creación de una oficina que agrupe y controle toda esa serie de actividades que se llevan a cabo aisladamente con la consiguiente norma en los resultados. Me refiero tanto a las empresas privadas aisladamente consideradas, como a

las Cooperativas de Promotores, Mancomunidades de Municipios, Municipios aislados, Centros de Iniciativas, Sociedades, etc. No es perogrullada recordar una vez más que la unión hace la fuerza y que estamos todos embarcados en la misma singladura.

La segunda es que tan compleja tematica sea tratada a nivel profesional. La buena voluntad nada puede hacer si no cuenta con los necesarios conocimientos técnicos. La problemática de nuestro negocio turístico debe ser tratada con arreglo a unos cánones, a unos principios científicos en los cuales tiene mucho que decidir la Economía y la Publicidad. Concretamente se impone un estudio previo y completo de mercados tanto en observación de los mismos para conocer sus estructuras como en análisis que refleje la situación actual. Luego un

instrumentario completo de ventas con sus recursos publicitarios, sus acciones en materia de relaciones públicas y sus canales de ventas hoy prácticamente reducidos a esas grandes agencias, a esos grandes "tours" que trabajan en unas condiciones monopolísticas harto perniciosas para nuestra empresa. En otras palabras, una acción de marketing completa desde las prospecciones hasta la postventa. Todo lo que no sea tratar el tema con el rigor científico que merece, será ir dando paños de cielo con mayor o menor resultado pero, indudablemente, muy por bajo del que corresponde. Todo lo que no resulte de éste proceder será continuar en la misma línea de conducta actual solo que cambiando nombres. Me permite recordar aquel caso histórico de buena voluntad al que tuvieron que decirle: "zapatero a tus zapatos".

DE NUEVO EL BRIDGE



Un momento de la entrega de trofeo, correspondientes a la edición del pasado año.

En torno al Tercer Premio de Novela «Ciudad de Marbella»



Don José Manuel Valles, Teniente de Alcalde, delegado de Cultura del Ayuntamiento marbellí, organizador del Premio de Novela.

Se acerca de la fecha cumbre en que se celebrarán las votaciones finales, que darán una nueva obra ganadora del "Premio de Novela Ciudad de Marbella", en esta oportunidad en su tercera edición. Se han programado, como actos previos, dos interesantes conferencias. La primera de ellas, el día 22, y la segunda el día 29 del presente mes. En la primera de ellas, Julio Manegat, disertará sobre "La aventura del crítico y la crítica", y la segunda estará a cargo de Tomas Salvador, quien hablará

sobre "Literatura y Turismo". Ambas conferencias tendrán lugar en el Hotel Melia Don Pepe, concretamente en su Sala "Sierra Blanca", a partir de las nueve de la noche de los días citados.

Por otra parte, las votaciones finales del Premio, se realizarán en el transcurso de una cena de gala el día siete de diciembre en el mismo hotel Melia Don Pepe, a partir de las 10 de la noche. En esta cena, se dará a conocer el autor ganador de este "Tercer Premio de Novela, Ciudad de Marbella".

Y ya estamos de nuevo en puertas de la celebración de uno de los acontecimientos más interesantes del invierno de Marbella. Nos referimos al Torneo Internacional de Bridge "Hotel Melia Don Pepe", que llega en esta ocasión a su edición núm. 11 se va a celebrar, entre los días 30 del actual mes de noviembre, al siete de diciembre.

Para organizarlo todo y programar los detalles, llegó ya a Marbella don Enrique Menese, tradicional director del torneo.

Como siempre, se desplazan a Marbella para participar, los más importantes equipo de bridge del mundo, entre ellos el Equipo AZUL italiano, que capitanea el Sr. Avarelli, y el equipo del famoso actor cinematográfico OMAR SHARIFF.



Omar Shariff, durante su visita a Marbella.

REUNION DEL BATALLON INFANTIL DE MARBELLA



El Batallon Infantil, es revistado por el gobernador civil de la provincia, don José María Aparicio Arce.

Bajo la presidencia del jefe local de la OJE de Marbella, don Francisco Lorenzo Cuevas, se celebró el pasado jueves una reunión de todos los miembros del Batallon Infantil del Frente de Juventudes de Marbella, en el

Centro Social de la calle Finlandia. En la reunión, se trató sobre las futuras actuaciones de esta simpática asociación musical marbellí, y sobre otros interesantes asuntos para la buena marcha del Batallon.

Recorte de



MÁLAGA

Fecha 13. NOV. 1974

Recorte de



MÁLAGA

Fecha 25. NOV. 1974

III premio de novela "Ciudad de Marbella"

● Ciclo de conferencias literarias

La delegación de Cultura del Ayuntamiento de Marbella —con ocasión de la próxima concesión del III Premio Ciudad de Marbella, ha organizado un ciclo de conferencias literarias. El día 22 hablará—sobre «La aventura del crítico y la crítica»—don Julio Manegat. El día 29, don Tomás Salvador disertará sobre «Literatura y turismo». Las conferencias tendrán lugar en el salón Si-

erra Blanca del Hotel Meliá Don Pepe.

Las votaciones finales para otorgar el premio del concurso literario se realizarán en el transcurso de una cena, el día 7 de diciembre, a las 22 horas y en el propio Hotel Meliá Don Pepe.

Las tarjetas para la asistencia a la cena pueden adquirirse en el Ayuntamiento de Marbella y en la Librería Ibérica, de Málaga.

MARBELLA

CONFERENCIA DE JULIO MANEGAT

MARBELLA. (De nuestra Redacción.) — En el salón Sierra Blanca, del hotel Meliá Don Pepe, tuvo lugar una conferencia, previa a la concesión del III Premio de Novela Ciudad de Marbella, que patrocina la delegación de Cultura del Ayuntamiento de Marbella, a cargo del conferenciante Julio Manegat, periodista y autor de varias obras, entre las que podemos citar «La feria vacía», «El pan y los peces», «Spanish Show» y «Maíz para otras gallinas».

La conferencia, que trataba sobre la aventura del crítico y la crítica, respondió al interés que había despertado, saliendo el numerosísimo público que llenaba el salón, muy satisfecho de la misma.

El conferenciante, tras agradecer la oportunidad que se le presentaba de disertar en esta ciudad costasoleña, pasó a estudiar los problemas materiales y espirituales que el ejercicio de la crítica literaria implica. Consideró diversas etapas de la historia de la crítica literaria en Europa, resaltando los momentos más importantes de dicha historia.

Centró el interés de su disertación en las características que rodean al crítico literario y la complejidad de su misión, así como las circunstancias óptimas en que la crítica debe desarrollarse, sobre todo en una época en la que tantos factores extrínsecos concurren en rrientes artísticas.

El III Premio «Ciudad de Marbella», declarado desierto

Málaga, 11. — El premio de novela «Ciudad de Marbella», fue declarado desierto. El jurado estuvo presidido por el novelista y académico Camilo José Cela, e integrado por el poeta Alfonso Canales, el novelista Alfonso Grosso, el catedrático Antonio Gallego Morell, el editor Alfredo Llorente, el también novelista y catedrático Gonzalo Torrente Ballester, el novelista Jorge Cela Trulock, el catedrático y secretario de la Real Academia Española Alonso Zamora Vicente y nuestro colaborador, Joaquín Marco. La calidad de los miembros del jurado no correspondió en esta ocasión a la de las novelas presentadas al premio. Este, dotado con 800.000 pesetas resultó desierto. En la próxima convocatoria el Premio «Ciudad de Marbella» entregará a los novelistas que compiten 1.200.000 pesetas. La cuantía de premio y la naturaleza del mismo obligará a replantearse la participación en premios de escritores consagrados. Hasta hace poco los premios suponían el «descubrimiento» de un novel escritor. Es lógico que, en la actualidad, la literatura española joven haya creado ya los adecuados canales que permiten publicar un nuevo autor sin la necesidad de otorgarle un premio. Todos sabemos, por otra parte, que los novelistas profesionales no alcanzan cifras como la que ofrece el Premio Ciudad de Marbella en las normales ediciones de sus novelas. Sean seiscientos mil o un millón de pesetas, las cifras manejadas pueden resultar apetitosas a no pocos novelistas ya consagrados. Algunos escritores hacen gala de no participar en premios o concursos literarios que les resultan sospechosos de bi-

do a reales o imaginarios intereses que se advinan tras ellos. El haber declarado desierto el «Ciudad de Marbella» puede significar el comienzo de un «Premio» de considerable prestigio avalado por un jurado poco frecuente. Lógicamente un premio se acredita a lo largo de sus convocatorias, un premio se hace con el tiempo. Podría convertirse éste en un premio de repercusión nacional e independiente. Tal, por lo menos, parece haber sido el criterio de su tercera convocatoria, en la cual se reunía por vez primera este jurado. En sus declaraciones Camilo José Cela puso de relieve el riesgo de impopularidad que supone declarar un premio desierto. Pero a esta impopularidad debe añadirse la atención que probablemente despertará en la próxima convocatoria. En todo caso, el debate literario sobre el premio flota por las hermosas tierras malagueñas. — L. V. (LA VANGUARDIA)

¡¡OPOSICIONES!! (Titulados Superiores)

Técnicos Admon. Civil (recién convocada)
75 plazas
Corredores de Comercio
Estadísticos Facultativos
Técnicos Banco de España
Técnicos Admon. General Ayuntamiento Madrid.
Preparación directa y por correspondencia.
(Centro Superior de Estudios PERT y CPM)
Ciencias Económicas.
Costanilla de San Pedro, 3.
Telfs. 266-33-42 - 266-33-45. Madrid-5.

EL MUNDO DE LOS LIBROS

Tras el «Ciudad de Marbella»
APOSTILLAS A UN PREMIO
DESIERTO

A la vuelta de Marbella, desde donde en una crónica de urgencia informaba del desierto fallo del premio de novela convocado por aquel Ayuntamiento, han sido muchos los compañeros de la aventura del libro que me han preguntado:

—¿Pero qué ha pasado en Marbella, tan malas eran todas las novelas?

Algo de eso había, como escribí en la crónica. Pero entonces no insistí en un hecho que quiero destacar ahora: la ausencia de buenas novelas no es privativa del de Marbella, sino general a todos los premios españoles. Faltan novelas. ¿Por qué? Quizá porque los lectores cada vez las busquen menos, y al constatar este hecho, los escritores se inclinan por otros géneros de mayor aceptación, como el libro-documento, el informe, el gran reportaje literario. Tras el "boom" de los sudamericanos, tras la ceremonia de la confusión del experimentalismo, parece que a la novela española la han matado entre todos, pero que ella sola se ha muerto.

En los premios vengo observando un curioso fenómeno, que en las crónicas del Planeta calificué como "las novelas desecho de tiena y cerrado". Hay una serie de escritores modestos, muy ilusionados,

que van una y otra vez a los premios con la misma novela. Con el título cambiado o no, ve uno con cierto sentimiento cómo las obras de estos hombres van rodando del Planeta al Nadal, del Ateneo al desaparecido Alaguara o al extinto Barral. He escrito "desaparecido" y "extinto". He escrito al principio "desierto", y de volverlo a escribir si nos acordamos del fallo reciente del "Novelas y Cuentos", un premio nuevo que arrancó con prestigio, del que salió el "Secretum", de Antonio Prieto, en el que se galardonaron los "Casicuentos de Londres", de Vicente Soto...

El mundo de los premios está revuelto. Mientras Lara anuncia progresivos aumentos de la bolsa del Planeta, que el año que viene dará por los cuatro millones de pesetas, la crisis de la novela parece que no tiene remedio, por muchos concursos que se convoquen. En esta crisis, pienso que lo más honrado es dejar los premios desiertos, como ha hecho en Marbella el jurado presidido por Camilo José Cela. Si no hay novelas dignas, no se puede defraudar a los lectores con la etiqueta de un premio. Si los lectores han encontrado escaso interés en la novela española de hoy, no es saludable que los jurados vengán a confundir aún más esta ceremonia. Aunque las malas lenguas digan que los premios no se dan porque no hay dinero. En el caso de Marbella me consta positivamente que sí lo había. Tanto, que el año que viene el premio será de un millón doscientas mil pesetas. Si hay novela, claro. Las tornas han cambiado. Antes, los que empezábamos, nos veíamos y nos las deseábamos para publicar; ahora los que se las ven y se las desean son los premios, que no encuentran qué publicar, como no sean esas tristes novelas de desecho de tiena y cerrado, manoseadas sus páginas por los jurados de toda España.—A. B.

Antonio BURGOS

GONZALO SUAREZ: «Operación doble cero» (Editorial Planeta).

EMILE POULART: «La crisis modernista» (Editorial Taurus).

ANDRE AMOROS: «Subliteraturas» (Editorial Ariel).

SALUSTIANO DEL CAMPO: «Política demográfica en España» (Editorial Cuadernos para el Diálogo).

MARTIN DE UGALDE: «Síntesis de la historia del País Vasco» (Editorial Seminarios y Ediciones).

RETABILLO LITERARIO

«CATECISMO D'O LA-RO».—Para cierto turismo, ir a Galicia representaba dos goces: comer marisco barato en tabernas malas y comprar en una feria la edición del «Catecismo d'o labrego», un libro nuevo durante mucho tiempo de prohibido, que amente se podía encontrar en una edición muy pobre y campesina de Castre en la estética del Almar de Zaragoza. Ya no halla ir hasta una librería para comprar como el «Catecismo»; por la editorial Júcar lo acaba publicar en una valiosa edición bilingüe, en gallego y llano, cuidadosamente a de uno de los promotores del renacimiento cultural en aquella región, Xesús Alonzo. Con un gran respeto para esta literatura popular, Alonso Montero, en su elegante prólogo, nos presenta el entorno político, económico y cultural de la sociedad gallega del XIX, en aparece el «Catecismo»

por vez primera en 1888, escrito por un oscuro autor sobre el que arroja no poca luz Valentín Lamas Carvajal, orensano que lo publicó con el seudónimo de «Fray Marcos de Portela». Una recuperación cultural, pues, de enorme importancia en este saludable tiempo de acercamiento entre las literaturas y las culturas peninsulares.

ACTUALIDAD DE VOLTAI-RE.—Resultado de la liberali-



Voltaire

zación informativa —de la que es buena prueba lo que arriba hemos dicho del «Catecismo d'o labrego»— de tiempos de Ricardo de la Cierva, ahora llegan a los escaparates de las librerías muchas ediciones de Voltaire. «Cándido y otros cuentos» es el título de una antología lanzada por Alianza, con traducción de Antonio Espina y prólogo de Paulino Garagarri, selección del libro «Novelas y cuentos», que editó la Universidad de Puerto Rico. Y «El ingenuo», llega en dos ediciones simultáneas; una de Júcar y otra de Ediciones del Centro.

LAS EDICIONES DEL CENTRO.—Hace unos días, en Marbella, Alfonso Grosso nos hablaba del buen rumbo que llevan las Ediciones del Centro, que él dirige. En pocos meses ha sabido afirmar un catálogo interesante, por cuanto ha insistido en temas poco habituales; recuperación de clásicos, obras menores de grandes escritores, últimos li-

bro de jóvenes narradores. Por ejemplo, entre los últimos títulos figura una obra de Nino Quevedo, que creíamos perdido para la literatura y ganado por el cine, «Las cuatro estaciones»; o el ensayo de Emilio Orozco Díaz, «Paisaje y sentimiento de la naturaleza en la poesía española»; o una obra deliciosa, una perla desconocida, como el libro de Ciro Bayo, «Con Dorregaray, una correría por el maestrazgo».

LOS THIBAUT.—Alianza Editorial, como anteriormente hizo con «A la busca del tiempo perdido», de Proust, ha iniciado la publicación de «Los Thibault», de Roger Martin du Gard, ciclo narrativo que solamente podía encontrarse hasta ahora en las obras completas del premio Nobel de 1937. Otras novedades de Alianza son «Historia y orígenes del lenguaje», de A. S. Diamond, y la antología «Prosa modernista hispanoamericana», preparada por Roberto Yahni.—A. B.

La sinceridad de Camilo José Cela

★ "En España existe un gran caos turístico"

★ "Sólo se salvan Marbella y Palma de Mallorca"



MARBELLA. (De nuestra Redacción, por Carlos Simón.)—La ciudad de Marbella se viste de gala desde hace tres años en el mes de diciembre. Esa gala tiene un motivo: el premio de Novela Ciudad de Marbella, que el Ayuntamiento, por medio de la Delegación de Cultura, convoca anualmente.

Esa gala tiene un personaje. Marbella conoce a muchas figuras, pero de la talla y calibre de Camilo José Cela, creemos que pocas. Un año más, una nueva convocatoria y la imprescindible asistencia de Cela, Camilo José. Habría que preguntarse que quién hace ese premio. ¿Las novelas o el presidente del jurado?

Sin olvidar que Cela, Camilo José (perdón por la repetición) ocupa casi el número uno de los de su especie, al finalizar el fallo del —¿pasará a la historia?—III Premio de Novela de Marbella, nos acercamos a su mesa.

Entre enjuto y satisfecho, mirada con barrera, lengua y pluma sin prejuicios y movimientos de per-

sona francamente normal. Ante nosotros, ante ustedes y ante mí, «el gallego que no ejerce como tal...».

—Camilo José Cela, ¿es usted feliz?

—Yo vivo tranquilo y en paz conmigo mismo. ¿Le parece poco?

Como nuestra misión es la de preguntar, nos saltamos la contestación y continuamos inquiriendo.

—Hablar... como usted habla, pero ¿siempre igual?

—Yo siempre hablo con una sinceridad absoluta, lo hago con todo el mundo y en todos los sitios. La gente casi siempre tiene tres o cuatro lenguajes, que utilizan según las circunstancias. Eso a mí me parece un fraude. La naturalidad y el castellano tienen que ir unidos.

El sillón que ocupa Camilo José Cela en la Real Academia de la Lengua (letra Q) es uno de los más populares de esa casa.

—Señor Cela, ¿hay problemas en el interior de la Academia de la Lengua?

—El único problema, si pudiera definirse como tal, es la falta de recursos económicos que padece. Los

únicos ingresos que se registran son los producidos por el Diccionario, los cuales son bien pocos. La Academia de la Lengua lucha por subsistir, como gato panza arriba.

—¿Qué opinión le merece Marbella?

—Es un tópico decir que Marbella es el paraíso. Igual que dar el grito de «Viva Cartagena»...

—¿Pero usted reside en Mallorca?

—Sí, señor. La tranquilidad y la belleza de aquel paraje, se puede comparar con las de esta ciudad.

—¿Qué opina del turismo?

—Más que del turismo, prefiero opinar sobre los lugares. En España existe un gran caos turístico. Nada se ha respetado, ni ninguna norma se ha establecido. Sólo Marbella y mi residencia de Palma, representan unas excepciones dentro de este maremágnum turístico español.

—Volviendo a la literatura, ¿existe la escuela Cela?

—Un escritor no tiene por qué pedir consejos a otro autor. Basta con que lo lea y se sienta identificado. La literatura es una

carrera de antorchas. Yo recogí la de mis predecesores y ahora vendrán autores más jóvenes a recoger la mía, mejor dicho, la de mi generación.

—¿Podría hablarnos sobre los nuevos valores de la literatura española?

—No, no me haga esa pregunta, porque contra mi voluntad y creencias, me olvidaré de citar algunos nombres.

—Señor Cela, ¿nos podría hablar sobre el Premio de Novela Ciudad de Marbella, que usted tan bien conoce?

—Este premio es de una categoría infachable. El Ayuntamiento de Marbella se vuelca en su convocatoria y según he podido apreciar, su desarrollo polariza la atención de todos los ciudadanos. Tengo que dar mi enhorabuena a todos por la buena acogida que el premio recibe.

Camilo José Cela ha dejado Marbella «hasta el próximo año». Es a su nombre y a su categoría literaria y personal, a quien la ciudad debe estar agradecida. (Foto M. López.)

SUR 26.x11.74

PAGINA LITERARIA

—realiza José Mayorga—

Una decisión acertada: dejar desierto el Ciudad de Marbella

A juicio de la mayoría —no la totalidad— del jurado, ninguna novela finalista tenía calidad para merecer el premio

Como los cronistas acreditados han contado ya lo que pasó con la no concesión del premio de novela «Ciudad de Marbella», yo tendría que callarme; pero me sentiría defraudado si así lo hiciera y puede que algún lector también. Así que, cuento lo que sé, puntualizo, analizo y opino, con todos mis respetos para el presidente de esta singular aventura.

Lo primero que tengo que contar es que lo pasé a mis anchas, porque como me gusta la literatura y allí había un «plantel» de maestros importante en número, ro, calidad y variedad, el resultado para mí fue óptimo. Y así tuve ocasión de compartir la mesa con Antonio Burgos y Julio Manegat, dos destacados, cada uno en su parcela. Y de charlar con Cela, Grosso, Canales, Jorge C. Trulock, Zamora Vicente, Gallego Morell, Joaquín Marco (el crítico de «La Vanguardia» gracias al cual me acerqué positivamente al mejor conocimiento de «Oficio de tinieblas 5»), Llorente (el editor, y mi admirado Gonzalo Torrente Ballester; el autor semanal de «Cuadernos de la Romana», la mejor crónica literaria semanal de la prensa española, a mi juicio; es decir que tenía motivos sobrados para estar contento. Pero además estaba lo fundamental: se decidía el más importante concurso literario que se convoca y se otorga en Málaga, por feliz decisión del Ayuntamiento de Marbella. De eso vamos a ocuparnos; para hacer algunas consideraciones.

Lo primero, que me parece un acierto la decisión del jurado; me pongo de parte del jurado porque si se pudiera pesar lo que los señores que lo han formado saben de literatura, allí había varios kilos: premios nacionales de literatura, académicos, premios de la crítica en poesía y narrativa (los nacionales en poesía, narrativa y ensayo, que no está nada mal), críticos literarios de gran talla y audiencia... vamos, varios kilos de sabiduría. Luego, —o ergo, si les parece— si el jurado así formado estima que no hay calidad para premiar, y no premia, acierta. No puede equivocarse una compañía como la citada. Que es doloroso, y que uno también siente —personalmente— el disgusto de los aspirantes al premio, en especial de los que parecía que lo alcanzaban. Pues sí señor, es doloroso; pero necesario. Como puede serlo... ese ejemplo que está en la mente de todos. Necesario; para potenciar la convocatoria, y

para que se desanimen de presentarse a ella los escritores que serán siempre noveles, que no apuntan cualidades para consolidarse como consagrados algún día. Porque, hay que decirlo, a juicio de la casi totalidad del jurado, algunas —no todas, entendiéndose correctamente— de las nueve obras finalistas eran hasta infantiles; y ninguna, según ha estimado por mayoría —no por unanimidad— ese prestigioso jurado, era merecedora de un premio de seiscientos mil pesetas, que es algo serio y que, seriamente, debe ser otorgado a un libro como premio; para decir, con la concesión, que es una buena novela, para hacer que en ese libro se ponga la atención del país que lee. Doloroso, pero necesario. Y a ver qué pasa el próximo año.

Para mí, que en el «Ciudad de Marbella» IV podremos asistir a algo importante, en literatura. Que la decisión del jurado catalizará las apetencias injustificadas y, en definitiva, dará opción a que se presenten obras de más calidad literaria, que es de lo que se trata porque, si no es así, entonces el concurso no sirve para nada.

Cuestión menos importante, pero de la que también se han ocupado los mentideros literarios locales y provinciales, es la distribución de esas seiscientos mil pesetas que se han quedado compuestas y sin novela. Hay varias posibilidades pero, en definitiva, ningún acuerdo hasta ahora, que tendrá que adoptar en su día el Ayuntamiento de Marbella en sesión plenaria, como entidad patrocinadora del certamen. Puede darse como posibilidad más probable que se otorgue un primer premio de 600.000 pesetas, y dos accesits de 300.000; o uno de 400.000 y otro de 200.000. O bien, que se aumente la cantidad del premio a 700.000 y se establezca un segundo de medio millón, que sería —a mi manera de pensar— un buen acuerdo. Lo dicho: eso es el Ayuntamiento de Marbella quien lo decidirá; por eso algunas informaciones que hemos leído que dan por hecho la distribución de determinada forma no indican otra cosa que desconocimiento —por parte del autor de la información—, de la mecánica normal a seguir. Decisión del Ayuntamiento, que esperamos para el momento que, como entidad soberana de sus actos, le parezca bien someter a consideración de sus ediles.

En el tema del dinero hay otra puntualización que ha-

cer: no hay problema de dinero en el Ayuntamiento de Marbella para pagar esas 600.000 mil pesetas que no se han otorgado, porque según obliga lo legislado en materia de concesión de premios literarios, el importe de dichos premios tiene que estar depositado antes de que se produzca el fallo del jurado correspondiente; lo normal, para evitar sorpresas. Lo normal, y lo que un informador informado debe saber. Digo yo.

Así que —aunque me queda mucho por decir— voy a terminar con algo que dijo Gonzalo Torrente Ballester en la noche del no-premio: ue hay una novela, de las nueve finalistas, que adolece de un acusado mimetismo de dos obras escritas —precisamente— por dos miembros del jurado: de «La Saga/Fuga de J.B.», de Torrente Ballester, y del «Oficio de tinieblas 5», de Camilo José de Cela. Eso, también es infantil.

Y otro final: Julio Manegat formará en el jurado del año próximo. Y me parece muy bien porque es escritor fino, agudo, con donaire, como semanalmente demuestra en estas maravillosas crónicas de la actualidad artística —no exclusivamente literaria— de Barcelona que publica en «La Estafeta Literaria». Me apunto, por tanto a pensar que el Ciudad de Marbella del año 1975 será un acontecimiento trascendental en el mundo de las letras españolas... que es lo que se trataba de demostrar. Vuelvo a decir yo... con permiso.

Las letras, en números

Que no decaiga; al menos Ibérica sigue en el tajo. Y la lista de la pasada semana de libros más solicitados por los compradores malagueños de literatura —o así— es la siguiente:

- Primero: Forshyte, «Los perros de la guerra». Plaza.
- Segundo: Morris West, «Arlequín». Pomaire.
- Tercero: Benguerel, «Icaria, Icaria». Planeta.
- Cuarto: Wallace, «La palabra». Grijalbo.
- Quinto: Palomino, «Tú y tu primo Paco». Planeta.
- Sexto: Rojo, «Alerta los pueblos». Ariel.
- Séptimo: Blickendörfer, «La boina». Plaza.
- Octavo: La Cierva, «Historia básica de España». Planeta.
- Noveno: Madariaga, «Españoles de mi tiempo». Planeta.
- Décimo: Suárez, «Operación doble dos». Planeta.

AL RECIBIR EL PREMIO NOBEL

SOLJENITSIN ACUSA A SUS PERSEGUIDORES

La obra de un artista no puede tener límites

Alexander Soljenit-sin —ya se sabe— recibió el pasado martes su Premio Nobel de Literatura. De manos del rey de Suecia, como manda el protocolo. Previamente el secretario general de la Academia Sueca que concede los premios saludó al escritor ruso con unas palabras y enjuició su obra literaria afirmando que trata de sobrepasar las fronteras para permitir al hombre encontrarse con el hombre, con toda libertad y confianza. El escritor soviético le agradeció bienvenida subrayando la importancia del premio que le ha ayudado a manifestarse en todas partes, en lugares y escondrijos en los que sus predecesores no habían conseguido que se les escuchara desde hacía docenas de años.

Angel Bastiani, premio Rabelais

La Academia Rabelais ha concedido su premio anual a Angel Bastiani, por su novela «Le Grand Embouteillage», libro editado por Jean Dullin. El premio ha sido entregado al ganador en el curso de una celebración muy especial en un «gouter beajolais», que viene a ser como «tomar unos chatos». Tratándose de algo que hace relación a Rabelais parece muy adecuada la ceremonia.

El Premio Nobel ha evitado mi destrucción bajo la grave persecución de que he sido víctima. Doy las gracias —añadió— a los miembros de la Academia de Suecia en nombre de esa inmensa Rusia no oficial que no tiene derecho a expresarse en voz alta, a la que se persigue por los libros que escribe y hasta por los libros que lee. Su decisión le ha valido a la Academia para recibir muchos reproches. Se la ha acusado de servir intereses políticos. Pero son gritos de voces descarriadas que ha-

blan fuerte y no conocen otros intereses más que los que manifiestan.

Sabemos todos que la obra de un artista no puede ser encerrada en la miserable política, ya que esta dimensión no puede contener el conjunto de la vida y no debemos limitar nuestra conciencia social dentro de sus estrechas fronteras.

Son las palabras del autor del «Archipiélago Gulag» libro que hay que leer para entender la quintaesencia del significado de lo que su autor ha querido poner en evidencia.

Alfonso Canales: Atributo de Efeso II

Puede que lo recuerden los lectores: el 8 de diciembre de 1973 un grupo de periodistas de Málaga —Julián, Joaquín y José, los tres con jota que ya es significativo— creábamos y entregábamos a Camilo José Cela el Atributo de Efeso Sin grandes protocolos, lisa y llanamente, como corresponde a sus méritos contraídos con el idioma que nos es común al haber contribuido paladinamente a la sistematización de los términos velados en el diccionario, pero de curso legal. Lo de su «Diccionario secreto», vamos, para no andar con tapujos.

La idea de los creadores de la singular orden —si así puede llamarse— es la de darle continuidad, y seguir otorgando atributos mientras Dios nos dé salud para ello. Pero como era necesario un procedimiento para el relevo, y eso de articular y estructurar es fatigoso, hemos dado con el huevo de Colón: el premiado en primer lugar designa al sucesor; y así, si es posible, sucesivamente, hasta que se agoten los atributos.

Puestos en esa, hemos pedido a Camilo José Cela, Atributo de Efeso Primero felizmente reinante aun, que designe a quien haya de recibir el homenaje en pos suya. Y Camilo José Cela, tras alguna chirigota irreproducible, ha dado su veredicto, que humilde y absolutamente convencidos del acierto que ha presidido la decisión del académico acatamos los inspiradores de esta tropelía mental, creada para aviso de navegantes y consuelo de planiferas: Alfonso Canales es el sucesor, o de otra forma dicho, Atributo de Efeso II.

Con ello, además, se cierra el ciclo epistolar de Archidona que viene a ser el motivo inspirador de tan singular y prepotente orden. En su momento se hará la entrega de la estatuilla o dije, más famosa ya que el maneken pis de Bruselas. Y todo sea por el honor patrio. La incógnita ahora es a quién designará Alfonso Canales, en su momento, como continuador. Los que se crean con razones válidas, tienen un año por delante para hacer méritos.

Los Tres Jotas del Atributo de Efeso

REPRESENTANTE

Introducido ramo Saneamiento solicita empresa de primera línea nacional para MALAGA y provincia

Interesados dirigir sus ofertas a DICOFORMA, c/ Las Cruzadas, 17, de SABADELL (Barcelona). Todas las solicitudes serán atendidas mediante entrevista personal en la propia plaza.

UN PREMIO APETECIBLE

Hoy se falla por tercera vez el «Ciudad de Marbella» de novela

● Nueve obras, cuatro de Málaga, se disputan la gloria y 600.000 pesetas

Hoy se reúne el jurado calificador del III Premio de Novela Ciudad de Marbella, que emitirá su fallo en el transcurso de una cena que se iniciará a las veintidós horas en el salón mediterráneo del Hotel Meliá Don Pepe. El jurado estará en sala aparte, y las sucesivas votaciones se darán a conocer a los asistentes a la cena en el citado salón Mediterráneo.

De las cincuenta y dos novelas presentadas —aunque algunas de las noticias que a continuación incluimos en esta información son conocidas conviene hacer un repaso general de cara a la «gran final»— han pasado nueve a la fase que hoy se delibera; sus autores, títulos y lugar de pro-

cedencia son los siguientes: Andrés Balla presenta «Aurora Austral», enviada desde Buenos Aires. Juan Antonio Espejo Arroyo, finalista de este concurso literario en la primera convocatoria —malagueño— presenta «La votación». Fernando Fernández presenta su novela «Alfredo el Manchado», enviada desde Barcelona. Carlos Font Surroca, también desde Barcelona, ha enviado «Nada es diferente». Antonio García Velasco, desde Vélez-Málaga, ha presentado al concurso su novela «El mundo nuestro de cada día», también seleccionada para esta fase final, para «opositar» al premio de seiscientos mil pesetas. Justo Merino Belmonte, desde Madrid, pre-

senta otra novela de largo título: «En París llueve café con leche y melancolía». Rafael Pernet y Morales —de Salamanca— presenta «Tiburón de tierra». Alfonso Simón Pelergrí, conocido de los lectores de SUR por sus varias colaboraciones en este periódico, también es de los nueve finalistas, con su novela «Desde donde viene la lluvia». Y otra novela presentada desde Málaga, la única con pseudónimo que ha pasado a esta fase final, se titula «Dios y el diablo más allá de más nunca»; el pseudónimo que emplea su autor para ocultar su nombre —lo que nos hace sospechar que es persona muy conocida en el mundo de las letras y uno, por el título ya tiene sus barruntos que me hacen emplazar el visor en dirección a la sierra más salitífera de nuestra provincia, el pseudónimo digo es el de José Enrique de la Asunción.

En cuanto al jurado, que preside Camilo José Cela, está formado por otro Cela, Jorge C. Trulok; Alonso Zamora; Grosso; Torrente Ballester; Joaquín Marco; Alfonso Canales, Antonio Gallego Morell, Llorente

Díez, y Juan Manuel Vallés —el «asturianín» que se ha metido a Marbella, en temas culturales, en el bolsillo— que desempeña como es bien sabido en calidad de teniente de alcalde del Ayuntamiento de Marbella la delegación de cultura.

Para todos, éxito es lo que deseamos, aunque lógicamente uno gane y ocho pierdan hoy. Pero, de todas todas, Marbella gana; también la Costa del Sol, que una vez más asiste al interesante —resaltable— espectáculo de que una ciudad de una zona con marchamo internacional de frivolidad, se ocupe y preocupe como Marbella lo hace por la cultura. Pero eso no es raro, porque el fenómeno del turismo es el nuevo humanismo. Y, claro, «nada humano le es ajeno». Cultura incluida y, de ella, ahora —que después será la plástica— la narrativa. Eso está bien. Adelante el jurado, que es quien tiene la palabra, el voto, la decisión. «Luces y taquígrafos», para que allá al fondo, lentamente, en Marbella, se empuce a alzar el telón del III Premio de novela Ciudad de Marbella.

JOSE MAYORGA

SUR

1. XI. 71

ONICA DE LA C

III premio de novela "Ciudad de Marbella"

● Ciclo de conferencias literarias

La delegación de Cultura del Ayuntamiento de Marbella —con ocasión de la próxima concesión del III Premio Ciudad de Marbella, ha organizado un ciclo de conferencias literarias. El día 22 hablará sobre «La aventura del crítico y la crítica» don Julio Manegat. El día 29, don Tomás Salvador disertará sobre «Literatura y turismo». Las conferencias tendrán lugar en el salón Sie-

rra Blanca del Hotel Meliá Don Pepe.

Las votaciones finales para otorgar el premio del concurso literario se realizarán en el transcurso de una cena, el día 7 de diciembre, a las 22 horas y en el propio Hotel Meliá Don Pepe.

Las tarjetas para la asistencia a la cena pueden adquirirse en el Ayuntamiento de Marbella y en la Librería Ibérica, de Málaga.

JULIO MANEGAT, CRITICO LITERARIO Y CONFERENCIANTE

★ "El arte aliviará los sufrimientos de nuestra civilización"

MARBELLA. (De nuestra Redacción, por Carlos Simón). — Precediendo al fallo del III Premio de Novela Ciudad de Marbella, la Delegación de Cultura de esta villa ha organizado unas conferencias literarias, la primera de las cuales tuvo lugar el pasado viernes día 22.

Julio Manegat disertó sobre «Aventura del crítico

y la crítica». Sustanciosa conferencia, de la cual nuestro diario dio la oportuna referencia. Una vez finalizada, José Manuel Vallés, delegado de Cultura y alma del Premio de Novela de Marbella, nos presentó a Julio Manegat, figura relevante de la crítica, quien vio la luz en Barcelona. Allí cursó sus estudios y allí es donde dirige la Escuela de Periodismo. El tema de su conferencia era muy amplio.

y al autor. Un crítico puede encontrar unas variantes y debe indicar al autor la forma de evitarlas o corregirlas.

—¿Cómo reciben los autores esos consejos?

—Generalmente bien, porque están responsabilizados con su trabajo.

—¿Qué opina de las múltiples ferias del libro que se celebran en España?

—Considero que las citadas ferias fomentan la



El supo condensar y ofrecer lo más relevante de esa actividad.

—Señor Manegat, ¿supone una aventura la crítica literaria?

—Si de aventura la he calificado, de aventura maravillosa se trata.

—¿De qué tipo de libertad goza un crítico y a qué presiones se ve sometido?

—Un crítico siempre es libre. Yo hablo de mi caso y puedo afirmar que nunca he tenido ningún impedimento en esta labor. Libre y sin presiones.

—Sí, pero la literatura está considerada por muchas personas y empresas como un negocio.

—El editor ha descubierto que la publicidad hace vender los libros. A la mesa de los críticos llegan infinidad de publicaciones que se alejan por completo de su específica función como crítico de obras de creación artística. Libros de ingeniería, medicina o arquitectura, que necesitan a especialistas de la materia. Existen revistas especializadas, que cuentan con profesionales de las antes citadas materias y es a ellos a quienes debe dirigirse todo ese tipo de ediciones.

—¿Puede un crítico hacer a un autor?

—La función de un crítico va dirigida al público

lectura. Es una idea óptima el celebrar estas manifestaciones artísticas, manifestaciones que han nacido a raíz de la celebración del Día del Libro en Barcelona.

—¿Y qué opina sobre los concursos y premios literarios?

—Actualmente existen en España más de cuatrocientos concursos literarios. Creo que es una idea genial, solo que habría que añadir en las bases de todos estos concursos, que el premio pueda y deba ser declarado desierto. A veces, incluso en los más importantes y cuantiosos premios, la obra ganadora no alcanza un nivel medio. Por lo tanto, vuelvo a decir que debería incluirse ese requisito primordial en las bases.

—¿Qué puede aportar el arte a la civilización contemporánea?

—El arte puede ayudar a aliviar los sufrimientos de nuestra civilización. Por medio de él, el espíritu encontrará un cauce para navegar. El arte ha sido muy importante en todas las generaciones.

—¿A qué figura destacaría en el mundo de la crítica literaria?

—No me gusta recalcar ningún nombre. Ha habido y hay muchos y muy buenos críticos.

Julio Manegat perfiló durante su conferencia y más tarde en la entrevista, su punto de vista sobre la crítica y los críticos. Generalizó, haciendo cuidadosas excepciones, y calificó al libro como un artículo de necesidad. Necesidad de una libertad comprometida por la obligación.

(Foto Miguel López)

úblico. No desperdiciar el Servicio Mu-

Aquí, la Costa del Sol

III PREMIO DE NOVELA CIUDAD DE MARBELLA

● *Julio Manegat y
Tomás Salvador,
conferenciantes*

MARBELLA. (De nuestra redacción).— Pronto se descorrerá el telón del III Premio de Novela Ciudad de Marbella. Previamente y siguiendo las bases de la convocatoria, las novelas concurrentes están siendo seleccionadas. Estas novelas llegarán a una final el próximo día 7 de diciembre, día en que la vencedora será proclamada.

Unas conferencias literarias precederán a esta proclamación. Las mismas serán pronunciadas en el Salón Sierra Blanca, del Hotel Meliá Don Pepe, a las nueve de la noche. La primera el día 22 de noviembre, por Julio Manegat, quien versará sobre «La aventura del crítico y la crítica». El tema de la segunda conferencia será «Literatura y Turismo» y será pronunciada por Tomás Salvador.

Julio Manegat, primer conferenciante, licenciado en Filosofía y Letras y en Periodismo y director de la Escuela de Periodismo de Barcelona, cuenta con una rica y prolífera obra literaria, con incursiones en los más diversos campos, encontrándonos en su producción con teatro, novela, poesía y especialmente, crítica literaria. Tiene en su haber destacados premios, tales como el Ciudad de Barcelona 1961, Inmortal Ciudad de Gerona 1971 y Selecciones de Lengua Española 1963. Como crítico ha alcanzado igualmente el Premio Nacional de Teatro 1972, Premio AHR y el Premio Manuel de Montoliú 1972. Entre sus obras podemos citar: «La feria vacía», «El pan y los peces», «Spanish Show», «Maíz para las gallinas», etc. etc.

La vida y la obra de Tomás Salvador, segundo conferenciante, son igualmente amplias. Su personalidad literaria se ha visto profundamente marcada en sus anteriores actividades como policía y como miembro de la División Azul. «Historia de Valcanillo», «Garimpo», «Cuerda de presos», «División 250» y «El atentado», son los títulos de sus más renombradas novelas. Ultimamente ha sabido verter su imaginación escribiendo varias obras de ciencia-ficción, que por su categoría pueden ser catalogadas entre las mejores de su género. Entre los premios obtenidos por él, figuran el del Instituto de Cultura Hispánica 1951, el Premio Nacional de Literatura 1954, el Premio Ciudad de Barcelona 1954, y el Premio Planeta 1961.

Todo culminará, como antes indicamos, con la gran gala del 7 de diciembre, en la cual se dará a conocer al autor ganador de este III Premio de Novela Ciudad de Marbella.

SUR, 20. XI. 74

MARBELLA

CONFERENCIA DE JULIO MANEGAT

MARBELLA. (De nuestra Redacción.) — En el salón Sierra Blanca, del hotel Meliá Don Pepe, tuvo lugar una conferencia, previa a la concesión del III Premio de Novela Ciudad de Marbella, que patrocina la delegación de Cultura del Ayuntamiento de Marbella, a cargo del conferenciante Julio Manegat, periodista y autor de varias obras, entre las que podemos citar «La feria vacía», «El pan y los peces», «Spanish Show» y «Maíz para otras gallinas».

La conferencia, que trataba sobre la aventura del crítico y la crítica, respondió al interés que había despertado, saliendo el numerosísimo público que llenaba el salón, muy satisfecho de la misma.

El conferenciante, tras agradecer la oportunidad que se le presentaba de disertar en esta ciudad costasoleña, pasó a estudiar los problemas materiales y espirituales que el ejercicio de la crítica literaria implica. Consideró diversas etapas de la historia de la crítica literaria en Europa, resaltando los momentos más importantes de dicha historia.

Centró el interés de su disertación en las características que rodean al crítico literario y la complejidad de su misión, así como las circunstancias óptimas en que la crítica debe desarrollarse, sobre todo en una época en la que tantos factores extraliterarios concurren en las corrientes artísticas.

Actos conmemorativos del Día del Maestro en Marbella

MARBELLA. (De nuestra Redacción.) — Con motivo de la festividad de San José de Calasanz, patrón del Magisterio, que se celebrará mañana día 27 de noviembre, la delegación de Cultura del Ayuntamiento de Marbella ha organizado algunos actos para celebrar el Día del Maestro.

A las 11,15 se efectuará la recepción a las autoridades locales y profesores de E.G.B. en la plaza de la Iglesia de Nueva Andalucía La Campana. Esta recepción será ofrecida por el grupo de mayorettes del Colegio Nacional de esta barriada.

A las 11,30, santa misa en la parroquia La Virgen Madre, de La Campana, con asistencia del alcalde de Marbella, autoridades

locales y profesores de Enseñanza General Básica.

A las 12,30, visita a la Academia de Arte Español José Greco, y como homenaje al maestro actuarán miembros de esta, con bailes españoles.

A las 14 horas, comida de hermandad con asistencia del alcalde y autoridades locales.

Homenaje y entrega del Sol de oro a doña Paquita Carrilo, por su labor en la enseñanza durante 36 años en Marbella.

Homenaje al maestro jubilado, don Pedro Rodríguez Esteve.

Entrega de recuerdos a los maestros, ofrecidos por la Asociación de Padres de Alumnos, del Colegio Nacional de Nueva Andalucía.

SUR, 26.XI.74

SUR 26.XI.74

de 1974

11/12/74
"No bichoso"
24/12/74

PASO
A
PASO

DESIERTO EL III «CIUDAD DE MARBELLA»

El III Premio de Novela "Ciudad de Marbella", dotado este año con la importante suma de 600.000 pesetas, ha sido declarado desierto por un jurado que, presidido por Camilo José Cela, se integraba, además, por Alfonso Canales, Alfonso Grosso, Antonio Gallego Morell, Alfredo Llorente, Joaquín Marco, Gonzalo Torrente Ballesteros, Jorje C. Trulock y Alonso Zamora Vicente.

Este fallo se hizo público en el transcurso de una cena literaria celebrada el sábado, por la noche, en la bella ciudad de la Costa del Sol. José Manuel Vallés, secretario del jurado y teniente de alcalde delegado de Cultura, hizo público el fallo de este jurado que, aun considerando la calidad de alguno de los originales presentados, estimaba que ninguna novela tenía suficiente categoría literaria como para recibir el premio. El importe de pesetas 600.000 se unirá a la bolsa del IV Premio "Ciudad de Marbella".

AGENCIA INTERNACIONAL CAMARASA

Reyes Magos, 22 - MADRID (7)

Recorte de

860



MALAGA

Berlin

-7 DIC. 1974

Dotado con 600.000 pesetas

ESTA NOCHE SE FALLA EL CIUDAD DE MARBELLA

Hay nueve finalistas (cuatro de Málaga)

Esta noche en el Meliá Don Pepe y en el transcurso de una cena se fallará el III Premio de Novela Ciudad de Marbella. De las cincuenta y dos obras presentadas han pasado nueve a la final. Son las siguientes: «Auro-ra austral», de Andrés Balla, de Buenos Aires; «La votación», de Juan Antonio Espejo Arroyo, de Málaga; «Alfredo el Manchado», de Fernando Fernández, de Barcelona; «Nada es diferente», de Carlos Font, de Barcelona; «El mundo nuestro de cada día», de Antonio García Velasco, de Vélez-Málaga; «En París l'heure café con leche y melancolía», de Justo Merino Belmonte, de Madrid; «Tiburón de tierra», de Rafael Pernet y Morales, de Salamanca; «Desde donde viene la lluvia», de Alfonso Simón Pelagré, de Málaga, y «Dios y el diablo, más allá de más nunca», presentada desde Málaga con el seudónimo de José Enrique de la Asunción.

El jurado está presidido por Camilo José Cela y formado por Jorge C. Trulock, Alonso Zamora, Grosso, Torrente Ballester, Joaquín Marco, Alfonso Canales, Antonio Gallego Morell, Llorente Díez y Juan Manuel Vallés.

El premio está dotado con seiscientos mil pesetas y representa un hecho importante para Marbella y naturalmente para la Costa del Sol.

LITERATURA

DESIERTO

EL III "CIUDAD DE MARBELLA"

He vivido de cerca la concesión del III Premio de Novela "Ciudad de Marbella". La convocatoria estaba dotada con la respetable suma de 600.000 pesetas. Diré que el jurado se integraba totalmente por profesionales de la literatura: Camilo José Cela, como presidente, y como vocales Alfonso Canales, Alfonso Grosso, Antonio Gallego Morell, Alfredo Llorente Ballester, Jorge C. Trulock y Alonso Zamora Vicente. O sea, cuatro novelistas, dos poetas y críticos, un editor y dos ensayistas de la literatura. Y entre ellos dos académicos, dos catedráticos, etc.

Digo esto porque es frecuente, demasiado frecuente, el que se piense que todo el mundo está capacitado para opinar sobre las obras que se presentan a un concurso literario y así muchos jurados se completan con ilustres profesionales de otras disciplinas que nada tienen que ver con las letras. El único miembro del jurado, sin voto, era en Marbella el secretario: don José Manuel Vallés, teniente de alcalde delegado de cultura del Ayuntamiento de la malagueña población. Por este lado, ya nos encontramos ante una importante decisión: que el jurado lo integren únicamente profesionales de la literatura.

Y ahora otra importancia: el III "Ciudad de Marbella" ha sido declarado desierto, aunque concurrían al premio numerosas novelas y algunas relativamente estimables. Pero de esto se trata precisamente, de no premiar "lo menos malo" que se presenta a un concurso, sino una obra de auténtica y considerable calidad artística. Por ello yo siempre digo que la primera cláusula de un concurso debía decir: "Este concurso podrá y deberá ser declarado desierto si a él no opta una obra de auténtica y suficiente calidad artística". ¿Saben ustedes cuántos concursos, en los muy diversos géneros, se convocan y otorgan anualmente en nuestro país? Posiblemente sean ya más de cuatrocientos. Si los autores premiados fuesen de verdad escritores, viviríamos en el Parnaso.

Los premios literarios han hecho mucho por las letras, por los escritores, en nuestro país, pero no conviene "pasarse", como se

dice ahora. La inflación alcanza también a la literatura. Quiero decir que a veces lo que se hace con buenísimas intenciones no alcanza un óptimo resultado: premiar obras mediocres es hacerle un flaco servicio a la literatura y a los escritores. Y digo esto porque sé que cuando un premio se declara desierto en el transcurso de lo que entendemos por "cena literaria" el público asistente, al que, en general, tampoco le importa mucho la literatura, se siente decepcionado, como si hubiesen dejado de premiarle a él y no a un autor cualquiera. Entonces resulta, como escribía hace poco, que hemos creado un premio para una fiesta y no organizado una fiesta para un premio, que es cosa bien distinta.

Digámoslo de una vez: el camino para prestigiar un premio literario no está en regalar medio millón, más o menos, a un libro que sea el "menos malo" de los optantes. El prestigio está en declarar desierto el concurso si no hay una obra que reúna la suficiente dignidad literaria, artística, para ostentar ese premio. Y esto es lo que ha hecho este año Marbella. Acumulando, naturalmente, la cuantía del premio a la convocatoria del próximo año que, por tanto, ofrecerá la bolsa, bien amable, de un millón doscientas mil pesetas.

El ejemplo empieza a cundir en el país. Si mal no recuerdo se declaró desierto el "Joan Santamaría", de teatro; el "Prudenci Bertrana", de novela catalana; el "Ciudad de Lérida", también de novela... Y ahora el de Marbella. Creo que es importante todo esto y que vamos a entrar en una nueva fase de los concursos, en una fase de prestigio, de dignidad, de solvencia. Los premios —en el nombre y en la bolsa— no pueden tirarse al aire aleatoriamente. Para lo contrario está lo que ha hecho ahora un jurado profesional.

En Marbella, que no es sólo una población turística, sino en la que se desarrolla un esfuerzo cultural del que muy directamente puedo dar testimonio, se ha dado un paso importante que merece nuestro más coluroso aplauso. Y esto deben de comprenderlo hasta los escritores participantes en el certamen, aunque añejen un poco por el simple hecho de optar a un premio. — J. M.

mos la idea de que el abogado es pieza esencial para la recta administración de esa gran virtud que es la Justicia, y no una rémora u obstáculo para la obtención de la misma. Por tanto, llevar al ánimo de todos la idea esencial de que el abogado ha de ser un colaborador en la elevada función que les ha sido encomendada, y no un extraño, en ocasiones enemigo, al que hay que mirar con recelo, y al que hay que poner toda clase de trabas y dificultades en su camino.

7.) Conseguir una mejor asistencia sanitaria del abogado, y para ello es necesario evitar la discriminación que de hecho se produce con otros profesionales del Derecho en el seno de la compañía privada que nos presta el servicio. Supresión de trámites enojosos y molestos o, en su caso, simplificación de los mismos al máximo. Ampliación considerable de los cuadros médicos que prestan el servicio, entre otras mejoras.—B. G.

IMPORTANTE EMPRESA INDUSTRIAL

PRECISA

TECNICO COMERCIAL

FUNCIONES:

Como adjunto a la dirección comercial, se encargará del establecimiento del contacto con clientes, de la toma de datos para la elaboración de presupuestos, asesoramientos técnicos y cuantas funciones le puedan ser delegadas

SE REQUIERE:

- Formación técnica. Preferiblemente perito industrial, ingeniero técnico, arquitecto técnico o similar
- Servicio militar cumplido
- Carnet de conducir y automóvil propio
- Residencia en Sevilla
- Preferible con experiencia comercial en el ramo de la construcción

SE OFRECE:

- Formación por parte de la Empresa
- Condiciones económicas interesantes, a convenir, según valía. Gastos de desplazamientos, dietas y seguros sociales aparte



ORIENTA
LA
SELECCION

Enviar historial manuscrito, foto reciente, «curriculum vitae» y número de teléfono de contacto, antes del día 15 de diciembre a DOPP-Empresas. Servicio de Psicología Industrial. Ref. 5.775. Monte Carmelo, 16, 1.º A. SEVILLA-11.

S. C. S. núm. 8.720.

El III premio de novela "Ciudad de Marbella" declarado desierto

NINGUNA DE LAS OBRAS PRESENTADAS OBTUVO EN LA FINAL EL NUMERO DE VOTOS NECESARIO

Marbella 8. Madrugada. (Crónica de nuestro redactor, enviado especial.) A los pocos días de haberse declarado desierto el premio Novelas y Cuentos, otro concurso para narraciones tampoco tiene ganador. Con gran sorpresa entre quienes asistían a la cena de gala organizada en el hotel Don Pepe por el Ayuntamiento de Marbella, el secretario del jurado anunció que ninguna de las obras que se habían presentado a este tercer concurso marbellí reunía las condiciones de calidad necesarias, y que, por tanto, el premio quedaba declarado desierto. La sorpresa entre los asistentes se debía a que desde el primer momento las votaciones se habían sucedido normalmente, como suele ocurrir en todos los premios. Dos novelas resaltaron desde salida como las presuntas ganadoras: «Dios y el diablo más allá de más nunca», que había sido presentada bajo seudónimo por un escritor de Málaga al que algunos identificaban con Sánchez Cufí, y «En París llueve café con leche y melancolía», de Justo Merino, de Madrid. Pero en la última votación vino la gran sorpresa. Estas dos novelas habían venido obteniendo una media de nueve votos, es decir, la totalidad de los miembros del jurado, en las votaciones previas. Pero en la final, cada una de ellas obtuvo uno. Es decir, que, según las bases, no reunían el número de votos necesario.

¿Quiénes formaban este jurado tan exigente que ha declarado desierto un premio literario, hecho no habitual en nuestro país? Pues lo presidía el académico Camilo José Cela, que al no haber ganador se ha convertido en la estrella de la noche, y lo componían como secretario el teniente de alcalde delegado de Cultura del Ayuntamiento de Marbella, don José Manuel Vallés Fernández, y como vocales el poeta Alfonso Canales, novelista Alfonso Iglesias, el catedrático Antonio Gallego Morell, el editor Alfredo Llorente Díez, el crítico Joaquín Marco, el novelista Gonzalo Torrente Ballester, el escritor Jorge C. Trulock y el académico Alonso Zamora Vicente.

Tras anunciarse este insólito fallo hubo, presentes todavía los asistentes a la cena, una rueda de prensa con los miembros del jurado. Camilo José Cela fue el que llevó la voz cantante. Y vino a decir que interesa más el prestigio de un premio que el hecho de que algunos finalistas hayan sido sometidos en las votaciones a una fuerte tensión. Añadió que ninguna de las novelas reunía un nivel aceptable y entendía que así quien saldría ganando sería el premio, al que habría que ofrecer en el futuro obras que interesen a todos los lectores de lengua castellana.

Como se comprenderá, en el hotel Don Pepe ha habido esta noche división de opiniones. Comoquiera que la casi totalidad de los finalistas eran escrito-

res de Málaga, los asistentes a la cena mostraban su extrañeza por el fallo, pero quienes han venido de Madrid tenían el convencimiento de que con este resultado solamente saldrá ganando el premio que convoca el Ayuntamiento de Marbella. — Antonio BURGOS.

conjunto residencial

LA NORIA

TORRE del MAR

PISOS EN REGIMEN
DE COMUNIDAD

promueve:

procomun



PASEO MARITIMO, 27 - 2.º P.
Teléfono 210084 MALAGA

obra: tfno. 540711-540715
incluso sábado y domingos

BOUTIQUES GALLARDO

presenta

EL MIERCOLES DIA 11
a las 8,30 de la noche

en su salón de c/. José de Velilla, 12
sus exclusivos

MODELOS PARA FIESTA

sobresaliendo la MODA
ROMANTICA

Antes de decidir su compra en estos días, le invitamos a ver nuestras colecciones exclusivas. No se arrepentirá. Invitaciones en nuestras Boutiques.

No olvide visitar nuestra
BOUTIQUE

«Oportunidades» en Alcaicería, 1.

ESTE AÑO, LA CABALGATA DE REYES
MAGOS SUPERARA A TODAS LAS
PRECEDENTES

NOTICIERO UNIVERSAL

BARCELONA

Fecha 17 DIC 1974

LITERATURA

DESIERTO

EL III "CIUDAD DE MARBELLA"

He vivido de cerca la concesión del III Premio de Novela "Ciudad de Marbella". La convocatoria estaba dotada con la respetable suma de 600.000 pesetas. Diré que el jurado se integraba totalmente por profesionales de la literatura: Camilo José Cela, como presidente, y como vocales Alfonso Canales, Alfonso Grosso, Antonio Gallego Morell, Alfredo Llorente Ballester, Jorge C. Trulock y Alonso Zamora Vicente. O sea, cuatro novelistas, dos poetas y críticos, un editor y dos ensayistas de la literatura. Y entre ellos dos académicos, dos catedráticos, etc.

Digo esto porque es frecuente, demasiado frecuente, el que se piense que todo el mundo está capacitado para opinar sobre las obras que se presentan a un concurso literario y así muchos jurados se completan con ilustres profesionales de otras disciplinas que nadá tienen que ver con las letras. El único miembro del jurado, sin voto, era en Marbella el secretario: don José Manuel Vallés, teniente de alcalde delegado de cultura del Ayuntamiento de la malagueña población. Por este lado, ya nos encontramos ante una importante decisión: que el jurado lo integren únicamente profesionales de la literatura.

Y ahora otra importancia: el III "Ciudad de Marbella" ha sido declarado desierto, aunque concurrían al premio numerosas novelas y algunas relativamente estimables. Pero de esto se trata precisamente, de no premiar "lo menos malo" que se presenta a un concurso, sino una obra de auténtica y considerable calidad artística. Por ello yo siempre digo que la primera cláusula de un concurso debía decir: "Este concurso podrá y deberá ser declarado desierto si a él no opta una obra de auténtica y suficiente calidad artística". ¿Saben ustedes cuántos concursos, en los muy diversos géneros, se convocan y otorgan anualmente en nuestro país? Posiblemente sean ya más de cuatrocientos. Si los autores premiados fuesen de verdad escritores, viviríamos en el Parnaso.

Los premios literarios han hecho mucho por las letras, por los escritores, en nuestro país, pero no conviene "pasarse", como se

dice ahora. La inflación alcanza también a la literatura. Quiero decir que a veces lo que se hace con buenísimas intenciones no alcanza un óptimo resultado: premiar obras mediocres es hacerle un flaco servicio a la literatura y a los escultores. Y digo esto porque sé que cuando un premio se declara desierto en el transcurso de lo que entendemos por "cena literaria" el público asistente, al que, en general, tampoco le importa mucho la literatura, se siente decepcionado, como si hubiesen dejado de premiarle a él y no a un autor cualquiera. Entonces resulta, como escribía hace poco, que hemos creado un premio para una fiesta y no organizado una fiesta para un premio, que es cosa bien distinta.

Digámoslo de una vez: el camino para prestigiar un premio literario no está en regalar medio millón, más o menos, a un libro que sea el "menos malo" de los optantes. El prestigio está en declarar desierto el concurso si no hay una obra que reúna la suficiente dignidad literaria, artística, para ostentar ese premio. Y esto es lo que ha hecho este año Marbella. Acumulando, naturalmente la cuantía del premio a la convocatoria del próximo año que, por tanto, ofrecerá la bolsa, bien amable, de un millón doscientas mil pesetas.

El ejemplo empieza a cundir en el país. Si mal no recuerdo se declaró desierto el "Joan Santamaría", de teatro; el "Prudenci Bertrana", de novela catalana; el "Ciudad de Iérida", también de novela... Y ahora el de Marbella. Creo que es importante todo esto y que vamos a entrar en una nueva fase de los concursos, en una fase de prestigio, de dignidad, de solvencia. Los premios —en el nombre y en la bolsa— no pueden tirarse al aire alegremente. Para lo contrario está lo que ha hecho ahora un jurado profesional.

En Marbella que no es sólo una población turística, sino en la que se desarrolla un esfuerzo cultural del que muy directamente puedo dar testimonio, se ha dado un paso importante que merece nuestro más coluroso aplauso. Y esto deben de comprenderlo hasta los escritores participantes en el certamen, aunque añejen un poco por el simple hecho de optar a un premio. — J. M.

(Barcelona)

El III Premio «Ciudad de Marbella», declarado desierto

Málaga, 11. — El premio de novela «Ciudad de Marbella», fue declarado desierto. El jurado estuvo presidido por el novelista y académico Camilo José Cela, e integrado por el poeta Alfonso Canales, el novelista Alfonso Grosso, el catedrático Antonio Gallego Morell, el editor Alfredo Llorente, el también novelista y catedrático Gonzalo Torrente Ballester, el novelista Jorge Cela Trulock, el catedrático y secretario de la Real Academia Española Alonso Zamora Vicente y nuestro colaborador, Joaquín Marco. La calidad de los miembros del jurado no correspondió en esta ocasión a la de las novelas presentadas al premio. Este, dotado con 600.000 pesetas resultó desierto. En la próxima convocatoria el Premio «Ciudad de Marbella» entregará a los novelistas que compiten 1.200.000 pesetas. La cuantía del premio y la naturaleza del mismo obligará a replantearse la participación en premios de escritores consagrados. Hasta hace poco los premios suponían el «descubrimiento» de un novel escritor. Es lógico que, en la actualidad, la literatura española joven haya creado ya los adecuados canales que permiten publicar un nuevo autor sin la necesidad de otorgarle un premio. Todos sabemos, por otra parte, que los novelistas profesionales no alcanzan cifras como la que ofrece el Premio Ciudad de Marbella en las normales ediciones de sus novelas. Sean seiscientos mil o un millón de pesetas, las cifras manejadas pueden resultar apetitosas a no pocos novelistas ya consagrados. Algunos escritores hacen gala de no participar en premios o concursos literarios que les resultan sospechosos de bi-

do a reales o imaginarios intereses que se adivinan tras ellos. El haber declarado desierto el «Ciudad de Marbella» puede significar el comienzo de un «Premio» de considerable prestigio, avalado por un jurado poco frecuente. Lógicamente un premio se acredita a lo largo de sus convocatorias, un premio se hace con el tiempo. Podría convertirse éste en un premio de repercusión nacional e independiente. Tal, por lo menos, parece haber sido el criterio de su tercera convocatoria, en la cual se reunía por vez primera este jurado. En sus declaraciones Camilo José Cela puso de relieve el riesgo de impopularidad que supone declarar un premio desierto. Pero a esta impopularidad debe añadirse la atención que probablemente despertará en la próxima convocatoria. En todo caso, el debate literario sobre el premio flota por las hermosas tierras malagueñas. — L. V.

OFICINA DE PRENSA
GRUPO H

Tele eXprés

BARCELONA

Fecha 18 DIC 1970

ecos de sociedad

● El Premio Anagrama de Ensayo se consolida. Teniendo en cuenta el rigor de las bases que rigen la aceptación de originales, el número de trabajos enviados (43) y el de finalistas (10) pueden considerarse muy elevados. Como ya sabrán por la prensa —la noticia es fresca, fresquísima— ha resultado ganador Sebastián Serrano de Barcelona por su «Elementos de lingüística matemática». Fueron finalistas Mariano Arias Páramo, Harry Belvan, Antonio Escohotado, Juan Ignacio Ferreras, Carmelo R. Fuente, Rosa María Pereda, Renato Prada, Eduardo Subirats y Jenaro Taléns.

● «Paulina», de Ana María Matute, ha sido traducido al holandés con el «precioso título» de «Paole in Nin, de zoom van de pachter». Bien por la Matute.

● Editorial Noguer y la Fundación Juan March acaban de lanzar la colección «Tierras de España», en cuyos dos primeros volúmenes (Cataluña I, y Baleares) han colaborado Juan Vila Valentí, Juan Regla Campistol, José Gudiol, Alvaro Santamaría, Vicente Rosselló Verger, Francesc B. de Moll y Santiago Sebastián.

● Premios y concursos en la ancha Castilla (la Vieja): En León, el III Premio de Poesía del Diario de León (calle Pablo Florez, 24, León), dotado con 20.000 pesetas. En Valladolid, el XIV Certamen de Cuentos que convoca también otro diario, el Diario Regional (Paraíso, 8, Valladolid), dotado con 40.000 pesetas. Mientras que en Vascongadas destaca el IV Concurso de Cuentos «Premio Ignacio Aldecoa», dotado con 100.000 pesetas y convocado por la Diputación Foral de Alava (Fray Francisco de Vitoria, 3, Vitoria). Este concurso es uno de los sacros que la Diputación de Alava «ha acordado celebrar en honor de San Prudencio» que, como ustedes saben, es el patrón de la Provincia, algo así como el Cruiff de los alaveses.

● En proceso de encuadernación se halla el «Diccionario Turístico de Cataluña, Baleares y Andorra», obra preparada por un equipo de expertos bajo la dirección u coordinación de Juan Munsó Cabús y que próximamente editará Víctor Sagf lanzando así a la aventura editora.

No se trata de un simple diccionario geográfico sino de conceptos tan distintos y variados como son museos, parques, autopistas y otras vías de comunicación, vinos, balnearios, gastronomía, fiestas, tradiciones, arte, bibliotecas, etcétera. Obra que puede admitir continuación en otros tomos (lo de Cataluña, Baleares y Andorra no parece, así de pronto, presagiar demasiada sistemática, dicho sea en honor a la verdad) y constituir entre todos una cala más profunda

en el conocimiento itinerante del país que la impera en las llamadas guías al uso.

● Aparición del número 0 de una nueva revista de psicología, «Psicodeia», que se edita en Madrid y pretende dar cabida a todas las plumas españolas que tienen algo que decir sobre el tema y problemas conexos, desde el comunicado del investigador hasta el trabajo del divulgador o del crítico cultural.

● En el Instituto Alemán de Barcelona, tiene lugar estos días una exposición de libros ilustrados infantiles, bajo el título «Niños, Imágenes, Libros». Se trata de una muestra restringida de obras, destinada a presentar los diferentes géneros y tendencias del libro infantil en la Alemania Federal, con algún ejemplo de otros países europeos. La muestra tiene una altísima calidad y va destinada a nuestros editores, escritores, ilustradores y público en general.

● Se lee, no sin estupor, que el hecho de que un premio literario —tal es el caso del premio «Ciudad de Marbella», de novela— sea declarado desierto, se traduce en cierta impopularidad. No y mil veces no. Lo impopular, lo injusto, por declararse desiertos. Eso es tanto como lo menos, es que los premios no puedan forzar a un jurado a premiar necesariamente, la menos mala de las obras presentadas, aunque tal obra sea un engendro. Bien ha hecho el jurado presidido por Cela en negar el premio si ninguna de las novelas que a él aspiraban reunía los méritos necesarios. Máxime cuando la dotación de ese premio importaba la bonita cantidad de 600.000 pesetas y cuando esas pesetas pasan a engrosar el montante de la próxima convocatoria. Ese y no otro es el camino. Para lo demás basta jugar a la lotería o a las quinientas. Los premios literarios —bastante desacreditados ya— tienen misión más importante que la de repartir dinero entre aficionados. Aficionados a la literatura o aficionados a los premios, aficiones que, a veces, suelen coincidir.

● Con cuatro años de retraso recibió el ruso Solzhenitsyn su diploma de premio Nobel en Estocolmo. Rumania, Yugoslavia y China Popular se han adherido al acto. La Unión Soviética y Cuba, no. El escritor, aunque brevemente, se despatchó a gusto en su parlamento. Cosas de la política, de la literatura y de la libertad.

KING-KONG



MALAGA

Fecha 1-1-1974

reportaje

CENA LITERARIA CON FINAL INESPERADO

El III Premio de Novela «Ciudad de Marbella», desierto

Camilo José Cela: «Ha sido una decisión dolorosa, pero el próximo año aumentará la calidad del certamen»

MARBELLA. (De nuestra Redacción, por Carlos Simón.)—El pasado sábado día 7, a las diez de la noche, tuvo lugar en el Salón Mediterráneo del Hotel Don Pepe, la cena literaria con motivo de la concesión del III Premio de Novela «Ciudad de Marbella». Presidió la cena el gobernador civil de la provincia, siendo acompañado por el alcalde de Marbella, juez de Instrucción, subje provincial del Movimiento, y ayudante militar de Marina.

Nueve novelas habían llegado a la final. El jurado se reunió en una sala contigua y pocos minutos después de empezar la cena, comenzaron a emitir sus votos.

Este año se había incluido un apartado más en las bases, que correspondían a la letra «g», y que decía: «En el caso de que ninguna novela obtuviera los cuatro votos preceptivos, el premio sería declarado desierto». Se refiere a la última votación en la que los miembros del jurado podrían depositar papeletas en blanco.

La primera votación eliminó a las novelas «Auro-ra Astral» y «Alfredo el Manchado». La segunda sacó de la lista a «Nadie es diferente». En la tercera votación, fue eliminada «El mundo nuestro de cada día». Junto con la entrada para la cena, se incluía una quiniela para que los asistentes señalaran el orden en que las novelas restantes se calificarían. La cuarta novela eliminada fue «La votación» y la quinta, «Tiburón de Tierra».

Un gran silencio se produjo para la semifinal, en la que tras eliminar a «Desde donde viene la lluvia», dos novelas pasaron a la final, a la gran final que todos los asistentes esperaban. Sonó el teléfono del jurado y su puntuación fue la siguiente: «Dios y el Diablo más allá de más nunca»: un voto. «En París llueve café con leche y melancolía»: un voto. Al no reunir ninguna de las finalistas los cuatro votos preceptivos, el premio se declaró desierto. De esta forma se habían llevado a la práctica tajantemente las bases de la votación.

Nadie esperaba tal resultado y ante cientos de oídos perplejos, se volvió a ratificar lo que en el ánimo de los organizadores y miembros del jurado estaba presente: conseguir un Premio de Novela con categoría.

JORGE CELA

Una vez acabada la cena, nos acercamos a la mesa donde se encontraba el ju-

rado. Jorge Cella Trulock, hermano de Camilo José, fue quien contestó primero a nuestras preguntas:

—¿Cómo se ha desarrollado la votación?

—Todos los miembros del jurado hemos votado paulatinamente, de una forma comparativa en las primeras votaciones y absoluta en la última.

—¿Conocía usted este premio de novela?

—Sí, el año pasado también asistí a su final.

TORRENTE BALLESTER

Gonzalo Torrente Ballester fue el segundo entrevistado. Torrente Ballester fue conferenciante en el anterior Premio de Novela de Marbella y conoce muy a fondo este certamen.

—¿Cómo considera el resultado de las votaciones?

—Antes de venir a la final, yo ya había leído las novelas seleccionadas y consideré que ninguna era merecedora del premio. El resultado de esta noche me ha complacido y me ha sorprendido...

ALFONSO CANALES

Seguidamente hablamos con Alfonso Canales, gran personalidad en los medios literarios.

—¿Nos podría hablar sobre las calidades literarias y artísticas de las obras finalistas?

—Yo soy un miembro del jurado y como tal, mi opinión si no es contrastada con las de mis compañeros, no creo que valga. El resultado final ha sido un acuerdo común.

—¿Qué necesita este premio de novela?

—La concurrencia de escritores. Este premio no es para autores noveles...

JOAQUÍN MARCO

Para Joaquín Marco, otro miembro del jurado, este ha sido su primer año en el Premio Novela de Marbella.

—¿Qué se pretende conseguir con un premio de novela?

—Hay una total saturación de malas novelas y por medio de estas convocatorias, se puede conseguir una depuración literaria, de la que tan necesaria está la literatura.

—¿Han sido muy difíciles las deliberaciones para este premio?

—No, no han sido difíciles, pero sí muy laboriosas.

ALFONSO GROSSO

Para Alfonso Grosso también ha sido este su primer año en el jurado del Premio de Novela de Marbella.

—Señor Grosso, ¿tan baja era la calidad de las novelas finalistas?

—La categoría de este premio de novela tiene que estar respaldado por una obra de categoría. Por lo que al jurado respecta y hablo de todos los premios de novela que existen, no creo que ninguno intente declarar desierto un premio. Es una consecuencia de las obras presentadas.

GALLEGO MORELL

Antonio Gallego Morell formaba parte, igualmente, del jurado.

—¿Necesita más difusión el Premio de Novela de Marbella?

—Por supuesto. Este premio necesita una difusión nacional amplísima. De esta forma, la mayoría de los escritores de talla acudirán y al mismo tiempo, los nuevos valores se descubrirán.

—¿Es quizás este resultado un reflejo de la situación de la novelística española actual?

—No, en absoluto. La creación literaria y artística no está pasando un mal momento. Hay unos novelistas espléndidos y según se desprende las obras finalistas, ninguno de ellos ha acudido a esta cita.

ALFREDO LLORENTE

Otro miembro del jurado era Alfredo Llorente, editor y profundo conocedor de la novela actual.

—¿Qué compensación se obtiene de un premio declarado desierto?

—Cualquier premio de novela puede obtener una gran compensación. Este de Marbella, se ha afianzado muchísimo. Como editor puedo decir que es buen resultado.

JOSE MANUEL VALLES

El secretario del jurado, con voz pero sin voto, fue José Manuel Vallés, alma del Premio de Novela de Marbella.

—¿Se volverá a convocar el próximo año el Premio de Novela?

—Así está pensado y así



El alcalde de Marbella, don Francisco Cantos, durante sus palabras



Los miembros del jurado, durante las votaciones



Las autoridades, en la mesa presidencial

se hará. Las 600.000 pesetas del premio de este año están depositadas en el banco. En 1975, el premio será de 1.200.000 pesetas.

CAMILO JOSE CELA

Las declaraciones del presidente del jurado fueron las últimas. Camilo José Cela ha vuelto a presidir a un jurado que desde la primera edición de este premio ha agrupado a la flor y nata de los escritores, críticos y ensayistas de lengua hispana.

—Señor Cela, ¿está satisfecho del resultado?

—Muchísimo. Ha sido una decisión dolorosa, pero es preferible declarar desierto el premio y que para la próxima edición aumente el interés de todos los autores y presenten obras de calidad real.

—¿Sería necesario declarar desiertos muchos premios de literatura?

—No conozco todos los premios, pero en los que he participado puedo afirmar que todo depende de las obras. Es cómodo un premio, pero no es justo, ni conveniente. Tan para el premio, como para la obra ganadora.

La organización del III Premio de Novela Ciudad de Marbella ha sido perfecta. Todo ha funcionado como se tenía previsto en las bases. Desgraciadamente, el jurado finalista

declaró desierto el premio. De seguro, que esta decisión levantará muchas polémicas. No ponemos, ni

quitamos. Solamente relatamos. Una incógnita se acaba de abrir. (Fotos M. López)

Recorte de

860

ABC

SEVILLA

- 8 DIC 1974

Fecha

El III premio de novela "Ciudad de Marbella" declarado desierto

NINGUNA DE LAS OBRAS PRESENTADAS OBTUVO EN LA FINAL
EL NUMERO DE VOTOS NECESARIO

Marbella 8. Madrugada. (Crónica de nuestro redactor, enviado especial.) A los pocos días de haberse declarado desierto el premio Novelas y Cuentos, otro concurso para narraciones tampoco tiene ganador. Con gran sorpresa entre quienes asistían a la cena de gala organizada en el hotel Don Pepe por el Ayuntamiento de Marbella, el secretario del jurado anunció que ninguna de las obras que se habían presentado a este tercer concurso marbellí reunía las condiciones de calidad necesarias, y que, por tanto, el premio quedaba declarado desierto. La sorpresa entre los asistentes se debía a que desde el primer momento las votaciones se habían sucedido normalmente, como suele ocurrir en todos los premios. Dos novelas resaltaron desde salida como las presuntas ganadoras: «Dios y el diablo más allá de más nunca», que había sido presentada bajo seudónimo por un escritor de Málaga al que algunos identificaban con Sánchez Cuñat, y «En París llueve café con leche y melancolía», de Justo Merino, de Madrid. Pero en la última votación vino la gran sorpresa. Estas dos novelas habían venido obteniendo una media de nueve votos, es decir, la totalidad de los miembros del jurado, en las votaciones previas. Pero en la final, cada una de ellas obtuvo uno. Es decir, que, según las bases, no reunían el número de votos necesario.

¿Quiénes formaban este jurado tan exigente que ha declarado desierto un premio literario, hecho no habitual en nuestro país? Pues lo presidía el académico Camilo José Cela, que al no haber ganador se ha convertido en la estrella de la noche, y lo componían como secretario el teniente de alcalde delegado de Cultura del Ayuntamiento de Marbella, don José Manuel Vallés Fernández, y como vocales el poeta Alfonso Canales, novelista Alfonso Iglesias, el catedrático Antonio Gallego Morell, el editor Alfredo Llorente Díez, el crítico Joaquín Marco, el novelista Gonzalo Torrente Ballester, el escritor Jorge C. Trulock y el académico Alonso Zamora Vicente.

Tras anunciarse este insólito fallo hubo, presentes todavía los asistentes a la cena, una rueda de prensa con los miembros del jurado. Camilo José Cela fue el que llevó la voz cantante. Y vino a decir que interesa más el prestigio de un premio que el hecho de que algunos finalistas hayan sido sometidos en las votaciones a una fuerte tensión. Añadió que ninguna de las novelas reunía un nivel aceptable y entendía que así quien saldría ganando sería el premio, al que habría que ofrecer en el futuro obras que interesen a todos los lectores de lengua castellana.

Como se comprenderá, en el hotel Don Pepe ha habido esta noche división de opiniones. Comoquiera que la casi totalidad de los finalistas eran escrito-

res de Málaga, los asistentes a la cena mostraban su extrañeza por el fallo, pero quienes han venido de Madrid tenían el convencimiento de que con este resultado solamente saldrá ganando el premio que convoca el Ayuntamiento de Marbella. — Antonio BURGOS.

Recorte de

860

LA TARDE

MALAGA

Fecha - 8 DIC 1974

El Ciudad de Marbella, desierto Quedaron empatadas las obras de Sánchez Cuñat y Justo Merino

A la una de la mañana del pasado sábado el jurado del Premio de Novela Ciudad de Marbella, dotado con seiscientos mil pesetas, anunció que éste se declaraba desierto; acumulándose dicha cantidad para el próximo año.

Al llegar a la séptima votación y de acuerdo con el reglamento se tomó esta decisión, pues quedaron empatadas las novelas «Dios y el diablo más allá de más nunca», del escritor malagueño Sánchez Cuñat, y «En París llueve café con leche y melancolía», de Justo Merino Belmonte, de Madrid.

El fallo tuvo lugar tras una cena literaria celebrada en el Hotel Don Pepe, a la que asistieron el gobernador civil, alcalde de Marbella y otras personalidades.

El presidente del jurado, Camilo José Cela, dijo que había sido doloroso el declararlo desierto, pero que estimaban que era su deber ante la calidad de las obras presentadas.

Por su parte, el alcalde de Marbella, don Francisco Cantos, dijo que Marbella instituyó su premio de novela para alcanzar un nivel cultural importante y si el jurado había estimado que la calidad de las obras presentadas no era lo suficientemente alta, había hecho bien en declararlo desierto.

El gobernador civil felicitó al alcalde de Marbella, al delegado de Cultura, don José Manuel Vallés, por la calidad y hondura de este premio de novela.

Así pues, el IV Premio de Novela Ciudad de Marbella cuenta con el aliciente de ver duplicado su importe. Un millón doscientas mil pesetas para el año que viene. A ver si en esta ocasión hay más suerte...



MALAGA

Fecha 15 DIC 1974

PREMIO CIUDAD DE MARBELLA

¿ES CONVENIENTE MANTENER LA CLAUSULA POR LA QUE PUEDE SER DECLARADO DESIERTO...?

Bien es verdad que la circunstancia estaba prevista en las bases y por lo tanto nadie se puede quejar, de que el premio de novela «Ciudad de Marbella» se haya declarado desierto, al estimar el jurado que ninguna de las obras presentadas tenía el nivel suficiente. Bien es verdad, también, que el Ayuntamiento que convoca el premio, no se va a ahorrar con este fallo un solo céntimo, puesto que las seiscientas mil pesetas —previsto igualmente en las bases— pasarán a engrosar la próxima edición del premio, que aparecerá dotado con un millón de seiscientas mil pesetas, que no son mal bocado.

Pero, a pesar de todo esto, en algunos ambientes el fallo no ha caído demasiado bien. Cuestión de apreciación, desde luego.

Hay quien entiende que con este premio lo que se

pretende es una promoción de Marbella.

Si el premio no se da —dicen— esa promoción se pierde. Todo se reduce a una simple noticia que los periódicos publican para dar a conocer que el premio se ha declarado desierto y pare usted de contar. Ya no se vuelve a hablar del tema hasta el año que viene. Sin embargo, de concederse el premio, todo es distinto. El nombre de Marbella suena con intensidad, no sólo porque en los escaparates de las librerías se exhiba el libro con la solapa correspondiente, sino por lo que un premio literario siempre trae de repercusión nacional. Y hasta internacional en algunos casos. Especialmente, si la novela es buena o, al menos, tiene gancho.

El hecho de que el año que viene se dé premio de doble cuantía económica no

parece entusiasmar demasiado a los que no están conformes con el «desierto»:

—Que en vez de seiscientas mil, se den un millón de seiscientas mil podrá suponer mucho para quien las reciba, pero no a nivel de promoción y estas cosas, sobre todo cuando el dinero sale de las arcas municipales, hay que medirlas mucho.

Esta es una opinión —muy respetable, desde luego— pero, frente a ella, hay otra de menos respetables.

—Aún reconociendo todo eso de la promoción, que es muy importante, cuando se convoca un premio literario hay que dejarlo a un lado y pensar sólo en premiar aquello que tiene un auténtico valor. Si no lo hay y las bases prevén que el premio se puede quedar

desierto, lo mejor es acogerse a esa posibilidad. Un jurado tiene que actuar en conciencia y al margen de cualquier interés publicitario. De lo contrario, se prostituiría él y se prostituiría a los concursantes.

Pero todavía hay más matices en esta cuestión. Y, por consiguiente, más opiniones. Hay quienes creen que, en el aspecto puramente literario, dejar el premio desierto es un arma de dos filos.

—Habrá muchos posibles concursantes futuros a los que esta manera de actuar del jurado les convenza y crean que les ofrece mayores garantías, sin embargo, habrá otros, sobre todo escritores de cierta categoría, aunque concurren con seudónimo, que pensarán que no deben exponerse a

que se diga que ninguna de las obras tiene categoría suficiente para llevarse el premio.

Ante esta diversidad de opiniones y muchas más que se pueden recoger, pienso que el Ayuntamiento de Marbella, organizador del premio, debe replantearse la cuestión y ver si es conveniente o no mantener la cláusula que permite declararlo desierto. Tal vez el Ayuntamiento podría buscarse al efecto los asesoramientos necesarios, pulsar los ambientes literarios y ver cómo respiran. Aunque como se dice más arriba, hay dos aspectos: el literario, por un lado, y el de promoción, por otro. Y los dos dignos de ser tenidos pero que muy en cuenta...

IDEAL

GRANADA

Fecha 8 DIC 1974

BENAOJAN FUE AYER CAPITAL DE LA PROVINCIA

Se celebró el Día de la Provincia en la localidad ganadora del primer premio del último concurso de embellecimiento, es decir, en Benaoján. Por un día, la bella, limpia y trabajadora Benaoján se convirtió en capital de la provincia. A mediodía, en la plaza principal, se celebró el acto de exaltación. Todas las ciudades y pueblos de la provincia se sumaron a este singular y merecido homenaje. Los actos estuvieron presididos por el gobernador civil, don José María Aparicio Arce.



MALAGA

El C. D. Málaga juega hoy en Balaídos un partido muy importante para el equipo malagista; es una ocasión propicia para restar un par de negativos de la carga de tres que arrastra en el actual campeonato de Liga.—SMERDOU.



MALAGA

-7 DIC 1974

Fecha

arte

UN PREMIO APETECIBLE

Hoy se falla por tercera vez el «Ciudad de Marbella» de novela

● Nueve obras, cuatro de Málaga, se disputan la gloria y 600.000 pesetas

Hoy se reúne el jurado calificador del III Premio de Novela Ciudad de Marbella, que emitirá su fallo en el transcurso de una cena que se iniciará a las veintidós horas en el salón mediterráneo del Hotel Meliá Don Pepe. El jurado estará en sala aparte, y las sucesivas votaciones se darán a conocer a los asistentes a la cena en el citado salón Mediterráneo.

De las cincuenta y dos novelas presentadas —aunque algunas de las noticias que a continuación incluímos en esta información son conocidas conviene hacer un repaso general de cara a la «gran final»— han pasado nueve a la fase que hoy se delibera; sus autores, títulos y lugar de pro-

cedencia son los siguientes: Andrés Balla presenta «Aurora Austral», enviada desde Buenos Aires. Juan Antonio Espejo Arroyo, finalista de este concurso literario en la primera convocatoria —malagueño— presenta «La votación». Fernando Fernández presenta su novela «Alfredo el Manchado», enviada desde Barcelona. Carlos Font Surroca, también desde Barcelona, ha enviado «Nada es diferente». Antonio García Velasco, desde Vélez-Málaga, ha presentado al concurso su novela «El mundo nuestro de cada día», también seleccionada para esta fase final, para «opositar» al premio de seiscientas mil pesetas. Justo Merino Belmonte, desde Madrid, pre-

senta otra novela de largo título: «En París llueve café con leche y melancolía». Rafael Pernet y Morales —de Salamanca— presenta «Tiburón de tierra». Alfonso Simón Pelegrí, conocido de los lectores de SUR por sus varias colaboraciones en este periódico, también es de los nueve finalistas, con su novela «Desde donde viene la lluvia». Y otra novela presentada desde Málaga, la única con pseudónimo que ha pasado a esta fase final, se titula «Dios y el diablo más allá de más nunca»; el pseudónimo que emplea su autor para ocultar su nombre —lo que nos hace sospechar que es persona muy conocida en el mundo de las letras y uno, por el título ya tiene sus barruntos que me hacen emplazar el visor en dirección a la sierra más salútfiera de nuestra provincia, el pseudónimo digo es el de José Enrique de la Asunción.

En cuanto al jurado, que preside Camilo José Cela, está formado por otro Cela, Jorge C. Trulok; Alonso Zamora; Grosso; Torrente Ballester; Joaquín Marco; Alfonso Canales, Antonio Gallego Morell, Llorente

Díez, y Juan Manuel Vallés —el «asturianín» que se ha metido a Marbella, en temas culturales, en el bolsillo— que desempeña como es bien sabido en calidad de teniente de alcalde del Ayuntamiento de Marbella la delegación de cultura.

Para todos, éxito es lo que deseamos, aunque lógicamente uno gane y ocho pierdan hoy. Pero, de todas todas, Marbella gana; también la Costa del Sol, que una vez más asiste al interesante —resaltable— espectáculo de que una ciudad de una zona con marchamo internacional de frivolidad, se ocupe y preocupe como Marbella lo hace por la cultura. Pero eso no es raro, porque el fenómeno del turismo es el nuevo humanismo. Y, claro, «nada humano le es ajeno». Cultura incluida y, de ella, ahora —que después será la plástica— la narrativa. Eso está bien. Adelante el jurado, que es quien tiene la palabra, el voto, la decisión. «Luces y taquígrafos», para que allá al fondo, lentamente, en Marbella, se empiece a alzar el telón del III Premio de novela Ciudad de Marbella.

JOSE MAYORGA

ABC

SEVILLA

Fecha - 7 DIC 1974

Finalistas del premio «Ciudad de Marbella»

Málaga 6. En el transcurso de una cena de gala, que se celebrará mañana por la noche, será fallado el premio de novela «Ciudad de Marbella», que está dotado con 600.000 pesetas, y al que han concurrido este año unas cincuenta novelas.

El jurado estará presidido por el académico Camilo José Cela, y en él figurarán como vocales Alfonso Canales, Alfonso Grosso, Antonio Gallego Morell, Alfredo Llorente Díez, Joaquín Marco, Gonzalo Torrente Ballester, Jorge Cela Trulok y Alfonso Zamora Vicente.

Las obras que han llegado a la final son las siguientes:

«Dios y el diablo más allá de más nunca», de José Enrique de la Asunción (seudónimo), de Málaga; «Aurora Austral», de Andrés Bello, de Buenos Aires; «La votación», de Juan Antonio Espejo Arroyo, de Málaga; «Alfredo Machado», de Fernando Fernández, de Barcelona; «Nadie es diferente», de Carlos Font Surroca, de Barcelona; «El mundo nuestro de cada día», de Antonio García Velasco, de Vélez-Málaga; «En París llueve café con leche y melancolía», de Justo Merino Belmonte, de Madrid; «Tiburón de tierra», de Rafael Bernet y Morales, de Salamanca, y «Desde donde viene la lluvia», de Alfonso Simón Pelegrí, de Málaga.—Cifra.

NO HA SIDO UN BUEN AÑO PARA EL LIBRO

El coste del papel, el nuevo precio de los costes tipográficos, las nuevas tarifas de Correos, las dificultades en la exportación, son causa del balance pesimista ● Los editores se preocupan en fortalecer el mercado interior del libro ● Los libros han subido entre el 35 y el 45 por 100 ● Pero los costes de producción han subido el 65 por 100 ● En 1975 le urge al libro un programa ambicioso de incremento y promoción de las bibliotecas públicas

DON EDUARDO NOLLA, SECRETARIO GENERAL DEL I. N. L. E. HABLA PARA "YA"

"No ha sido un buen año 1974 para el libro" nos dice don Eduardo Nolla, secretario general del Instituto Nacional del Libro, a cuyo despacho acudimos con el fin de hacer balance del año libro-1974.

—¿Por qué no ha sido bueno?

—Por las circunstancias económicas que han ido desarrollándose a lo largo del año.

—¿Cuáles son las circunstancias concretas que han afectado al libro?

—El coste del papel, el nuevo precio de los costes tipográficos, las nuevas tarifas de correos, los problemas de la exportación, etcétera.

—¿Cuánto ha subido el papel?

—El 45 por 100, y los otros cos-

INCREMENTO DE LA PRODUCCION

Nos dice don Eduardo Nolla que, según las estadísticas, en 1974 la cifra "per capita" de libros en España es de seis libros al año, lo que supone unas 720 pesetas por habitante, dando al libro el precio medio de 80 pesetas. El incremento de la producción librera es un 15 por 100 más del volumen, es decir, ejemplares, que no en títulos.

—¿Qué problemas de exportación han surgido en 1974?

—La exportación no ha ido como se esperaba. Las causas hay que buscarlas en la devaluación del dólar y otras razones político-económicas que han afectado a Hispanoamérica, nuestro principal mercado.

Si la exportación no ha ido todo lo bien que se esperaba, las coediciones, en cambio, continúan una marcha de crecimiento y progreso alentadora.

—En el fenómeno de la coedición antes éramos compradores y ahora estamos empezando a ser vendedores. Si se viaja por Europa es fácil encontrar libros extranjeros impresos en España, y ya no son raras las ediciones creadas y producidas por editores españoles que han merecido edición extranjera.

Respecto a las tarifas postales, representan una gran preocupación para el sector librero. Las nuevas tarifas no han guardado respecto al libro una proporción justa. Las tarifas de las cartas han subido el 50 por 100, y las de envío de libros, el 300 y aun el 700 por 100. Además, el correo es el medio normal de exportación a Hispanoamérica y no puede ser sustituido por ningún otro.

MERCADO INTERIOR

—¿Y cuál es la situación del mercado interior?

—El mercado interior ahora no va mal; el índice cultural del país progresa y aún ha de progresar más, lo que hará que la demanda de ese bien cultural que es el libro pueda aumentar.

No obstante, los editores están preocupados por conseguir fortalecimiento del mercado interior, ya que si la exportación falla, la salida de la producción ha de ser el mercado interior. Se dan cuenta de que no pueden depender de la exportación, que es un riesgo, una actividad suplementaria.

—¿Cuál es el principal acontecimiento del mundo del libro en el año?

—El anteproyecto de la ley del libro, presentado en las Cortes. En él se centran muchas esperanzas.

—Si el 74 no ha sido un buen año para el libro, ¿cómo prevé que será el 75?

—Es de esperar que no sea un año negro. Por ello confiamos en que los costes no se incrementen innecesariamente, sobre todo, se siga una política cultural permanente, en la cual habría que incluir un programa ambicioso de incremento y promoción de las bibliotecas públicas.

Mercedes GORDON

PREMIOS LITERARIOS 74, BOSQUE DE CONVOCATORIAS

● Ninguna revelación y confirmación de valores ● Varios se declararon desierto

Bosque para la esperanza y la desilusión. España es un país de convocatorias de premios literarios. Sobrepasan los cuatro centenares. Ayuntamientos, entidades culturales, a tenedores, editoriales... cada año tienen una cita con los inéditos del país. Intentar bucear en todos y cada uno de ellos es tarea abrumadora, incluso algunos ni siquiera tienen difusión nacional, por ello la dificultad de seguirles la pista de su singladura en el mundo de las letras.

Hagamos un recorrido entre los más significativos, aunque ni están todos los que son ni son todos los que están.

LOS DOS "GRANDES"

El Nadal y el Planeta son, por el momento, los que más difusión tienen, además de su elevada cuantía; el segundo de ellos este año estuvo dotado con dos millones de pesetas.

Abierta la plica del Eugenio Nadal, 1974 aporta los datos de Antonio García Blázquez. Las primeras noticias hablan de un desconocido, aunque los desconocedores eran los informadores que facilitaron ese dato, porque Blázquez ya había publicado otras obras, incluso una que fue llevada al cine: "No encontré rosas para mi madre", editada en 1967. La novela premiada fue "El rito".

En la noche de la festividad de la Patrona de los escritores españoles, Santa Teresa de Ávila, se falla también en Barcelona el Planeta. Llevaba el lastre de una serie de novelas premiadas en años anteriores, en las que prevaleció de un modo casi sistemático la carencia de calidad, no ocurriendo esto con las finalistas. Este año el premio daría un brusco giro. El galardón se otorgó al novelista Xavier Berenguer por su "Icaria, Icaria...", ciudad cuyo intento de fundarla al sur de Estados Unidos fracasó por parte de los anarcosindicalistas.

El fondo del relato precisamente está constituido por el entramado de las luchas anarquistas de los años veinte en la capital de Cataluña.

Quedaría finalista Pedro de Lorenzo con su "Gran café". Por primera vez, ante la calidad de esta novela se otorga la consignación de medio millón de pesetas a la obra finalista.

SEVILLA, ALMERIA...

Dos ciudades que otorgan premios a novelas y que ya van adquiriendo el prestigio que desborda los meros ámbitos provinciales son Sevilla y Almería; ambas tienen el mecenazgo del editor José Manuel Lara.

Este año se convocó por sexta vez el Ateneo de Sevilla. El premio fue precedido por el abandono del jurado Ferrand. La dotación es de 500.000 pesetas. Se presentan más de un centenar de novelas. El premiado fue el periodista Rodrigo Royo, con "Todavía...". Quedaría finalista "El precursor", del narrador Juan María Vaz de Soto, de la que se ha escri-

EL LIBRO EN DATOS

SE HAN EDITADO MAS DE 16.846 TITULOS

HAY 1.037 EDITORES Y 4.814 LIBRERIAS Y DISTRIBUIDORAS ● HEMOS PAGADO EN CONCEPTO DE DERECHOS DE AUTOR 476.638.786 PESETAS ● "ARCHIPIELAGO GULAG" Y "CONFIESO QUE HE VIVIDO" PUEDEN SER LOS LIBROS MAS VENDIDOS DEL AÑO

Durante 1974, y aun cuando en el momento de escribir estas líneas no se han cerrado las estadísticas del año, se han editado más de 16.846 títulos, fichados por el I. S. B. N.

"Archipiélago Gulag", de Alexander Solzhenitsyn, y "Confieso que he vivido", de Pablo Neruda, son, con todas las probabilidades, los dos libros más vendidos del año.

La exportación de libros ha supuesto 7.651.937.526 pesetas, mientras que la importación, en cambio, ha sido por un valor de 1.840.871.906 pesetas.

España ha pagado en concepto de derechos de autor al extranjero 476.638.786 pesetas.

A 30 de septiembre de 1974, la estadística del año no ha sido aún cerrada; había en España 1.037 editores, de los cuales 473 corresponden a Madrid y 337 a Barcelona.

En cuanto a librerías y distribuidoras había el 30 de septiembre 4.814 en todo el país: 797 en Madrid y 500 en Barcelona.

M. G.



Don Eduardo Nolla

tes de producción gráficos se han incrementado en un 20 por 100.

—Y ¿cuánto ha subido el precio de los libros?

—Pues entre el 35 y el 45 por 100.

—Si las cuentas no fallan, los costes han subido un 65 por 100 y los precios sólo un 45 por 100. ¿Quién engaña esa pérdida?

—Los editores han absorbido esas diferencias de los costes, en el afán de conseguir precios moderados para el libro que permitan aumentar las tiradas.

—¿Cuál es la media actual de las tiradas?

—Creo que se puede decir que unos 12.000 ejemplares. Ahora bien, en novela, por ejemplo, la tirada es de unos 5.000 ejemplares, mientras que los libros didácticos en general van de los 20.000 ejemplares para arriba.

LA FERIA NACIONAL DEL LIBRO

SE HA CELEBRADO EN CATORCE CAPITALES DE PROVINCIA

EN MADRID SE VENDIERON LIBROS POR VALOR DE 64.156.415 PESETAS

Catorce ferias del libro se han celebrado en 1974. La primera fue la de Sevilla, del 15 al 24 de marzo, y la última es la de Las Palmas, del 1 al 15 de diciembre. Ofrecemos un cuadro de ellas con fechas, casetas, días y venta total realizada. Destacan las ventas de la de Madrid, que ascienden a 64.156.415 pesetas.

Feria	Fecha	Casetas	Días	Venta total (ptas.)
VIII Sevilla	15 al 24 marzo	50	10	8.415.099
III Córdoba	19 al 28 abril	37	10	4.476.068
IX Valencia	22 al 30 abril	50	9	9.215.556
V Tenerife	1 al 12 mayo	33	12	8.591.820
IV Alicante	18 al 27 mayo	37	10	5.991.832
XXXIII Madrid	29 mayo-13 junio	257	16	64.156.415
V Zaragoza	1 al 8 junio	40	9	4.123.243
V Málaga	12 al 23 julio	50	12	11.401.114
V La Coruña	5 al 12 agosto	50	8	13.716.386
IV Burgos	30 agosto-8 septiem.	32	10	5.325.915
I Huelva	16 al 21 septiembre	30	6	3.273.974
VII Valladolid	28 sep. al 3 octubre	33	16	6.918.659
IV Murcia	15 al 25 octubre	34	11	6.212.521
VII Las Palmas	1 al 15 diciembre			

to que presenta la problemática erótica, política e intelectual de un joven provinciano y burgués que reside en Madrid.

Sólo dos convocatorias tiene el Café Colón, de Almería, y por ahora se ha definido hacia un trabajo narrativo de vanguardia, como lo fue el primer premio que otorgó a Javier del Amo. El ganador de este año, Miguel Sáez, había escrito "Homenaje a K. F.". Relato experimental y revelador de un buen dominio del lenguaje.

"LOS DESIERTOS"

Mil novecientos setenta y cuatro ha estado caracterizado también en el mundo de los premios por el no otorgamiento de alguno de ellos. Saludable medida en algún caso y que quizá hasta sirva, como ha señalado Torrente Ballester, para deshacer un poco el confusionalismo restante.

El "desierto" con mayor dotación económica lo fue el Marbella, que ahora se convoca para el nuevo año, con la dotación de 1.200.000 pesetas. "Buscamos un clavo al que agarrarnos: se repasan textos y se discuten estilos, con una benevolencia unánime y, todos lo tememos, inútil", manifestó un miembro del jurado.

También queda desierto el Alfaguara, a pesar de que se habían presentado 126 novelas.

Otros premios declarados desierto fueron el Ciudad de Oviedo y el Blasco Ibáñez, dotado por la editorial valenciana Prometeo. No fue convocado el Ciudad de Lérida.

PARA NOVELAS PUBLICADAS

Lástima que la Real Academia de la Lengua todavía no haya cambiado su estrategia de dotación de premios; "sin pena ni gloria suelen pasar los premios que, para novelas publicadas, discierne la Real Academia de la Lengua", escribe tan certeramente Martínez Cachero.

El premio de novela Fastenrath fue para la de Angel María de Lera "Se vende un hombre"; y el Álvarez Quintero para Julio Escobar, para "El novillo del alba".

Otro premio otorgado para obras publicadas es el de la Crítica. El jurado lo forman una serie de cri-

ticos de diversos diarios y revistas. Premio sin ninguna cuantía económica, pero con una dotación valorativa seria. Fue otorgado a Corpus Vargas por "Los galgos verdugos", título con el que inició su andadura literaria Alianza Tres. La obra se inscribe en el amplio prisma de "autobiografía, memorias o novela, una y otra; pero ante todo en una forma de narrar prodigiosa, una estilística de insólito valor literario", tal como la presentaba Alianza Editorial.

Otros premios para novela corta inédita fueron el Café Gijón, para Eduardo Mendicutti, por "Cenizas"; el premio Guipúzcoa, para Raúl Torres, por su "Herido de sol", etc. La lista sería muy extensa, hay que incluir también el excelente relato de Carlos Merciano, premiado con el Ciudad de Irún, "Triste canta el búho".

PREMIO EXTINGUIDO

El Barral dijo adiós. "Agata, ojo de gato", de Caballero Bonald, cierra un ciclo de la editorial que dirige Carlos Barral. La obra trata, según el propio autor, del proceso histórico de una familia encumbrada por razones más bien enigmáticas y abatida al fin en su propio deterioro original.

El año se cierra con el Villa de Madrid, dotado por el industrial Rafael Onieva con un millón de pesetas. Su ganador fue Ramón Hernández, con "Eterna memoria". Relato con características kafkianas. Hernández tiene probado su excelente vigor narrativo, y prueba de ello es su "Palabras en el muro". Se trata de una defensa de la no violencia.

El año literario, a través de los premios, no ha supuesto ninguna revelación, sólo ha confirmado la madurez literaria de algunos de ellos. Buena medida es no premiar la carencia de calidad e incrementar la dotación para el nuevo año. Lo que sí urge es buscar nuevas vías para los noveles. La proliferación de premios y las extrañas bases de algunos de ellos son una contribución más a la ceremonia del harte confuso panorama literario.

Emilio REY

IDEAL

GRANADA

Fecha 8 DIC 1974

El III Premio Ciudad de Marbella, de novela, desierto

◆ Quedaron finalistas las obras «Dios y el diablo más allá; de más nunca» y «En París llueve café con leche y melancolía»

MARBELLA. (De nuestro corresponsal, Millón).—Anoche, en el curso de una cena literaria, celebrada en el hotel Meliá-Don Pepe, se falló el III Premio de Novela "Ciudad de Marbella", dotado con 600.000 pesetas, e instituido por el Ayuntamiento de la ciudad, cena que resultó muy animada y a la que asistieron diversas personalidades de la vida local, presidiendo el gobernador civil y alcalde de la ciudad.

El jurado estuvo compuesto, como ya anunciamos en nuestra crónica anterior, por don Camilo José Cela, don Jorge C. Trulock, don Alfonso Canales, don Antonio Gallego Morell, don Alfonso Grosso, don Gonzalo Torrente Ballester, don Alfonso Zamora Vi-

cente, don Joaquín Marco, y como secretario con voz, pero sin voto, el concejal delegado de Cultura del Ayuntamiento, don José Manuel Vallés.

El primer jurado había seleccionado de entre las cincuenta y dos novelas presentadas, un total de nueve, cuyos títulos, autores y procedencias son los siguientes:

"Dios y el diablo, más allá de mas nunca", de José Enrique de la Asunción (seudónimo), de Málaga; "Aurora Austral", de Andrés Bella, de Buenos Aires; "La votación", de Juan A. Espejo Arroyo, de Málaga; "Alfredo el manchado", de Fernando Fernández, de Barcelona; "Nada es diferente", de Carlos Font Surroca, de Barcelona; "El mundo nuestro de cada día", de Antonio García Velasco, de Vélez-Málaga; "En París llueve café con leche y melancolía", de Justo Merino Belmonte, de Madrid; "Tiburón de tierra", de Rafael Perinet y Morales, de Salamanca, y "Desde donde viene la lluvia", de Alfonso Simón Pelegrí, de Málaga.

Realizadas las sucesivas votaciones, el III Premio "Ciudad de Marbella" ha quedado desierto.

Quedaron finalistas las obras: "Dios y el Diablo más allá, de más nunca", de José Enrique de la Asunción, seudónimo, de Málaga. Autor: Luis José Sánchez Cuñat.

La otra novela finalista fue "En París llueve café con leche y melancolía", de Justo Belmonte.

AGENCIA INTERNACIONAL CA

Reyes Magos, 22-MADRID (7)

Recorte de

860

Sol de España

MARBELLA (MALAGA)

Fecha

-8 DIC 1974

DECLARADO DESIERTO EL PREMIO DE NOVELA "CIUDAD DE MARBELLA"

El Premio de Novela "Ciudad de Marbella" ha quedado desierto y las seiscientos mil pesetas del premio se acumularán para el próximo año, según decisión del jurado que presidía Camilo José Cela, al llegar a la séptima votación y de acuerdo con el reglamento en que quedaron empatadas las obras "Dios el diablo más allá de más nunca" del escritor costasoleño Sánchez Cuñat y "En París llueve café con leche y melancolía" de Justo Merino Belmonte.

El fallo tuvo lugar en el transcurso de una cena literaria que se celebró anoche en el Hotel "Don Pepe" con asistencia del gobernador civil, alcalde de Marbella y otras personalidades.

Camilo José Cela dijo: "Ha

sido doloroso el declararlo desierto pero estimamos que ese era nuestro deber ante la calidad de las obras presentadas, aún sabiendo que jugábamos la carta de la impopularidad".

Por su parte, el alcalde de Marbella, don Francisco Cantos, dijo que Marbella instuyó su premio de novela para alcanzar un nivel cultural importante y si el jurado había estimado que la calidad de las obras no tenían suficiente altura, ha hecho bien en declararlo desierto.

El gobernador civil felicitó al alcalde y al delegado de Cultura, don José Manuel Vallés, por la calidad, altura y hondura de este Premio de Novela.

José Luis YAGUE

reportaje

TOMAS SALVADOR, TURISTA Y ESCRITOR

MARBELLA. (De nuestra Redacción, por Carlos Simón).—El pasado viernes, día 29, se celebró en el salón Sierra Blanca del Hotel Meliá Don Pepe, la segunda conferencia literaria programada por la Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Marbella, como preámbulo a la concesión del III Premio de Novela Ciudad de Marbella.

Tomás Salvador habló sobre «Literatura y turismo». Esta ha sido la primera vez que se ha tratado este tema en la Costa del Sol. Salvador logró entrelazar y complementar a la literatura con el turismo y viceversa. Al final de su lectura y tras firmar decenas de autógrafos, Tomás Salvador contestó a nuestras preguntas.

—¿Hay paralelismo entre el turismo y la literatura? —Sí, lo hay. Además, se complementan mutuamente.

—¿Podría explicarse? —Bien, el turismo es el mayor fenómeno de nuestro tiempo y gracias a él, los hombres se han conocido. En la literatura encontramos a un conjunto de hombres que escribiendo, han logrado una gran unión.

ted un escritor-turista o un turista-escritor?

—No puedo vanagloriarme de mis libros de viajes. Tras haber estado en la División Azul, escribí «División 250». Particularmente, ese viaje no fue turístico,

los libros» sobre materia turística-viajera?

—«La Odisea», de Homero, sin duda alguna. Y data de siete siglos antes de Cristo...

—¿Cuál ha sido el pueblo que más ha escrito sobre viajes?

ñez y su «Vuelta al mundo de un novelista» y a pesar de que el paisaje le interesaba poco, supo describir las costumbres de los países que visitó.

—Dentro de la misma temática, ¿a qué otros escritores podría citar?

—A Joaquín Merino, viajero incansable y perfecto conocedor de sus temas. A Camilo José Cela, a Fernando Díaz-Plaja. Sin olvidar al genio de Cervantes y a su obra cumbre, «Don Quijote de la Mancha».

—¿Y de los extranjeros?

—Son muchos y muy diferentes. Podría citar a Hemingway, escritor que adoraba España; Forsyte, Dominique Lapière, François Rey y sus «Organillos», etc.

—¿Cuál es la posición de los autores contemporáneos ante el fenómeno del turismo?

—Actualmente, el escritor tiene el deber de testimoniar el cambio efectuado en nuestra civilización por el turismo. Esto es un fenómeno irreversible.

—Usted ya conocía el «Premio de Novela» de Marbella. ¿Qué opinión le merece?

—Considero que la iniciativa de Marbella ha sido y es un acierto total. La concesión anual de un premio de novela ratifica el interés del pueblo por las letras y en suma, por la cultura. Es lo más elogiabile.

Tomás Salvador continuó firmando autógrafos. Los escolares marbellíes rodeaban al conferenciante.

El próximo día 7 y en la cena de gala que tendrá lugar en el Don Pepe, se dará a conocer la novela ganadora de este año. Una edición más y un nuevo éxito para los organizadores. (Foto M. López).



“LA ODISEA ES EL LIBRO DE LOS LIBROS DE VIAJES”

—¿Qué es para usted un turista?

—El turista es un personaje muy especial. Tanto por su idioma, su forma de vestir y demás costumbres, se diferencia mucho de los nativos. El turista, a veces, resulta humorístico y a veces, incomprendido.

—Señor Salvador, ¿es us-

pero sí fue un viaje. Contestando a su pregunta, puedo decir que soy un poco de ambos. Escribo y hago turismo.

—¿Con frecuencia?

—Escribir es mi profesión y hacer turismo, mi vocación. Con las dos cumplo a rajatabla.

—¿Cuál es el «Libro de

—El pueblo inglés. Debido a su imperio, este pueblo viajó a lo largo y a lo ancho de la tierra. Su literatura es muy rica en libros de viajes.

—¿Y el pueblo español?

—Bueno, los españoles hemos hecho historia para que otros la escriban. De todas formas, Blasco Ibá-

IDEAL

GRANADA

Fecha - 8 DIC 1974

D. JOSE MANUEL VALLES,
ARTIFICE DEL PREMIO
«CIUDAD DE ESPAÑA»



MARBELLA. (Del corresponsal de IDEAL.) — Anoche fue fallado el III Premio de Novela «Ciudad de Marbella», con 600.000 pesetas de premio para la novela ganadora. Principal artífice de este premio es el concejal de Cultura del Ayuntamiento marbellí, don José Manuel Vallés Fernández, que entre ediciones ha conseguido doblar la cantidad con que se abrió el premio, colocándolo entre uno de los de más prestigio en el panorama de las letras españolas.

ABC

SEVILLA

Fecha 15 DIC 1974

Tras el «Ciudad de Marbella»
APOSTILLAS A UN PREMIO
DESIERTO

A la vuelta de Marbella, desde donde en una crónica de urgencia informaba del desierto fallo del premio de novela convocado por aquel Ayuntamiento, han sido muchos los compañeros de la aventura del libro que me han preguntado:

—¿Pero qué ha pasado en Marbella, tan malas eran todas las novelas?

Algo de eso habla, como escribí en la crónica. Pero entonces no insistí en un hecho que quiero destacar ahora: la ausencia de buenas novelas no es privativa del de Marbella, sino general a todos los premios españoles. Faltan novelas. ¿Por qué? Quizá porque los lectores cada vez las busquen menos, y al constatar este hecho, los escritores se inclinan por otros géneros de mayor aceptación, como el libro-documento, el informe, el gran reportaje literario. Tras el «boom» de los sudamericanos, tras la ceremonia de la confusión del experimentalismo, parece que a la novela española la han matado entre todos, pero, que ella sola se ha muerto.

En los premios vengo observando un curioso fenómeno, que en las crónicas del Planeta calificué como «las novelas desecho de tonta y cerrado». Hay una serie de escritores modestos, muy ilusionados,

MU

MALAGA

Fecha - 8 DIC 1974

ULTIMA HORA

El premio de novela «Ciudad de Marbella», desierto

En el transcurso de la cena de gala ofrecida por la Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Marbella, se procedió anoche a elegir la novela ganadora del III Premio Ciudad de Marbella. El jurado estuvo presidido por Camilo José Cela y compuesto por Alfonso Canales, Alfonso Grosso, Antonio Gallego Morell, Alfredo Llorente, Joaquín Marco, Gonzalo Torrente Ballester, Jorge Trulock y Alonso Zamora y como secretario, José M. Vallés.

Presidió la cena el gobernador civil de la provincia, acompañado por el alcalde de Marbella; subjefe provincial del Movimiento, comandante de Marina y juez de Instrucción de Marbella.

El premio se declaró desierto al no reunir las dos novelas finalistas en la votación la puntuación obligatoria. Los títulos de ambas son los siguientes: «Dios y el diablo más allá de más nunca», de José Luis Sánchez Cuñat, y «En París llueve café con leche y melancolía», de Justo Merino Belmonte. El primero es de Málaga y el segundo, de Madrid.

EL MUNDO DE LOS LIBROS

que van una y otra vez a los premios con la misma novela. Con el título cambiado o no, ve uno con cierto sentimiento cómo las obras de estos hombres van rodando del Planeta al Nadal, del Ateneo al desaparecido Alfaguara o al extinto Barral. He escrito «desaparecido» y «extinto». He escrito al principio «desierto», y de volverlo a escribir si nos acordamos del fallo reciente del «Novelas y Cuentos» un premio nuevo que «arrancó con prestigio, del que salió el «Secretum», de Antonio Prieto, en el que se galardonaron los «Casicuentos de Londres», de Vicente Soto...

El mundo de los premios está revuelto. Mientras Lara anuncia progresivos aumentos de la bolsa del Planeta, que el año que viene estará por los cuatro millones de pesetas, la crisis de la novela parece que no tiene remedio, por muchos concursos que se convoquen. En esta crisis,



**JOSE MANUEL
VALLES, TENIENTE
DE ALCALDE
DE CULTURA**

"El Premio de Marbella es un Premio limpio"

"El Premio de Novela 'Ciudad de Marbella' lo podemos calificar como un premio limpio. Es decir, que no estamos comprometidos con nadie. Nosotros no hemos contratado a ningún escritor de relieve para que participe y se lleve el premio. Ni hemos establecido concierto con ningún editor de campanillas para que el ganador del premio sea un nombre comercial. El Ayuntamiento de Marbella estima que la finalidad de este premio no es la de ganar dinero con él, sino la de fomentar la cultura, dando posibilidades a todos". Con estas palabras, nos define José Manuel Valles Fernández, teniente de alcalde delegado de Cultura del Ayuntamiento de Marbella, la finalidad del Premio de Novela "Ciudad de Marbella" que estos días está en plena actualidad.

PROMOCION

—Tanto es así—añade— que el ganador del pasado año fue un señor prácticamente desconocido, al que el Premio Ciudad de Marbella ha dado la oportunidad de manifestarse como escritor.

—¿Cómo se presenta el premio de este año?

—El III Premio de Novela "Ciudad de Marbella" que se fallara el sábado día 7 de

diciembre, en el transcurso de una cena literaria que va a tener lugar en el salón Mediterráneo del hotel Don Pepe, ha cubierto perfectamente nuestras aspiraciones.

—¿Cuántas obras se presentaron?

—Han sido más de medio centenar las novelas participantes, procedentes de Argentina, Puerto Rico y otras naciones hispanoamericanas así como de distintas regiones españolas, lo que prueba la gran aceptación que ha tenido la convocatoria.

PRESELECCION

Y de estas, ¿cuántas llegarán a la final?

—Ha habido un jurado preseleccionador compuesto por Juan Cepas, Fernando y José Alcalá, José Luis Sánchez Oliva, Francisco Sánchez y Antonio Gálvez Ruiz que se ha leído todas las obras presentadas y que ha presentado a la consideración del jurado, una serie de títulos.

FINALISTAS

—¿Cuáles llegarán a la final?

—El jurado que preside Camilo José Cela y que está compuesto por Alfonso Canales, Alfonso Grosso,

Antonio Gallego Morell, Alfredo Llorente Díez, Joaquín Marco, Gonzalo Torrente Ballester, Jorge C. Trulock y Alfonso Zamora Vicente y del que formó parte como secretario sin voto, habrá de seleccionar la novela ganadora entre "Dios y el diablo más allá de más nunca", de José Enrique de la Asunción (seudónimo), de Málaga; "Aurora Astral", de Andrés Balla, de Buenos Aires; "La votación", de Juan A. Espejo Arroyo, de Málaga; "Alfredo el manchado", de Fernando Fernández, de Barcelona; "Nadie es diferente", de Carlos Font Surroca, de Barcelona; "El mundo nuestro de cada día", de Antonio García Velasco, de Vélez Málaga; "En París llueve café con leche y melancolía", de Justo Merino Belmonte, de Madrid; "Tiburón de tierra", de Rafael Pernet y Morales, de Salamanca y "Desde donde viene la lluvia", de Alfonso Simón Pegleri, de Málaga.

QUINIELA

—¿Cuál será el sistema de elección?

—La elección se efectuará por el sistema Goncourt y después de darse a conocer la tercera votación por el jurado, cada uno de los asistentes a la cena que lo desee podrá

rellenar la quiniela adjunta al ticket, señalando el orden en que a su juicio quedarán las cuatro obras mejor clasificadas. Estas quinielas serán recogidas antes de la cuarta votación y los acertantes serán obsequiados con un lote de libros, aparte de que todos los asistentes a la cena recibirán un obsequio del Ayuntamiento de Marbella.

METAS

—¿Ha alcanzado el premio de novela la meta propuesta?

—El premio de novela "Ciudad de Marbella" tiene muchas metas y cuando éstas se van alcanzando, se lanza a otras. Lo que pretendemos es que alrededor del premio tengan lugar una serie de actividades culturales.

—Como las conferencias literarias...

—Con las conferencias pretendemos hacer llegar la voz de un escritor de ámbito nacional al público, para que éste no sólo lo conozca a través de la frialdad de la letra impresa. Y por supuesto, se persigue el despertar inquietudes literarias entre el auditorio.

CONFERENCIAS

—¿Cuál ha sido el fruto de las dos conferencias celebradas este año?

—Tanto en la del crítico Julio Manegat que habló sobre "Aventuras del crítico y la crítica" como en la del escritor Tomas Salvador, Premio Nacional de Literatura en 1954 y Planeta 1961, el éxito fue rotundo. Creo que estamos sembrando una inquietud literaria entre los alumnos de los centros docentes de Marbella muy interesante.

—¿Es importante el Premio de Novela de Marbella?

—Un premio no es importante hasta que no tenga 7 u 8 años. Y ya es un triunfo el que el premio continúe después de 3 años. Y la prueba es que cada año se escriben para él más originales. Y hay que tener en cuenta que no es lo mismo escribir un libro que pintar un cuadro.

PELIGRO

—¿Hay peligro de que el premio desaparezca?

—En el ánimo de la Corporación Municipal está el que continúe adelante. Este año se ha hecho un gran esfuerzo para dotarlo de un premio verdaderamente importante, con 600.000 pesetas. Ahora bien, eso el tiempo y las circunstancias lo dirán.

—¿Cambiará de nuevo el jurado?

—Sí, porque esa es una de las metas del premio. Con la renovación de los miembros del jurado vamos poniendo en contacto con Marbella a una serie de personalidades de las letras españolas.

—¿Se puede considerar el de Marbella un premio rentable?

—Económicamente, no. En otras facetas, incluida la de promoción del nombre de Marbella, por supuesto que sí.

—¿Y la Bial de Arte, volverá?

—Por supuesto. Para el año próximo volveremos a convocar una nueva edición, en este caso la III Bial de Arte de Marbella, en pintura y escultura, aunque probablemente, se cree también un premio para grabado.

—¿Es esta toda la labor de la delegación de Cultura?

—No. Esta es una parte importante, pero no toda. El Ayuntamiento impulsa a lo largo del año una serie de

exposiciones y manifestaciones artísticas, conferencias y actividades de espeleología, arqueología y algo que es básico para la cultura, el cubrir la necesidad de puestos escolares. Pero de eso, ya hablaremos otro día.

José Luis YAGÜE

Martes, 17 de diciembre de 1974

LITERATURA

DESIERTO

EL III "CIUDAD DE MARBELLA"

He vivido de cerca la concesión del III Premio de Novela "Ciudad de Marbella". La convocatoria estaba dotada con la respetable suma de 600.000 pesetas. Diré que el jurado se integraba totalmente por profesionales de la literatura: Camilo José Cela, como presidente, y como vocales Alfonso Canales, Alfonso Grosso, Antonio Gallego Morell, Alfredo Llorente Ballester, Jorge C. Trulock y Alonso Zamora Vicente. O sea, cuatro novelistas, dos poetas y críticos, un editor y dos ensayistas de la literatura. Y entre ellos dos académicos, dos catedráticos, etc.

Digo esto porque es frecuente, demasiado frecuente, el que se piense que todo el mundo está capacitado para opinar sobre las obras que se presentan a un concurso literario y así muchos jurados se completan con ilustres profesionales de otras disciplinas que nada tienen que ver con las letras. El único miembro del jurado, sin voto, era en Marbella el secretario: don José Manuel Vallés, teniente de alcalde delegado de cultura del Ayuntamiento de la malagueña población. Por este lado, ya nos encontramos ante una importante decisión: que el jurado lo integren únicamente profesionales de la literatura.

Y ahora otra importancia: el III "Ciudad de Marbella" ha sido declarado desierto, aunque concurran al premio numerosas novelas y algunas relativamente estimables. Pero de esto se trata precisamente, de no premiar "lo menos malo" que se presenta a un concurso, sino una obra de auténtica y considerable calidad artística. Por ello yo siempre digo que la primera cláusula de un concurso debía decir: "Este concurso podrá y deberá ser declarado desierto si a él no opta una obra de auténtica y suficiente calidad artística". ¿Saben ustedes cuántos concursos, en los muy diversos géneros, se convocan y otorgan anualmente en nuestro país? Posiblemente sean ya más de cuatrocientos. Si los autores premiados fuesen de verdad escritores, viviríamos en el Parnaso.

Los premios literarios han hecho mucho por las letras, por los escritores, en nuestro país, pero no conviene "pasarse", como se

dice ahora. La inflación alcanza también a la literatura. Quiero decir que a veces lo que se hace con buenísimas intenciones no alcanza un óptimo resultado: premiar obras mediocres es hacerle un flaco servicio a la literatura y a los escritores. Y digo esto porque sé que cuando un premio se declara desierto en el transcurso de lo que entendemos por "cena literaria", el público asistente, al que, en general, tampoco le importa mucho la literatura, se siente decepcionado, como si hubiesen dejado de premiarle a él y no a un autor cualquiera. Entonces resulta, como escribía hace poco, que hemos creado un premio para una fiesta y no organizado una fiesta para un premio, que es cosa bien distinta.

Digámoslo de una vez: el camino para prestigiar un premio literario no está en regalar medio millón, más o menos, a un libro que sea el "menos malo" de los optantes. El prestigio está en declarar desierto el concurso si no hay una obra que reúna la suficiente dignidad literaria, artística, para ostentar ese premio. Y esto es lo que ha hecho este año Marbella. Acumulando, naturalmente, la cuantía del premio a la convocatoria del próximo año que, por tanto, ofrecerá la bolsa, bien amable, de un millón doscientas mil pesetas.

El ejemplo empieza a cundir en el país. Si mal no recuerdo se declaró desierto el "Joan Santamaría", de teatro; el "Prudenci Bertrana", de novela catalana; el "Ciudad de Lérida", también de novela... Y ahora el de Marbella. Creo que es importante todo esto y que vamos a entrar en una nueva fase de los concursos, en una fase de prestigio, de dignidad, de solvencia. Los premios —en el nombre y en la bolsa— no pueden tirarse al aire alegremente. Para lo contrario está lo que ha hecho ahora un jurado profesional.

En Marbella que no es sólo una población turística, sino en la que se desarrolla un esfuerzo cultural del que muy directamente puedo dar testimonio, se ha dado un paso importante que merece nuestro más coluroso aplauso. Y esto deben de comprenderlo hasta los escritores participantes en el certamen aunque añe un poco por el simple hecho de optar a un premio. — J. M.

INFORMACIONES



LOS CUADERNOS DE "LA ROMANA"

Por Gonzalo TORRENTE BALLESTER

6 DE DICIEMBRE

ESTEPEONA, por fin. Mi paso y estancia en esta ciudad data de 1922. Allí cumplí los doce años, y entre mis actividades de entonces se llevaban buena parte del tiempo, más o menos como en los que le siguieron, y no me atrevo a decir que como en los presentes, la literatura y el amor. A qué autor plagiaba entonces no consigo recordarlo: acaso al de «Las minas del Rey Salomón», que allí leí. En Estepeona tuve mi primer «Quijote», regalo de un caballero, cojo él, por más señas, a quien no sé si inquietaba o sorprendía mi afición a la lectura. Por lo que al amor respecta, la niña de mis sueños se llamaba Anita, tenía grandes ojos negros y largas trenzas endrinas, y lo más probable es que jamás me haya correspondido, porque un niño tímido, de gafas, que no entendía de toros y usaba una fonética más bien dura a los oídos dulcificados de una andaluza, no podía ser objeto amable. Esto no quiere decir que no haya tenido mis éxitos: a las muchachas mayores y a las señoras les hacía gracia la corrección con que pronunciaba el castellano, me invitaban a merendar para oírme hablar y a alguna de ellas le gustaban también mi tez y mi cabello claros. Una, mayorcita ya (al menos para mi estimación de entonces), en una de esas meriendas, después de acariciarme la cabeza, dijo a su madre: «Mírale, mamá, no tiene na de gitano.» Evidencia racial que todavía persiste y que no sé si lamentar o no. Años después aprendí a estimar a los gitanos.

Pero lo que busqué hoy en Estepeona fue la ciudad, y la hallé, no digo intacta, pero escasamente vulnerada, tras las modernas edificaciones turísticas de la playa. En general, respondió a mis recuerdos de tal modo que todo lo pude identificar. La casa en que yo vivía, en la plaza, permanece sin otro aditamento que una puerta más abierta en la fachada. Hoy es un hotel. Casi enfrente se mantiene aún, aunque modificada, la casa, o más bien palacio, de las señoritas de Tejerina, de quienes hablé aquí hace un año, viejas, feas y adorables por su simpatía. Interrogué a un anciano, quien me explicó que lo habían dejado todo a la Iglesia, que de su casa se había hecho hospital, y que hoy, ya sin funciones, está abandonada a los pájaros. Ignoro cuál será la situación, qué modificaciones habrán introducido en su interior, que recuerdo como ejemplo máximo de elegancia y suntuosidad andaluzas. El exterior lo han estropeado al suprimirle los cierros, al arrancarla la balconada del primer piso, al reducir a ventanas frías una arguería de la tercera planta. Queda, intacta y airosa, la torre de la esquina; queda también, carcomido, el portal claveteado. Alguien de buen gusto, ayudándose de viejas fotografías y de recuerdos como los míos, pudiera reconstruirla y dedicarla a hospedaje. Es capaz y se presta a parador o a cosa semejante, apta para viajeros que detesten la uniformidad de los grandes hoteles, aun de los de lujo, como éste, tan impersonal, en que me alojan.

Hallé también algunas fachadas bellísimas, que fotografié. Quise hacerlo a la casa donde Anita vivía, en la esquina de una calle por la que se llega a la plaza, pero la casa ya no existe. En su lugar, y en un edificio moderno todavía inconcluso, hay instalada una «boutique», de ventanas ochavadas. Naturalmente, me abstuve de preguntar si Anita, mi amor de aquel verano, vive todavía. No me recordará como ya la recuerdo.

Por la tarde recorro con Fernanda la vieja Marbella. Busco también una casa, en la plaza, la casa donde vivía el almirante Butrón, autor de un libro de anécdotas marineras que no había hecho demasiada gracia a sus camaradas. La casa existe y subsiste. Me da la impresión de que le han echado una planta. Falta la cancela de hierro forjado, pero sigue siendo una hermosa casa andaluza. Al menos en el exterior. Una placa de bronce indica que la ocupa un abogado.

7 DE DICIEMBRE

EL día de hoy, mañana, tarde y noche, está absorbido por el premio de novela Ciudad de Marbella, que es lo que me ha traído a estas tierras. Reunión a las once de la mañana. Nueva reunión, a cenar juntos, según el ceremonial y la liturgia, a las diez. Es la segunda vez que pertenezco a un Jurado de esta clase (la primera, hace años, fue cuando el único premio Menorca), y lo primero que necesito es averiguar el mecanismo del llamado «sistema Goncourt», del que vamos a valerlos. La reunión de las once transcurre en un ambiente de seriedad pesimista. El tono general de las novelas preseleccionadas es bajo y ninguno de los Jurados manifiesta preferencia por ningún candidato. Buscamos, sin embargo, un clavo al que agarrarnos: se repasan textos, se discuten estilos, con una benevolencia unánime, y, todos lo tememos, inútil. Después de ciertos acuerdos tácticos, nos queda la tarde para meditar. La reunión, sin embargo, no ha sido triste. Ha habido chistes e incluso han salido coplas: un soneto colectivo y una décima de Alfonso Canales que no es para transcrita (el soneto, tampoco).

Después de la siesta, las señoras se marchan a un «rastreo» que hay por aquí cerca, y los nueve jurados, en soledad, damos vueltas y vueltas en la cabeza a lo que vamos a hacer, a cómo vamos a votar. Eso es, al menos, lo que yo hice, y supongo que a los demás les habrá pasado otro tanto. Alonso Zamora Vicente, que anda en busca de un lebrillo, hubiera preferido, pienso, irse con las señoras, a ver si daba con él.

Congregados a las diez menos cuarto, nos vemos envueltos en una muchedumbre de damas de tiros largos y caballeros de esmoquin. El Jurado ha preferido el traje de calle y la corbata larga: así nos presentamos. Sólo José Manuel, nuestro secretario, por su cargo de concejal, ha hecho a la etiqueta la concesión requerida. También, más tarde, ya pasada la tormenta, encuentro que José Luis, el otro amigo marbellí del año pasado, se ha puesto muy pincho.

La cena, al parecer, fue buena. Yo no probé bocado porque me dolía el estómago. Sobrevinieron las votaciones, las eliminaciones sucesivas y el resultado final: dos novelas con un voto y siete en blanco. El premio de novela Ciudad de Marbella, dotado de seiscientos mil suculentas pesetas, ha quedado desierto. Más tarde, cuando nos reintegramos a la gente que cenaba, un periodista le preguntó a Camilo José Cela que por qué habíamos hecho sufrir y concebir esperanzas a algunos de los concursantes, que estaban o habían estado allí. No recuerdo las palabras de Camilo, pero fueron ingenuas y tajantes. Yo diría que son gajes del oficio y consecuencias inevitables del sistema Goncourt y de la publicidad sucesiva que se da a sus diversas votaciones. La cosa tiene también algo que ver con el talento.

La verdad es que no estamos alegres. Me consta que todos hemos peleado contra nuestra propia conciencia, solicitados por la opción justa y por los buenos sentimientos. Los allí reunidos somos todos profesionales, y ¿a quién de nosotros no hubiera venido bien un pellizco de semejante tamaño cuando iniciábamos nuestra carrera? Personalmente, el escritor novel me entenece y me asusta. El hecho de que nos hayamos inclinado por la justicia no prejuzga de nuestros sentimientos. Pero, decía Gide, con buenos sentimientos no se hacen obras de calidad (aunque se hagan de caridad, me permito añadir).

Del lugar donde hemos cenado nos separan unas escaleras y un jardín bastante oscuro, de veredas enlosadas y resbaladizas. La luz es insuficiente. Me hubiera perniquebrado o acaso roto la crisma sin la ayuda de Alfonso Grosso, que me tomó de su brazo y me fue indicando, con precisión, dónde tenía que poner los pies. El resto de la fiesta se pareció a todas las similares: No hubo agresiones personales, pero sí preguntas agresivas de los «informadores». El gobernador civil y el alcalde aprobaron, públicamente, nuestra decisión, aun deplorándola. Pero los «chicos» de la radio y de la Prensa, bisoños en su mayor parte, preguntaban bobadas, y a veces bobadas molestas. Ni un escritor ni un periodista se improvisan.

8 DE DICIEMBRE

REGRESO a Madrid en el Talgo. Yo no duermo en el tren, y sobre todo a partir del crepúsculo, cuando los olivares son meras sombras sin contorno; la monotonía del viaje me lleva a pensar sobre lo sucedido. Existe la creencia de que los premios literarios han sido instituidos para el descubrimiento de novelos, pero en este momento hay en España más de cuatrocientos premios anuales. ¿Es razonable esperar que otros tantos escritores inéditos —novelistas, ensayistas, poetas—, que esperan, a través del premio justo, su ocasión, sean realmente buenos? Convendría disponer de estadísticas: por lo que yo recuerdo ahora, desde «La sirena varada» hasta nuestros días el número de escritores descubiertos por los distintos premios no pasa de la docena; unos pocos, menos, fueron por ellos confirmados, no descubiertos (Sánchez Ferlosio, Elena Quiroga). Según leo estos días, los del Adonais han sacado a la luz una poetisa de dieciocho años y de gran calidad: la hija de Julia Figueira y de José Luis Castillo Puche. Habrá sido la revelación de este invierno, y con una que hubiera cada año los cuatrocientos premios quedaban justificados (el Planeta, por lo que sé y he oído, fue otra confirmación, aunque tardía). Deduzco que es un error, un doble error, esperar de cada premio un nombre nuevo y concurrir a ellos solamente novelos. Los premios son para los escritores, para los desconocidos y para los consagrados. Reconozco y admito que el pudor y el orgullo frenen a estos últimos. Se cuentan casos en que, a una invitación, han respondido: «Si me garantizas el premio...» Un premio no puede, honestamente, garantizarse, ni sería decente hacerlo. Hay que correr el riesgo de que un novel haya escrito una novela, o un poema, o lo que sea, mejor que lo de un consagrado; pero para ese riesgo se inventaron los seudónimos. Nadie juega su reputación enviando a un premio un trabajo seudónimo (si las bases lo admiten), y quedándose sin él, a condición, naturalmente, de que además de consagrado sea discreto.

El premio Marbella de este año, desierto, acumula su dotación al del año que viene. Un millón doscientas mil pesetas es una cantidad no sólo tentadora, sino apetecible. ¿No servirán de incitación suficiente para que Zutano, Mengano y Perengano, convenientemente enmascarados, se lo disputen?

En cuanto a los novelos, les aconsejaría dimitir de la imitación sistemática de los últimos éxitos, y de buscar, entre las muchas voces, la suya personal. Ver el mundo a través de Henri Miller, ver París a través de Simenon, organizar unos materiales según el patrón de «Oficio de tinieblas», no son caminos que lleven a ninguna parte. Como es difícil, al principio, salirse de la experiencia personal, como lo que cada cual quiere es contar su caso, hágalo al menos, si no puede con arreglo a lo que el arte actual exige, con sinceridad y sencillez, que son virtudes poéticas de bastante garantía. Escribir novelas de ambiente hispanoamericano cuando no se estuvo allí, cuando no se entró hasta el meollo de aquella sociedad, es un recurso fallido de antemano: lo sé por experiencia.

Pasó el tiempo del novelista espontáneo y genial: los que lo parecieron se quedaron en una sola novela (¿recuerdan ustedes al autor de «El enamorado de la Estrella Polar»? La novela es un arte endemoniadamente complejo, cada día más, que exige estudio, clara visión, selección acertada de los materiales, imaginación y buena pluma. Pero ¡cuidado con la buena pluma! El preciosismo no sirve de nada. Al que no tiene qué contar le sobran las palabras y las fórmulas. Escritores hay en España, país de «estilistas», de los que lo mejor que puede decirse es que, como tales escritores, son innecesarios. Que tenga algo, si no en la imaginación (un mundo propio), al menos en el corazón y en la cabeza. Entre nosotros todavía se estima al escritor defensor de buenas causas, aunque ésta no sea realmente su misión. Me pregunto cuándo los críticos van a cumplir con esa función orientadora que tanta falta nos hace y que nadie ha ejercido apenas desde 1940. (Por cierto, el premio Marbella me ha dado ocasión de conocer a un crítico joven, el de «La Vanguardia», Joaquín Marco. Hemos hecho buena amistad, me ha causado la mejor impresión posible e incluso hemos estado de acuerdo en varias ocasiones decisivas. ¿No podrían, los críticos jóvenes como él, ampliar esa labor orientadora, que consiste más en decir «no hagáis esto» que en proponer «hacer esto otro»? «La Vanguardia» es una tribuna de difusión suficiente como para dar ejemplo.)

Cuando ya las luces del Madrid arrabalero anuncian el fin del viaje, recuerdo a los del 27, que a este respecto fueron afortunados. Ninguna generación como ésta gozó de la crítica que necesitaba, y a la que habría que hacer un día justicia pública. Hace pocas semanas, José Luis Aranguren escribió en estas mismas páginas acerca de Antonio Marichalar. Fue, quizá, el mejor entre muchos muy buenos. Se recuerdan sus libros. Su labor crítica anda dispersa y desconocida. Y si la de algún otro se reunió en volumen, como la de Angel Sánchez Rivero, el libro es inencontrable.

Hemos llegado a Madrid. Hay una mutación mental rapidísima. El problema ahora son las maletas.

triunfo

MADRID

Fecha

21 DIC. 1974

LIBROS

**Marbella:
Un premio
desierto
o el Sahara
de la novela
española**

«Lo sentimos mucho, pero no hay nada que dignamente se pueda premiar», vinieron a decir los miembros del Jurado del III Premio de Novela Ciudad de Marbella, dotado esta vez con seiscientos mil pesetas, cuando daban cuenta de su decisión a los asistentes a una cena de gala en el hotel Don Pepe. Quienes van a la cena de un premio literario están ya acostumbrados, por el «Lara style», no sólo a recibir quinielas para rellenar, ceniceros de recuerdo, lotes de libros, sonrisas de las azafatas y el inevitable pato a la naranja precedido del champán, sino también en sentirse complacidos por la escena siempre conmovedora de un señor sacado del anonimato gracias al concurso, señor que siempre está poco acostumbrado a los focos de la televisión y que se traba al responder a las preguntas de los periodistas, que forman la tradicional nube a lo «Hola» para orgullo de editores y organizadores.

Este año, en el premio de Marbella, ninguna cenicienta perdió el zapato y Camilo José Cela, máximo oficiante del concurso, no pudo ejercer de príncipe azul cuando habían dado las doce de la noche y todo el mundo buscaba diogénicamente el ganador que nunca existió. «Es que la Costa del Sol está en crisis y el Ayuntamiento no tiene dinero», dijeron los malintencionados, fastidiados

con la cosa de no poderse autocomplacer viendo lo bien que se premiaba a un señor que había tenido la paciencia de escribirse trescientas holandesas. «Nada de eso», respondió tajante José Manuel Vallés, maestro nacional, concejal y Robinson Crusoe de una isla cultural que se ha levantado a pulso en Marbella, rodeada por todas partes de Omars Sharifes y Alfonsos de Hohenlohes. «Nada de eso —dijo Vallés—, porque el dinero hace mucho tiempo que está depositado y se invertirá en doblar la dotación del premio el año que viene».

De la crisis también le preguntaron al profesor Gallego Morrell; pero no de la crisis de Sofico y de la construcción de apartamentos, sino de la crisis de la novela. «¿Está en crisis la estructura de la novela española?». «No —respondió Gallego—, lo que está en crisis no es la estructura, sino la cochura».

Claro que, bien pensado, si las inmobiliarias de la Costa del Sol se declaran en crisis, ¿por qué no presentar también la quiebra de la novela en los premios? Los jurados del Novelas y Cuentos así lo hicieron. Y los del Ciudad de Marbella lo repitieron. «No puede salir un Joyce en cada concurso de novela», me decía Alfonso Grosso. Y lo venían a decir todos los demás miembros del Jurado, que, presididos por Camilo y aparte de los mentados, eran Alfonso Canales, Joaquín Marco, Gonzalo Torrente Ballester, Jorge C. Trulock, Alonso Zamora Vicente y el editor Alfredo Llorente Díez.

Y la gente, cuando ya habían servido el champán, se preguntaba: ¿Pero es que no había ninguna novela buena? Y los del Jurado venían a decir que no. Y los mal pensados decían que había crisis y no había dinero. Y los bien pensados aseguraban que había dinero pero no había novelas, ya

que las dos que llegaron a la votación final, muy a lo antiguo Premio Alfaguara, sólo tuvieron una sola papeleta en la última ronda.

Quien ha salido ganando con esta decisión del Jurado no ha sido otro que el premio. No es que venga un Joyce detrás de cada concurso, pero por lo menos en estos premios no comerciales, no convocados por las editoriales, sino por Ayuntamientos que se gastan los cuartos en presupuestos culturales —y los presupuestos culturales son a veces más mentales que del negociado del depositario o del interventor de fondos—, los Jurados tienen la libertad de tirar la toalla de vez en cuando. El Jurado presidido por Cela la tiró la otra noche en el hotel Don Pepe de Marbella. Fuera, Omar Sharif, en olor de multitudes del «Hola», ganaba un torneo internacional de bridge. Dentro, los autóctonos se lamentaban de que la fiesta no hubiera terminado en paz, con entrevista formal al ganador. Por todas las trazas parece que la novela española no está para hacer declaraciones. Ni para ganar premios. Pero ya que se convocan, lo honrado parece dejarlos desiertos. Ya que el Sahara de la novela española ha dejado también de ser secreto oficial. ■ ANTONIO BURGOS.

Recorte de

EL DIARIO MONTAÑES

SANTANDER

Fecha 9.1.DIC.1974

UN PREMIO DESIERTO

El ejemplo de Marbella

Marbella, la ciudad malagueña arrimada al sol de la Costa del Sol, no es sólo una ciudad turística modernísima, y antigua en sus calles y plazas, sino también una población que, como otras, se inventó un premio literario: el premio de novela "Ciudad de Marbella". Hace tres años del invento. En su primera convocatoria, el certamen se falló a favor de Antonio Burgos por su estupenda novela "El contrabandista de pájaros". En la segunda edición del concurso las cosas ya no fueron tan bien, y a mi entender la novela galardonada era mediocre. ¿Qué ocurrió después? Lo inevitable: que a las bases se añadió una cláusula en la que dice que el premio podrá declararse desierto si ninguna novela alcanza el suficiente número de votos.

En ello estamos: el tercer premio "Ciudad de Marbella" ha sido declarado desierto por un jurado que, presiado por Camilo José Cela, se integraba por el poeta Alfonso Canales; el novelista Alfonso Grosso; el ensayista Antonio Gallego Morell; el editor Alfredo Llorente; el poeta y crítico Joaquín Marco; el novelista y catedrático Gonzalo Torrente Ballester; el novelista Jorge C. Trulock, y el catedrático y académico Alonso Zamora Vicente. Como secretario, sin voto, el delegado de Cultura del Ayuntamiento de Marbella, José Manuel Vallés.

He puntualizado estos datos por dos razones. La primera, para que se constate el prestigio de los miembros del jurado. La segunda, para que notemos que ninguno de los miembros de ese jurado no es un profesional de la literatura. Y es que, mi larga experiencia así me lo afirma, en muchos certámenes figuran como miembros de los jurados muy competentes ingenieros de minas o cirujanos que nada tienen que ver con la literatura, arte sobre el que todo el mundo se cree capacitado para emitir juicios. En este sentido, como también ocurre en otros concursos, que todo hay que decirlo, vaya el poner como ejemplo a Marbella.

Pero, sobre todo, quiero ponerla por ejemplo por haber declarado desierto el certamen al que concurrían un buen número de originales. Porque no se trata de galardonar el libro "menos malo", sino una obra que mantenga una rigurosa calidad artística, literaria. Un premio que se dota con 600.000 pesetas exige, a mi entender, una calidad que le corresponda. Tenemos en el país más de 400 concursos literarios de novela, poesía, ensayo, teatro, etc. ¿De verdad hay alguien que piense que cada año se pueden galardonar otras tantas obras de calidad? No nos engañemos: el país no da para tanto. De ahí que la única fórmula de prestigiar los concursos, en general, y cada concurso en particular, esté en ese ejemplo del "Ciudad de Marbella": profesionales de la literatura en el jurado y decisión para declarar desierto el certamen, dejando ya a un lado ese galardonar "lo menos malo" que ha optado al premio.

Ya sé que en las llamadas cenas literarias se produce algo así como una decepción cuando no sale al aire el nombre de un ganador, pero tenemos que partir de una base: se monta una fiesta para un premio, no un premio para una fiesta. Y esto, desgraciadamente, es lo que con frecuencia ocurre en el país. Un ejemplo, insisto, de lo contrario, de lo eficaz y deseable para el prestigio de nuestra literatura es el "desierto" del tercer premio de novela "Ciudad de Marbella".

Julio MANEGAT

Recorte de

La Estafeta Literaria

MADRID

Fecha -1 ENE 1975

TESTIGO EN MARBELLA

Aunque mi crónica sea barcelonesa, me permito anotar aquí un párrafo de otras geografías porque en ellas he estado como testigo. Se trata del III Premio "Ciudad de Marbella".

Creo que esta ciudad, que es algo más que una población turística y alegre de la bonita Costa del Sol, ha dado un buen paso al declarar desierto su tercera convocatoria del Premio de Novela. Para nadie será un secreto que la inflación de concursos literarios que tenemos en el país puede representar un grave daño para la literatura. ¿Qué se saca con galardonar obras mediocres,

pero se integra exclusivamente por profesionales de la literatura. Aquí tienen ustedes sus nombres: Camilo José Cela, como presidente, y como vocales, el poeta Alfonso Canales, el novelista Alfonso Grosso, el ensayista Antonio Gallego Morell, el editor Alfredo Llorente, el poeta y crítico Joaquín Marco, el escritor y catedrático Gonzalo Torrente Ballester, el novelista Jorge C. Trulock y el catedrático, académico y ensayista Alonso Zamora Vicente. Como secretario, sin voto, el concejal delegado de Cultura del municipio de Marbella, José Manuel Vallés, hombre que por su vinculación literaria podía perfectamente tener voto. Pero lo que pretenden los convocantes del premio es que este concurso sea totalmente independiente y que los jurados, profesionales de la literatura, no tengan directa vinculación al municipio de la ciudad.

¿No es todo un ejemplo en el panorama inflacionista de nuestros concursos? Por ahí está el camino de dignificarlos, de prestigiarlos.

Bueno, amigos, esto es todo por hoy. Ya que empezamos el año, que éste nos sea leve, que parezca que viene cargadillo de tintes más bien oscuros, ¿no?



MADRID

Fecha

- 9 ENE 1975

A PROPOSITO DEL CIUDAD DE MARBELLA

ES NECESARIO PRESTIGIAR LOS CONCURSOS LITERARIOS

No se trata de premiar el libro menos malo, sino una obra que mantenga una rigurosa calidad artística y literaria

Marbella, la ciudad malagueña arrimada al sol de la Costa del Sol, no es sólo una ciudad turística modernísima y antigua en sus calles y plazas, sino también una población que, como otras, se inventó un premio literario: el premio de novela Ciudad de Marbella. Hace tres años del invento. En su primera convocatoria, el certamen se falló a favor de Antonio Burgos por su estupenda novela "El contrabandista de pájaros". En la segunda edición del concurso las cosas ya no fueron tan bien, y, a mi entender, la novela galardonada era mediana. ¿Qué ocurrió después? Lo inevitable: que a las bases se añadió la cláusula en la que se dice que el premio podrá declararse desierto si ninguna novela alcanza el suficiente número de votos.

En ello estamos: el III Premio Ciudad de Marbella ha sido declarado desierto por un jurado que, presidido por Camilo José Cela, se integraba por el poeta Alfonso Canales, el novelista Alfonso Grosso, el ensayista Antonio Gallego Morell, el editor Alfredo Llorente, el poeta y crítico Joaquín Marco, el novelista y catedrático Gonzalo Torrente Ballester, el novelista Jorge C. Trulock y el catedrático y académico Alonso Zamora Vicente. Como secretario, sin voto, el delegado de Cultura del Ayuntamiento de Marbella, José Manuel Vallés.

He puntualizado estos datos por dos razones. La primera para que se constate el prestigio de los miembros del jurado. La segunda, para que notemos que ninguno de los miembros de ese jurado no es un profesional de la literatura. Y es que mi larga experiencia así me lo afirma. En muchos certámenes figuran como miembros de los jurados muy competentes ingenieros de Minas o cirujanos que nada tienen que ver con la lite-

ratura, arte sobre el que todo el mundo se cree capacitado para emitir juicios. En este sentido, como también ocurre en otros concursos, que todo hay que decirlo, vaya el poner como ejemplo a Marbella.

Pero sobre todo quiero ponerla por ejemplo por haber declarado desierto el certamen, al que concurrían un buen número de originales. Porque no se trata de galardonar el libro "menos malo", sino una obra que mantenga una rigurosa calidad artística, literaria. Un premio que se dota con 600.000 pesetas exige, a mi entender, una calidad que le corresponda. Tenemos en el país más de cuatrocientos concursos literarios de novela, poesía, ensayo, teatro, etc. ¿De verdad hay alguien que piense que cada año se pueden galardonar otras tantas obras de calidad? No nos engañemos: el país no da para tanto. De ahí que la única fórmula de prestigiar los concursos, en general, y cada concurso, en particular, esté en ese ejemplo del Ciudad de Marbella: profesionales de la literatura en el jurado y decisión para declarar desierto el certamen, dejando ya a un lado ese galardonar lo "menos malo" que ha optado al premio.

Ya sé que en las llamadas cenas literarias se produce algo así como una decepción cuando no sale al aire el nombre de un ganador, pero tenemos que partir de una base: se monta una fiesta para un premio, no un premio para una fiesta. Y esto, desgraciadamente, es lo que con frecuencia ocurre en el país. Un ejemplo, insisto, de lo contrario, de lo eficaz y deseable para el prestigio de nuestra literatura es el "desierto" del III Premio de Novela Ciudad de Marbella.

Julio MANEGAT

Garbo

BARCELONA

Fecha

2.5 FEB. 1976

Una calle para don Camilo

Camilo José Cela, el celebrado autor de "Oficio de tinieblas 5", "La colmena" y "La familia de Pascual Duarte" entre otras, tiene ya su calle. El

Ayuntamiento de Marbella ha dedicado al famoso académico una calle en la capital de la Costa del Sol. Don Camilo se encontraba en dicha ciudad como jurado del premio de novela Ciudad de Marbella, y el Ayuntamiento aprovechó la ocasión para hacerle entrega de la placa conmemorativa del acto, momento que recoge la fotografía. Cela ha sido propuesto para el Nobel de Literatura por la Universidad de la Sorbona. Merecida justicia para don Camilo.





DE LIBROS ABIERTOS

por Enrique Badosa

El "Ciudad de Marbella", desierto

¿Quién acredita a quién? ¿El premio literario al ganador, o el ganador al premio literario? Depende de los casos, claro está. En su día, el "Leopoldo Alas", en su primer año de concesión, resultó definitivamente acreditado por el ganador: Lauro Olmo, con el libro *Doce cuentos y unos más*, que luego reeditó Plaza y Janés, con nuevos textos, con el título de *Golfos de bien*. La primera convocatoria del Premio de Novela "Ciudad de Marbella" acreditó a tal galardón porque fue concedido a un buen texto literario: *El contrabandista de pájaros* de Antonio Burgos. Más adelante, por lo que respecta al "Leopoldo Alas", era el premio el que pasaba a dar prestigio a los autores. Lo mismo ha de ocurrir con el "Marbella".

Con este premio, la Costa del Sol adquiere un aire no sólo turístico. La cultura no está reñida, sino todo lo contrario, con el turismo, desde el más encopetado al más popular. Y en Marbella, por lo que atañe al premio, se están haciendo bien las cosas. Desde un principio, se tuvo el acierto de constituir un jurado —que varía cada año— compuesto no sólo de profesionales de las letras, sino de buenos profesionales. Todos bajo la presidencia constante de Camilo José Cela. En esta tercera convocatoria se introdujo en las bases la cláusula que nunca debe faltar: la de que el premio pueda quedar desierto. Es la única manera de evitar que los premios languidezcan, amén de peores cosas. Creo interesante dar la lista del jurado de esta tercera convocatoria. Presidente, como ya decía, el autor de *Viaje a la Alcarria*, secretario, sin voto, José M. Vallés Fernández, delegado de Cultura del Ayuntamiento de Marbella; vocales, Alfonso Canales, Alfonso Grosso, Antonio Gallego Morell, Alfredo Llorente Díez, Joaquín Marco, Gonzalo Torrente Ballester, Jorge C. Trulock y Alonso Zamora Vicente. Jurado que tuvo el valor moral de que prevaleciera la cláusula que permite dejar el premio desierto. Hay que felicitarle.

Siempre es una pena que un premio quede sin otorgar. Se produce un sentimiento de frustración no sólo entre el jurado y los organizadores del premio, sino entre quienes asisten, física o espiritualmente, a la concesión. ¿Pero qué importa este sentimiento, cuando se trata de defender la verdad, de decirla? Lástima que el III Premio de Novela "Ciudad de Marbella" haya quedado sin ganador. Sin embargo, más lastimoso sería que, por no dejarlo desierto, porque las bases o el criterio del jurado no lo permitiesen, se galardonara una obra mediocre, o incluso carente de toda calidad.

Cuando un premio se concede sin justicia, error y engaño. Se contribuye a aumentar la confusión cultural que padecemos, que ya bastante grande es. Los premios literarios tienen un cometido que ha de ser de fijación de valores, no de fijación de caos. Los premios han producido mucho bien a la literatura española de la postguerra. Cuando por aquí se daba por descontado que sólo podían ser interesantes los escritores extranjeros, los premios vinieron a acabar un tanto —no del todo...— con la xenofilia del lector español. Pero llegó el momento en que también empezaron a confundir a este mismo lector.

Muchos premios, y de los más importantes, han sido otorgados a obras que en absoluto lo merecen. Se han creado falsos prestigios y falsas esperanzas. Un premio mal concedido engaña al autor tanto como al lector. Es una traición a la cultura. De ahí que los jurados deban tener ese valor moral al que aludía antes. De ahí que todo premio tenga que poder declararse desierto, cuando no hay obra que lo merezca.

Van siendo demasiados los premios de novela. Esto es peligroso. Exceso de premios a menudo concedidos por unos jurados de escasa calidad. Además, la mayoría de convocatorias todavía rezan esto de que "el premio no se podrá declarar desierto". ¿Cómo es posible que tantas personas interesadas por las letras, estas personas que convocan premios, no se hayan percatado de lo grave del "no podrá declararse desierto". ¿Es que les importa más el digamos éxito mundano del premio, que la fiesta resulte bonita, con su ganador y todo,

que el servicio a las letras, a la cultura? Me temo que la mayoría de los premios padezcan la influencia de los Juegos Florales, de los que en cierto modo son herederos.

Los Juegos Florales estuvieron muy bien allá en la Edad Media. Ahora, casi siempre resultan de una cursilería inaceptable, contraproducente, pernicioso para la poesía. ¿Quién que asista a unos Juegos Florales se va a tomar en serio a los poetas?... Los premios de novela se consideran tanto más importantes cuanto más llena está la bolsa que comportan. Otro error. Pero como así ocurre, a muchos organizadores les debe de parecer que si el premio queda desierto, se pierde en prestigio incluso económico. Qué necedad.

Me permito felicitar a los organizadores del Premio de Novela "Ciudad de Marbella", por haber incluido, en las bases, el "se podrá declarar desierto". Y, también, felicitar a un jurado de profesionales conscientes que han sabido atenerse a esa cláusula que salva tanto el prestigio del galardón como el prestigio intelectual de todos y cada uno de los comprometidos en concederlo, o en no concederlo.

LOS LIBROS DE LA SEMANA

por Pedro Sánchez Paredes

EL DÍA EN QUE MATARON A CARRERO BLANCO*

"Las grandes fechas de la historia de España desde 1939", leemos en la presentación del libro, "eran todas más o menos previsibles, tenían una lógica indudable dentro de la evolución de los acontecimientos". Y unas líneas más adelante: "El 20 de diciembre de 1973, los españoles intuimos que, por primera vez, había ocurrido algo que escapaba por completo a las previsiones". ¿Quiere decir esto que el asesinato del Almirante Carrero Blanco fue el suceso más importante acaecido en España desde nuestra guerra civil? Toda la estructura formal y el contenido del libro que hoy comentamos —desde la recopilación de los datos y comentarios aparecidos en la prensa española durante los días que siguieron al magnicidio hasta su último capítulo dedicado al Gobierno de Fran-

*El día en que mataron a Carrero Blanco, de Rafael Borrás Betriu, con la colaboración de Carlos Pujol y Marcel Plans. Editorial Planeta, 1974, 412 páginas.

rafael borrás betriu
el día en que mataron
a CARRERO
BLANCO



co "entendido éste como un único gabinete sin solución de continuidad desde el 30 de enero de 1938 al 12 de junio de 1973"— parecen haber sido determinados por esa pregunta, como si el único propósito de los autores fuera proporcionar al lector los elementos necesarios para que éste resuelva esa incógnita por sí mismo, obtenga sus propias conclusiones y se vea capacitado para formular una opinión personal a lo largo de la lectura.

Los autores han tenido la prudencia y el acierto de no responder a tan trascendental interrogante, ni de aventurar hipótesis acerca de los responsables del asesinato, ni de pronunciarse categóricamente sobre sus últimas motivaciones políti-

Recorte de

840

EL DIARIO MONTAÑES

SANTANDER

31 DIC. 1974

Fecha

UN PREMIO

DESIERTO

El ejemplo de Marbella

Marbella, la ciudad malagueña arrimada al sol de la Costa del Sol, no es sólo una ciudad turística modernísima, y antigua en sus callejas y plazas, sino también una población que, como otras, se inventó un premio literario: el premio de novela "Ciudad de Marbella". Hace tres años del invento. En su primera convocatoria, el certamen se falló a favor de Antonio Burgos por su estupenda novela "El contrabandista de pájaros". En la segunda edición del concurso las cosas ya no fueron tan bien, y a mi entender la novela galardonada era medianeja. ¿Qué ocurrió después? Lo inevitable: que a las bases se añadió una cláusula en la que ~~dice que el premio podrá declararse desierto si~~ ninguna novela alcanza el suficiente número de votos.

En ello estamos: el tercer premio "Ciudad de Marbella" ha sido declarado desierto por un jurado que, presiado por Camilo José Cela, se integraba por el poeta Alfonso Canales; el novelista Alfonso Grosso; el ensayista Antonio Gallego Morell; el editor Alfredo Llorente; el poeta y crítico Joaquín Marco; el novelista y catedrático Gonzalo Torrente Ballester; el novelista Jorge C. Trulock, y el catedrático y académico Alonso Zamora Vicente. Como secretario, sin voto, el delegado de Cultura del Ayuntamiento de Marbella, José Manuel Vallés.

He puntualizado estos datos por dos razones. La primera, para que se constate el prestigio de los miembros del jurado. La segunda, para que notemos que ninguno de los miembros de ese jurado no es un profesional de la literatura. Y es que, mi larga experiencia así me lo afirma, en muchos certámenes figuran como miembros de los jurados muy competentes ingenieros de minas o cirujanos que nada tienen que ver con la literatura, arte sobre el que todo el mundo se cree capacitado para emitir juicios. En este sentido, como también ocurre en otros concursos, que todo hay que decirlo, vaya el poner como ejemplo a Marbella.

Pero, sobre todo, quiero ponerla por ejemplo por haber declarado desierto el certamen al que concurrían un buen número de originales. Porque no se trata de galardonar el libro "menos malo", sino una obra que mantenga una rigurosa calidad artística, literaria. Un premio que se dota con 600.000 pesetas exige, a mi entender, una calidad que le corresponda. Tenemos en el país más de 400 concursos literarios de novela, poesía, ensayo, teatro, etc. ¿De verdad hay alguien que piense que cada año se pueden galardonar otras tantas obras de calidad? No nos engañemos: el país no da para tanto. De ahí que la única fórmula de prestigiar los concursos, en general, y cada concurso en particular, esté en ese ejemplo del "Ciudad de Marbella": profesionales de la literatura en el jurado y decisión para declarar desierto el certamen, dejando ya a un lado ese galardonar "lo menos malo" que ha optado al premio.

Ya sé que en las llamadas cenas literarias se produce algo así como una decepción cuando no sale al aire el nombre de un ganador, pero tenemos que partir de una base: se monta una fiesta para un premio, no un premio para una fiesta. Y esto, desgraciadamente, es lo que con frecuencia ocurre en el país. Un ejemplo, insisto, de lo contrario, de lo eficaz y deseable para el prestigio de nuestra literatura es el "desierto" del tercer premio de novela "Ciudad de Marbella".

Julio MANEGAT

Diario de Burgos

BURGOS

Fecha -3 ENE 1975

NUESTROS COLABORADORES

EL EJEMPLO DE MARBELLA

Por Julio MANEGAT

MARBELLA, la ciudad malagueña arrimada al sol de la Costa del Sol, no es sólo una ciudad turística modernísima, y antigua en sus callejas y plazas, sino también una población que, como otras, se inventó un premio literario: el premio de novela «Ciudad de Marbella». Hace tres años del invento. En su primera convocatoria, el certamen se falló a favor de Antonio Burgos por su estupenda novela «El contrabandista de pájaros». En la segunda edición del concurso las cosas ya no fueron tan bien y a mi entender la novela galardonada era mediana. ¿Qué ocurrió después? Lo inevitable: que a las bases se añadió la cláusula en la que se dice que el premio podrá declararse desierto si ninguna novela alcanza el suficiente número de votos.

En ello estamos: el III premio «Ciudad de Marbella» ha sido declarado desierto por un jurado que, presidido por Camilo José Cela, se integraba por el poeta Alfonso Canales, el novelista Alfonso Grosso, el ensayista Antonio Gallego Morell, el editor Alfredo Llorente, el poeta y crítico Joaquín Marco, el novelista y catedrático Gonzalo Torrente Ballester, el novelista Jorge C. Trulock y el catedrático y académico Alonso Zamora Vicente. Como secretario, sin voto, el delegado de Cultura del Ayuntamiento de Marbella: José Manuel Vallés.

He puntualizado estos datos por dos razones. La primera para que se constate el prestigio de los miembros del jurado. La segunda para que notemos que ninguno de los miembros de ese jurado no es un profesional de la literatura. Y es que, mi larga experiencia así me lo afirma, en muchos certámenes figuran como miembros de los jurados muy competentes ingenieros de minas o cirujanos que nada tienen que ver con la literatura, arte sobre el que todo el mundo se cree capacitado para emitir juicios. En este sentido, como también ocurre en otros concursos, que todo hay que decirlo, vaya el poner como ejemplo a Marbella.

Pero sobre todo quiero ponerla por ejemplo por haber declarado desierto el certamen al que concurrían un buen número de originales. Porque no se trata de galardonar el libro «menos malo», sino una obra que mantenga una rigurosa calidad artística, literaria. Un premio que se dota con 600.000 pesetas exige, a mi entender, una calidad que le corresponda. Tenemos en el país más de 400 concursos literarios de novela, poesía, ensayo, teatro, etc. ¿De verdad hay alguien que piense que cada año se pueden galardonar otras tantas obras de calidad? No nos engañemos: el país no da para tanto. De ahí que la única fórmula de prestigiar los concursos, en general, y cada concurso, en particular, esté en ese ejemplo del «Ciudad de Marbella»: profesionales de la literatura en el jurado y decisión para declarar desierto el certamen, dejando ya a un lado ese galardonar «lo menos malo» que ha optado al premio.

Ya sé que en las llamadas cenas literarias se produce algo así como una decepción cuando no sale al aire el nombre de un ganador, pero tenemos que partir de una base: se monta una fiesta para un premio, no un premio para una fiesta. Y esto, desgraciadamente, es lo que con frecuencia ocurre en el país. Un ejemplo, de lo contrario, de lo eficaz y deseable para el prestigio de nuestra literatura es el «Desierto» del III Premio de Novela «Ciudad de Marbella».

UN PREMIO DESIERTO

El ejemplo de Marbella

Marbella, la ciudad malagueña arrimada al sol de la Costa del Sol, no es sólo una ciudad turística modernísima, y antigua en sus callejas y plazas, sino también una población que, como otras, se inventó un premio literario: el premio de novela «Ciudad de Marbella». Hace tres años del invento. En su primera convocatoria, el certamen se falló a favor de Antonio Burgos por su estupenda novela «El contrabandista de pájaros». En la segunda edición del concurso las cosas ya no fueron tan bien, y a mi entender la novela galardonada era mediana. ¿Qué ocurrió después? Lo inevitable: que a las bases se añadió una cláusula en la que se dice que el premio podrá declararse desierto si ninguna novela alcanza el suficiente número de votos.

En ello estamos: el tercer premio «Ciudad de Marbella» ha sido declarado desierto por un jurado que, presidido por Camilo José Cela, se integraba por el poeta Alfonso Canales, el novelista Alfonso Grosso, el ensayista Antonio Gallego Morell, el editor Alfredo Llorente, el poeta y crítico Joaquín Marco, el novelista y catedrático Gonzalo Torrente Ballester, el novelista Jorge C. Trulock, y el catedrático y académico Alonso Zamora Vicente. Como secretario, sin voto, el delegado de Cultura del Ayuntamiento de Marbella, José Manuel Vallés.

He puntualizado estos datos por dos razones. La primera, para que se constate el prestigio de los miembros del jurado. La segunda, para que notemos que ninguno de los miembros de ese jurado no es un profesional de la literatura. Y es que, mi larga experiencia así me lo afirma, en muchos certámenes figuran como miembros de los jurados muy competentes ingenieros de minas o cirujanos que nada tienen que ver con la literatura, arte sobre el que todo el mundo se cree capacitado para emitir juicios. En este sentido, como también ocurre en otros concursos, que todo hay que decirlo, vaya el poner como ejemplo a Marbella.

Pero, sobre todo, quiero ponerla por ejemplo por haber declarado desierto el certamen al que concurrían un buen número de originales. Porque no se trata de galardonar el libro «menos malo», sino una obra que mantenga una rigurosa calidad artística, literaria. Un premio que se dota con 600.000 pesetas exige, a mi entender, una calidad que le corresponda. Tenemos en el país más de 400 concursos literarios de novela, poesía, ensayo, teatro, etc. ¿De verdad hay alguien que piense que cada año se pueden galardonar otras tantas obras de calidad? No nos engañemos: el país no da para tanto. De ahí que la única fórmula de prestigiar los concursos, en general, y cada concurso en particular, esté en ese ejemplo del «Ciudad de Marbella»: profesionales de la literatura en el jurado y decisión para declarar desierto el certamen, dejando ya a un lado ese galardonar «lo menos malo» que ha optado al premio.

Ya sé que en las llamadas cenas literarias se produce algo así como una decepción cuando no sale al aire el nombre de un ganador, pero tenemos que partir de una base: se monta una fiesta para un premio, no un premio para una fiesta. Y esto, desgraciadamente, es lo que con frecuencia ocurre en el país. Un ejemplo, de lo contrario, de lo eficaz y deseable para el prestigio de nuestra literatura es el «desierto» del tercer premio de novela «Ciudad de Marbella».

Julio MANEGAT

880

FARO DE VIGO

VIGO

Fecha 3 ENE 1975

EL EJEMPLO DE MARBELLA

Por JULIO MANEGAT

MARBELLA, la ciudad malagueña arrimada al sol de la Costa del Sol, no es sólo una ciudad turística modernísima, y antigua en sus callejas y plazas, sino también una población que, como otras, se inventó un premio literario: el premio de novela "Ciudad de Marbella". Hace tres años del invento. En su primera convocatoria, el certamen se falló a favor de Antonio Burgos por su estupenda novela "El contrabandista de pájaros". En la segunda edición del concurso las cosas ya no fueron tan bien y a mi entender la novela galardonada era mediana. ¿Qué ocurrió después? Lo inevitable: que a las bases se añadió la cláusula en la que se dice que el premio podrá declararse desierto si ninguna novela alcanza el suficiente número de votos.

En ello estamos: el III premio "Ciudad de Marbella" ha sido declarado desierto por un jurado que, presidido por Camilo José Cela, se integraba por el poeta Alfonso Canales, el novelista Alfonso Grosso, el ensayista Antonio Gallego Morell, el editor Alfredo Llorente, el poeta y crítico Joaquín Marco, el novelista y catedrático Gonzalo Torrente Ballester, el novelista Jorge C. Trulock y el catedrático y académico Alonso Zamora Vicente. Como secretario, sin voto, el delegado de Cultura del Ayuntamiento de Marbella, José Manuel Vallés.

He puntualizado estos datos por dos razones. La primera, para que se constate el prestigio de los miembros del jurado. La segunda, para que notemos que ninguno de los miembros de ese jurado no es un profesional de la literatura. Y es que, mi larga experiencia así me lo afirma, en muchos certámenes figuran como miembros de los jurados muy competentes ingenieros de minas o cluja-

nos que nada tienen que ver con la literatura, arte sobre el que todo el mundo se cree capacitado para emitir juicios. En este sentido, como también ocurre en otros concursos, que todo hay que decirlo, vaya el poner como ejemplo a Marbella.

ERO sobre todo quiero ponerla por ejemplo por haber declarado desierto el certamen al que concurrían un buen número de originales. Porque no se trata de galardonar el libro *menos malo*, sino una obra que mantenga una rigurosa calidad artística, literaria. Un premio que se dota con 600.000 pesetas exige, a mi entender, una calidad que le corresponda. Tenemos en el país más de 400 concursos literarios de novela, poesía, ensayo, teatro, etc. ¿De verdad hay alguien que piense que cada año se pueden galardonar otras tantas obras de calidad? No nos engañemos: el país no da para tanto. De ahí que la única fórmula de prestigiar los concursos, en general, y cada concurso, en particular, esté en ese ejemplo del "Ciudad de Marbella": profesionales de la literatura en el jurado y decisión para declarar desierto el certamen, dejando ya a un lado ese galardonar lo *menos malo* que ha optado al premio.

Ya sé que en las llamadas cenas literarias se produce algo así como una decepción cuando no sale al aire el nombre de un ganador, pero tenemos que partir de una base: se monta una fiesta para un premio, no un premio para una fiesta. Y esto, desgraciadamente, es lo que con frecuencia ocurre en el país. Un ejemplo, insisto, de lo contrario, de lo eficaz y deseable para el prestigio de nuestra literatura es el "Desierto" del III Premio de Novela "Ciudad de Marbella".

860

La Voz de Castilla

BURGOS

Fecha 20 MAR 1975

— Se ha convocado, por cuarta vez, el premio de novela "Ciudad de Marbella", promovido por el Ayuntamiento de aquella ciudad, dotado con un millón de pesetas. El envío de originales termina el 1 de agosto, y han de tener extensión no inferior a los 250 folios.

— Próximamente se celebrará en Salamanca el acto de entrega de los últimos premios de poesía "Alamo", que ganará el libro "El tren desnudo", de Joaquín Márquez.

Página a cargo de

J. APEZARENA

DIALOGO ABIERTO



Augusto
Valera
Cases

CAMILO JOSE CELA

ACADEMICO

Estuvo en Barcelona el académico y amigo Camilo José Cella. Es uno de los asiduos al "Nadal", y sobre todo es una de esas personas que siempre es noticia. Por lo tanto, charlar con él es pasar un rato agradable y poder contar algo interesante para todos. Ahí van sus agudas opiniones:

—Usted, que viene cada año al "Nadal", ¿preside algún jurado literario?

—El "Ciudad de Marbella", que este año hemos declarado desierto.

—¿Alguna otra razón para venir a Barcelona que el "Nadal"?

—No, vengo exclusivamente al premio; vengo siempre. Los Ver-gés son amigos míos y editores, nos une una razón de amistad. Naturalmente, ya en Barcelona aprovecho para hacer diversas gestiones y ver a personas que de otra forma no vería.

—Le vimos defender su sillón en televisión, con mucha gracia y algún que otro taco. ¿Qué opina del programa?

—Hay una cosa que no me gusta y es que saquen a algún académico fallecido encarnado por un actor que interpreta su papel; da la impresión de que aparece un fantasma, de un pacto con el otro mundo.

—Lo que parece es que no ha sido muy uniforme la calidad de los académicos que han ocupado esos sillones...

—Naturalmente, entre dos cosas una es siempre mejor que la otra; ahora lo que sucede es que ha habido a lo largo de la historia de la Academia individuos que han ocupado determinado sillón que por su labor, porque no eran escritores de pura creación, porque eran gramáticos o latinistas, pues pasaron más inadvertidos que un hombre de letras que haya dejado huella.

—¿Y hoy en día, según su criterio, funciona la Academia?

—Yo creo que funciona muy bien. Digo siempre que es el último reducto liberal que queda en España. Reducto en el que se cultivan las buenas formas; cosa que en un país mal educado como el nuestro siempre es de agradecer. Se trabaja en la Real Academia muy activamente, sobre todo en el Seminario de Lexicografía, en donde están haciendo un Diccionario Histórico que es quizá el diccionario más importante que se está haciendo hoy en el mundo, si bien tropezamos con la difícil barrera económica. Llegamos hasta donde podemos, los colaboradores podrían ser trescientos y con una máquina computadora eso sería rapidísimo, pero uno de los problemas de la Real Academia es que es pobre.

—¿Y el ritmo de adaptación al lenguaje vivo cómo va?

—Pues bien, todas las palabras que se usan, más o menos, se admiten en la Academia; yo creo que a veces con un criterio excesivamente abierto porque hay palabras espantosas e inventadas que yo particularmente me abstengo de usar y que se incluyen en el Diccionario de la Academia, si bien contra mi deseo.

—Ejemplo: siempre hemos leído lo correcto inadvertido, en lugar de desapercibido y, sin embargo, se admite este último término.

—Desapercibido es un galicismo y, no sé si la tiene ya, pero creo que habrá que darle cabida, si la gente lo usa. Mire usted la Academia no es una gendarmería; lo único que podemos hacer es ir detrás de la lengua y dejar constancia de lo que la gente habla. Porque la lengua se crea entre el pueblo, la documentan los escritores y la fijan las Academias.

—¿Podemos decir que el mejor Diccionario es el de la Real?

—Pues yo creo que sí, porque es el más abierto y el realizado con un criterio más amplio.

—¿En qué carpeta trabaja actualmente don Camilo?

—Usted sabe, porque somos viejos amigos, que siempre tengo varias carpetas abiertas; en este momento trabajo al mismo tiempo en el tomo tercero del Diccionario Secreto y en el Diccionario Geográfico Popular Español, que es un mar sin orillas, algo que no veré acabado por muchos años que los dioses me diesen de vida, pero que por lo menos trataré de dejarlo encauzado para ceder el material a cualquier Universidad o institución cultural.

—¿En qué conceptos trabaja respecto de su Diccionario Secreto?

—es para ir un tanto orientados.

—Los derivados del latín «Culto-Cognus» que aparecen en una carta de Cicerón; o sea, que no puede ser más clásico.

—¿Viajes, conferencias...?

—No como el año pasado, que en los primeros meses crucé el Atlántico cuatro veces; este año las cosas no van por ahí. A ver si puedo estar algún rato sentado.

—Su popularidad, ¿sube, baja o se mantiene?

—Es algo al margen; no me ocupo.

—Sí, pero cuando sale usted en la "tele" y suelta una palabrota...

—Bueno, entonces sube un poco, pero esas palabrotas no son mías, antes que mías son de Quevedo.

—Bueno, don Camilo, ¿a usted es que le gusta decir tacos, o es una pose?

—¿Qué va! Mire usted: si usted quiere denotar ira, lo que no puede es decir "cáspita", porque la gente solitaria una carcajada; eso lo puede decir una señora mayor que viva en determinado contexto.

—Por ejemplo, ahora los niños en los colegios sueltan tacos tremendos. ¿No estará usted induciendo al taco?

—No, no, no; ya las decían antes. Se han dicho toda la vida. Hay modas y hay épocas en que aumenta o disminuye el consumo de tacos.

—¿Y ahora, en qué nivel nos movemos?

—Quizá es una época de auge.

—¿Y usted ha contribuido a ello?

—Todos hemos contribuido, pero ya le digo, antes que yo, Quevedo. Seamos respetuosos con la cronología.

—Una última noticia, inédita, "please".

—Bueno... me anda rondando la idea, muy vaga, por la cabeza, de una novela, pero todavía no puedo dar título ni, si me apura, situación. Está todavía un tanto difusa.

—¿Se presentaría a un premio con esa novela?

—Ya me presenté a muchos, lo que pasa es que no me los daban. Ahora ya no tiene sentido. Yo creo que los premios se deben dar a gente que empieza, para animarles. En los premios pasa como "en la viña del señor", que hay de todo: honestos, menos honestos y puramente comerciantes.

—Pues el último "Nadal" no es de estímulo.

—A lo mejor es su primer libro; el ser novel en una actividad que no va de acuerdo con el calendario. Ha habido escritores muy tardíos. Otros hemos empezado de mozos. Aparte que no me refería al "Nadal", sino a los premios en general; en general es más simpático que se lo lleve un chico joven que apunte cierto talento. Dárselo a un escritor consagrado tiene menos sentido. El hombre jugaría con ventaja. Incluso podrían producirse circunstancias extra literarias que influirían en el jurado, aunque no quisiese. Eso sería fraudulento por parte de un escritor consagrado.

PASO A PASO

DESIERTO EL III «CIUDAD DE MARBELLA»

El III Premio de Novela "Ciudad de Marbella", dotado este año con la importante suma de 600.000 pesetas, ha sido declarado desierto por un jurado que, presidido por Camilo José Cella, se integraba, además, por Alfonso Canales, Alfonso Grosso, Antonio Gallego Morell, Alfredo Llorente, Joaquín Marco, Gonzalo Torrente Ballesteros, Jorje C. Trulock y Alonso Zamora Vicente.

Este fallo se hizo público en el transcurso de una cena literaria celebrada el sábado, por la noche, en la bella ciudad de la Costa del Sol. José Manuel Vallés, secretario del jurado y teniente de alcalde delegado de Cultura, hizo público el fallo de este jurado que, aun considerando la calidad de alguno de los originales presentados, estimaba que ninguna novela tenía suficiente categoría literaria como para recibir el premio. El importe de pesetas 600.000 se unirá a la bolsa del IV Premio "Ciudad de Marbella".

AGENCIA INTERNACIONAL CAMARASA
Reyes Magos, 22 - MADRID (7)

Recorte de

860

Ferrol Diario

EL FERROL DEL CAUDILLO

Fecha 21 MAR 1975

IV PREMIO DE NOVELA "CIUDAD DE MARBELLA"

Importe: 1.000.000 de
pesetas

El Ayuntamiento de Marbella convoca el IV Premio de aquella ciudad —para novela—, cuyo premio alcanza a un millón de pesetas. Los originales se remitirán al Ayuntamiento de Marbella antes del día 1ª de agosto de 1975. Aparte del primer premio, podrá concederse un accésit de 200.000 ptas. El premio se fallará el 7 de diciembre de 1975.

El Ideal Gallego

LA CORUÑA

Fecha

1-8 ENE 1975

Diario de Burgos

BURGOS

Fecha

3 ENE 1975

El ejemplo de Marbella

MARBELLA, la ciudad malagueña arrimada al sol de la Costa del Sol, no es sólo una ciudad turística modernísima, y antigua en sus callejas y plazas, sino también una población que, como otras, se inventó un premio literario: el premio de novela "Ciudad de Marbella". Hace tres años del invento. En su primera convocatoria, el certamen se falló a favor de Antonio Burgos por su estupenda novela "El contrabandista de pájaros". En la segunda edición del concurso las cosas ya no fueron tan bien y a mi entender la novela galardonada era medianeja. ¿Qué ocurrió después? Lo inevitable: que a las bases se añadió la cláusula en la que se dice que el premio podrá declararse desierto si ninguna novela alcanza el suficiente número de votos.

En ello estamos: el III premio "Ciudad de Marbella" ha sido declarado desierto por un jurado que, presidido por Camilo José Cela, se integraba por el poeta Alfonso Canales, el novelista Alfonso Grosso, el ensayista Antonio Gallego Morell, el editor Alfredo Llorente, el poeta y crítico Joaquín Marco, el novelista y catedrático Gonzalo Torrente Ballester, el novelista Jorge C. Trulock y el catedrático y académico Alonso Zamora Vicente. Como secretario, sin voto, el delegado de cultura del Ayuntamiento de Marbella: José Manuel Vallés.

He puntualizado estos datos por dos razones. La primera para que se constate el prestigio de los miembros del jurado. La segunda para que notemos que ninguno de los miembros de ese jurado no es un profesional de la literatura. Y es que, mi larga experiencia así me lo afirma, en muchos certámenes figuran como miembros de los jurados muy competentes ingenieros de minas o cirujanos que nada tienen que ver con la literatura, arte sobre el que todo el mundo se cree capacitado para emitir juicios. En este sentido, como también ocurre en otros concursos,

que todo hay que decirlo, vaya el poner como ejemplo a Marbella.

Pero sobre todo quiero ponerla por ejemplo por haber declarado desierto el certamen al que concurrían un buen número de originales. Porque no se trata de galardonar el libro menos malo, sino una obra que mantenga una rigurosa calidad artística, literaria. Un premio que se dota con 600.000 pesetas exige, a mi entender, una calidad que le corresponda. Tenemos en el país más de 400 concursos literarios de novela, poesía, ensayo, teatro, etc. ¿De verdad hay alguien que piense que cada año se pueden galardonar otras tantas obras de calidad? No nos engañemos: el país no da para tanto. De ahí que la única fórmula

Julio MANEGAT

(Pasa a la página siguiente)

El ejemplo de...

(Viene de la página anterior)

mula de prestigiar los concursos, en general, y cada concurso, en particular, esté en ese ejemplo del "Ciudad de Marbella": profesionales de la literatura en el jurado y decisión para declarar desierto el certamen dejando ya a un lado ese galardonar lo menos malo que ha optado al premio.

Ya sé que en las llamadas cenas literarias se produce algo así como una decepción cuando no sale al aire el nombre de un ganador, pero tenemos que partir de una base: se monta una fiesta para un premio, no un premio para una fiesta. Y esto, desgraciadamente; es lo que con frecuencia ocurre en el país. Un ejemplo, insisto, de lo contrario, de lo eficaz y deseable para el prestigio de nuestra literatura es el "Desierto" del III Premio de Novela "Ciudad de Marbella".

Julio MANEGAT

NUESTROS COLABORADORES

EL EJEMPLO DE MARBELLA

Por Julio MANEGAT

MARBELLA, la ciudad malagueña arrimada al sol de la Costa del Sol, no es sólo una ciudad turística modernísima, y antigua en sus callejas y plazas, sino también una población que, como otras, se inventó un premio literario: el premio de novela "Ciudad de Marbella". Hace tres años del invento. En su primera convocatoria, el certamen se falló a favor de Antonio Burgos por su estupenda novela "El contrabandista de pájaros". En la segunda edición del concurso las cosas ya no fueron tan bien y a mi entender la novela galardonada era medianeja. ¿Qué ocurrió después? Lo inevitable: que a las bases se añadió la cláusula en la que se dice que el premio podrá declararse desierto si ninguna novela alcanza el suficiente número de votos.

En ello estamos: el III premio "Ciudad de Marbella" ha sido declarado desierto por un jurado que, presidido por Camilo José Cela, se integraba por el poeta Alfonso Canales, el novelista Alfonso Grosso, el ensayista Antonio Gallego Morell, el editor Alfredo Llorente, el poeta y crítico Joaquín Marco, el novelista y catedrático Jorge C. Trulock y el catedrático y académico Alonso Zamora Vicente. Como secretario, sin voto, el delegado de Cultura del Ayuntamiento de Marbella: José Manuel Vallés.

He puntualizado estos datos por dos razones. La primera para que se constate el prestigio de los miembros del jurado. La segunda para que notemos que ninguno de los miembros de ese jurado no es un profesional de la literatura. Y es que, mi larga experiencia así me lo afirma, en muchos certámenes figuran como miembros de los jurados muy competentes ingenieros de minas o cirujanos que nada tienen que ver con la literatura, arte sobre el que todo el mundo se cree capacitado para emitir juicios. En este sentido, como también ocurre en otros concursos, que todo hay que decirlo, vaya el poner como ejemplo a Marbella.

Pero sobre todo quiero ponerla por ejemplo por haber declarado desierto el certamen al que concurrían un buen número de originales. Porque no se trata de galardonar el libro "menos malo", sino una obra que mantenga una rigurosa calidad artística, literaria. Un premio que se dota con 600.000 pesetas exige, a mi entender, una calidad que le corresponda. Tenemos en el país más de 400 concursos literarios de novela, poesía, ensayo, teatro, etc. ¿De verdad hay alguien que piense que cada año se pueden galardonar otras tantas obras de calidad? No nos engañemos: el país no da para tanto. De ahí que la única fórmula de prestigiar los concursos, en general, y cada concurso, en particular, esté en ese ejemplo del "Ciudad de Marbella": profesionales de la literatura en el jurado y decisión para declarar desierto el certamen dejando ya a un lado ese galardonar "lo menos malo" que ha optado al premio.

Ya sé que en las llamadas cenas literarias se produce algo así como una decepción cuando no sale al aire el nombre de un ganador, pero tenemos que partir de una base: se monta una fiesta para un premio, no un premio para una fiesta. Y esto desgraciadamente; es lo que con frecuencia ocurre en el país. Un ejemplo, insisto, de lo contrario, de lo eficaz y deseable para el prestigio de nuestra literatura es el "Desierto" del III Premio de Novela "Ciudad de Marbella".

LAS LETRAS



DE LIBROS ABIERTOS

por Enrique Badosa

El "Ciudad de Marbella", desierto

¿Quién acredita a quién? ¿El premio literario al ganador, o el ganador al premio literario? Depende de los casos, claro está. En su día, el "Leopoldo Alas", en su primer año de concesión, resultó definitivamente acreditado por el ganador: Lauro Olmo, con el libro *Doce cuentos y unos más*, que luego reeditó Plaza y Janés, con nuevos textos, con el título de *Golfos de bien*. La primera convocatoria del Premio de Novela "Ciudad de Marbella" acreditó a tal galardón porque fue concedido a un buen texto literario: *El contrabandista de pájaros* de Antonio Burgos. Más adelante, por lo que respecta al "Leopoldo Alas", era el premio el que pasaba a dar prestigio a los autores. Lo mismo ha de ocurrir con el "Marbella".

Con este premio, la Costa del Sol adquiere un aire no sólo turístico. La cultura no está reñida, sino todo lo contrario, con el turismo, desde el más encopetado al más popular. Y en Marbella, por lo que atañe al premio, se están haciendo bien las cosas. Desde un principio, se tuvo el acierto de constituir un jurado —que varía cada año— compuesto no sólo de profesionales de las letras, sino de buenos profesionales. Todos bajo la presidencia constante de Camilo José Cela. En esta tercera convocatoria se introdujo en las bases la cláusula que nunca debe faltar: la de que el premio pueda quedar desierto. Es la única manera de evitar que los premios languidezcan, amén de peores cosas.

Creo interesante dar la lista del jurado de esta tercera convocatoria. Presidente, como ya decía, el autor de *Viaje a la Alcarria*, secretario, sin voto, José M. Vallés Fernández, delegado de Cultura del Ayuntamiento de Marbella; vocales, Alfonso Canales, Alfonso Grosso, Antonio Gallego Morell, Alfredo Llorente Díez, Joaquín Marco, Gonzalo Torrente Ballester, Jorge C. Trulock y Alonso Zamora Vicente. Jurado que tuvo el valor moral de que prevaleciera la cláusula que permite dejar el premio desierto. Hay que felicitarle.

Siempre es una pena que un premio quede sin otorgar. Se produce un sentimiento de frustración no sólo entre el jurado y los organizadores del premio, sino entre quienes asisten, física o espiritualmente, a la concesión. ¿Pero qué importa este sentimiento, cuando se trata de defender la verdad, de decir la? Lástima que el III Premio de Novela "Ciudad de Marbella" haya quedado sin ganador. Sin embargo, más lastimoso sería que, por no dejarlo desierto, porque las bases o el criterio del jurado no lo permitiesen, se galardonara una obra mediocre, o incluso carente de toda calidad.

Cuando un premio se concede sin justicia, error y engaño. Se contribuye a aumentar la confusión cultural que padecemos, que ya bastante grande es. Los premios literarios tienen un cometido que ha de ser de fijación de valores, no de fijación de caos. Los premios han producido mucho bien a la literatura española de la postguerra. Cuando por aquí se daba por descontado que sólo podían ser interesantes los escritores extranjeros, los premios vinieron a acabar un tanto —no del todo...— con la xenofilia del lector español. Pero llegó el momento en que también empezaron a confundir a este mismo lector.

Muchos premios, y de los más importantes, han sido otorgados a obras que en absoluto lo merecen. Se han creado falsos prestigios y falsas esperanzas. Un premio mal concedido engaña al autor tanto como al lector. Es una traición a la cultura. De ahí que los jurados deban tener ese valor moral al que aludía antes. De ahí que todo premio tenga que poder declararse desierto, cuando no hay obra que lo merezca.

Van siendo demasiados los premios de novela. Esto es peligroso. Exceso de premios a menudo concedidos por unos jurados de escasa calidad. Además, la mayoría de convocatorias todavía rezan esto de que "el premio no se podrá declarar desierto". ¿Cómo es posible que tantas personas interesadas por las letras, estas personas que convocan premios, no se hayan percatado de lo grave del "no podrá declararse desierto". ¿Es que les importa más el digamos éxito mundano del premio, que la fiesta resulte bonita, con su ganador y todo,

que el servicio a las letras, a la cultura? Me temo que la mayoría de los premios padezcan la influencia de los Juegos Florales, de los que en cierto modo son herederos.

Los Juegos Florales estuvieron muy bien allá en la Edad Media. Ahora, casi siempre resultan de una cursilería inaceptable, contraproducente, pernicioso para la poesía. ¿Quién que asista a unos Juegos Florales se va a tomar en serio a los poetas?... Los premios de novela se consideran tanto más importantes cuanto más llena está la bolsa que comportan. Otro error. Pero como así ocurre, a muchos organizadores les debe de parecer que si el premio queda desierto, se pierde en prestigio incluso económico. Qué necedad.

Me permito felicitar a los organizadores del Premio de Novela "Ciudad de Marbella", por haber incluido, en las bases, el "se podrá declarar desierto". Y, también, felicitar a un jurado de profesionales conscientes que han sabido atenerse a esa cláusula que salva tanto el prestigio del galardón como el prestigio intelectual de todos y cada uno de los comprometidos en concederlo, o en no concederlo.

Recorte de

Blanco y Negro

MADRID

Fecha 1-3 MAY 1975

LOS PREMIOS



Manuel Alcántara



Luis Prados de la Plaza



Leopoldo Luis Alonso

Concedidos

MARIANO DE CAVIA

Manuel Alcántara, por su artículo titulado "Federico Muelas", publicado en el diario "Arriba" (26-X-74).

LUCA DE TENA

Luis Prados de la Plaza, por su crónica "Colapso en el camino de Barajas", publicado en "A B C" (19-IV-74).

MINGOTE

Leopoldo Luis Alonso (Leo), por una fotografía aparecida en el diario "Pueblo" (27-IX-74) sobre las reuniones sacerdotales de Cuenca.

FASTENRATH

Mercedes Fórmica, por su libro de investigación histórica "La hija de Don Juan de Austria", editado por Revista de Occidente.

LEOPOLDO PANERO

María Julia de Ruschi, por los versos recogidos en el libro "Polvo que une".

Convocatorias

JOSE PLA

Para libros en prosa catalana, sin distinción de géneros. El plazo de entrega finaliza el 30 de septiembre, y las bases pueden solicitarse a Ediciones Destino. Balmes, 4. Barcelona.

IV PREMIO DE NOVELA CIUDAD DE MARBELLA

Declarado desierto en su anterior convocatoria, este año su dotación es de un millón doscientas mil pesetas. Los aspirantes deberán dirigirse al Ayuntamiento de Marbella (Málaga).

JULIAN DE CHIA

Para investigaciones históricas, solicitando las bases al Ayuntamiento de Gerona.

860

EL COMERCIO

GIJÓN

Fecha

7 ENO. 1975

EL EJEMPLO DE MARBELLA

Por Julio MANEGAT

Marbella, la ciudad mala-gueña arrimada al sol de la Costa del Sol, no es sólo una ciudad turística moder-nísima, y antigua en sus ca-llejas y plazas, sino también una población que, como se inventó un premio litera-rio: el premio de novela

«Ciudad de Marbella». Hace tres años del invento. En su primera convocatoria, el cer-tamen se falló a favor de Antonio Burgos por su estu-penda novela «El contraban-dista de pájaros». En la se-gunda edición del concurso las cosas ya no fueron tan bien y a mi entender la no-vela galardonada era media-neja. ¿Qué ocurrió después? Los inevitables: que a las bases se añadió la cláusula en la que se dice que el pre-mio podrá declararse desier-to si ninguna novela alcanza el suficiente número de vo-tos.

En ello estamos: el III pre-mio «Ciudad de Marbella» ha sido declarado desierto por un jurado que, presidido por Camilo José Cela, se inte-graba por el poeta Alfonso Canales, el novelista Alfonso Grosso, el ensayista Antonio Gallego Morell, el editor Al-fredo Llorente, el poeta y crítico Joaquín Marco; el no-velista y catedrático Gonzalo Torrente Ballester, el no-velista Jorge C. Trulock y el catedrático y académico Alon-so Zamora Vicente. Como se-cretario, sin voto, el delega-do de cultura del Ayunta-miento de Marbella: José Manuel Vallés.

He puntualizado estos da-tos por dos razones. La pri-mera para que se constate el prestigio de los miembros del jurado. La segunda para que notemos que ninguno de los miembros de ese jurado no es un profesional de la literatura. Y es que, mi lar-ga experiencia así me lo afirma, en muchos certáme-nes figuran como miembros de los jurados muy compe-tes ingenieros de minas o cirujanos que nada tienen que ver con la literatura, arte sobre el que todo el mundo se cree capacitado para emi-tir juicios. En este sentido, como también ocurre en otros concursos, que todo hay que decirlo, vaya el poner como ejemplo a Marbella.

Pero sobre todo quiero po-nerla por ejemplo por haber declarado desierto el certa-men al que concurrían un buen número de originales. Porque no se trata de galar-donar el libro «menos malo», sino una obra que mantenga una rigurosa calidad artística, literaria. Un premio que se dota con 600.000 pesetas exi-ge, a mi entender, una cali-dad que le corresponda. Te-nemos en el país más de 400 concursos literarios de novela, poesía, ensayo, tea-tro, etc. ¿De verdad hay al-

guien que piense que cada año se pueden galardonar otras tantas obras de cali-dad? No nos engañemos: el país no da para tanto. De ahí que la única fórmula de prestigiar los concursos, en general, y cada concurso, en particular, esté en ese ejem-plo del «Ciudad de Marbe-lla»: profesionales de la lite-ratura en el jurado y decisión para declarar desierto el cer-tamen, dejando ya a un lado ese galardón «lo menos ma-lo» que ha optado al premio.

Ya sé que en las llamadas cenas literarias se produce algo así como una decepción cuando no sale al aire el nombre de un ganador, pero tenemos que partir de una base: se monta una fiesta para un premio, no un pre-mio para una fiesta. Y esto, desgraciadamente, es lo que con frecuencia ocurre en el país. Un ejemplo, insisto, de lo contrario, de lo eficaz y deseable para el prestigio de nuestra literatura es el «De-sierto» del III Premio de No-vela «Ciudad de Marbella».

(Colaboración LOGOS)

860

ABC

SEVILLA

Fecha 1 MAR 1975

El premio de novela «Ciudad de Marbella»

Málaga 28. El Ayuntamiento de Mar-bella ha convocado el cuarto premio de novela «Ciudad de Marbella», que este año, al haberse declarado desierto el co-rrespondiente a 1974, tendrá una dota-ción de un millón de pesetas y un acce-sit de doscientas mil.

Nuevamente volverá a presidir el jura-do el académico Camilo José Cela. Las obras que se presenten al premio no de-berán tener menos de 250 folios, meor-nografiados a dos espacios, y deben ser entregadas en el Ayuntamiento de Mar-bella antes del día primero de agosto próximo. Cifra.